

¡Alerta!

*"Por lo demás, hermanos,
orad por nosotros, para que
la palabra del Señor corra y
sea glorificada, así como lo
fue entre vosotros"*

(2 Ts. 3:1)

*"Él envía su palabra a la tierra;
velozmente corre su palabra"*
(Sal. 147:15)





¡Alerta!

-Nº de Reg. del M.E.C. 2.320-

Director General
Pastor José Holowaty

Diseño Tapa
Sixto González

Diagramación
María de Aldao

Corrección
Mónica de Cárdenas

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100
(595-21) 963 125

Celular: (0982) 69 72 88

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
laverdad@radioiglesia.com

Messenger:
americalavoz@hotmail.es

Dirección en Internet:
www.radioiglesia.com

Año 10 Edición Nº 38
2011



¿GLOBALIZACION RELIGIOSA...?

Informe especial de Roger Oakland

El 7 de marzo de 2011, Roger Oakland, el fundador del ministerio cristiano internacional Entendiendo los Tiempos y otros dos miembros de su equipo, asistieron al foro titulado Paz en una Sociedad Globalizada, en la Iglesia Saddleback en Lake Forest, California, el que contó con la presencia del pastor Rick Warren y su invitado especial, el ex primer ministro del Reino Unido, Tony Blair.

El hermano Oakland y sus compañeros de trabajo asistieron al evento como testigos, el cual contó con la presencia de más de dos mil personas. Aunque no se permitieron cámaras, ni grabadoras en el santuario principal donde tuvo lugar la entrevista, el grupo de Entendiendo los Tiempos tomó notas.

Lo que el hermano Oakland y su grupo escucharon los dejó muy preocupados. Warren y Blair hablaron acerca del plan PEACE de Warren y su teoría del «Taburete de tres patas». Blair por su parte, disertó sobre su Fundación para el Diálogo Inter-religioso. Ambos oradores estaban muy emocionados por lo que estaban haciendo por el mundo.

Decía así en un informe publicado en el año 2010 por el UK Observer: «Tony Blair se está preparando para emprender una ofensiva de fe a través de Estados Unidos durante el próximo año, después de establecer relaciones con una red de líderes religiosos influyentes y organizaciones de fe. La fundación de Blair, está estructurando en Estados Unidos, una especie de brazo que se dedicará a buscar un hueso de hombres de fe, para que trabajen en sus proyectos». Dado el hecho que Warren se unió a la junta directiva asesora de la fundación de Blair, es lógico suponer que la Iglesia Saddleback será parte de este brazo inter-religioso de fe.

En el foro, tanto Warren como Blair declararon, que la única forma cómo se podría obtener una paz global futura en el planeta tierra, sería si los credos religiosos trabajaban unidos por el bien de todos. La audiencia que asistió a la reunión parecía estar hipnotizada, maravillada de cómo se mostraban halagados con la discusión sobre fe, buenas obras, democracia y la unión de todos. Sin embargo, detrás de toda esta palabrería, había otra historia.

Blair y Warren también mencionaron que estaban asociados con el presidente de Rwanda en un esfuerzo por desarrollar un País con Propósito, como un paso inicial para establecer un Mundo con Propósito. En el año 2005 Warren le anunció a su congregación su plan global PEACE, y luego en el año 2008 les informó que Rwanda sería el primer País con Propósito. En el año 2003 dijo que Ken Blanchard, un miembro de la Nueva Era que simpatizaba con su proyecto, había «firmado para ayudarle con el Plan Global PEACE, además que se comprometió a entrenar a los líderes y cómo entrenar a otros para ser líderes al rededor del mundo».

Blanchard es sólo uno de los muchos “nuevos líderes espirituales” a quienes Warren ha acudido para que lo ayuden en la implementación de su Plan Global PEACE. Aunque Warren no menciona mucho públicamente su nombre en estos días, sin embargo ocupa un asiento en la junta directiva de consejeros de Blanchard, junto con un buen número de miembros de la Nueva Era, en la organización Guíe como Jesús.

Blanchard ha estado promoviendo a los maestros místicos de la Nueva Era por muchos años e incluso hoy es parte de la junta directiva de la Nueva Era en el Instituto Hoffman. En el año 2007, escribió el prólogo de un libro que fue inspirado por el maestro hindú Paramahansa Yogananda. Y la pregunta que surge es: ¿Estará este Plan Global PEACE de Warren y Blair dirigido por el misticismo?

Tal parece como si Warren y Blair no entendieran que su Plan Global PEACE, es un cumplimiento de la profecía bíblica, la cual habla de una paz que no proviene de Dios, sino que servirá para engañar a muchos. De la misma manera, aparentemente la mayoría de las personas que asistieron al foro que se celebró el pasado 7 de marzo, parecían como hipnotizadas y maravilladas por lo que estaban escuchando. ¿Es que acaso nos dieron cuenta, que el plan del taburete de tres patas, es decir, el proyecto para unir el gobierno, los negocios o economía y la religión, será algo concebido por el hombre y no por Dios?

Warren también se ha asociado con el líder “cristiano” Chuck Colson, uno de los autores del documento Católicos y Evangélicos Unidos, la Misión para el Tercer Milenio, que fue redactado y publicado en 1994 y de la Declaración de Manhattan en el año 2009. El ex sacerdote católico Richard Bennett, al igual que el productor de cine cristiano Chris Pintode de Adullam Films, documentan la agenda católica imbuida en la Declaración de Manhattan.

En el foro global que se celebró el 7 de marzo, los asistentes puestos de pie ovacionaron dos veces a Blair por su apoyo a Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo. También se mencionó que Blair ahora está involucrado en tratar de negociar un plan de paz con la nación de Israel, por medio de su programa basado en la fe. Él cree que podrá lograr esto con el paso del tiempo. Pero... ¿Qué tiene que ver un plan inter-religioso con Israel? ¿Qué tiene que ver el mundo?

Mientras tanto, ni Warren (un bautista) ni Blair (un ex anglicano, ahora católico romano), mostraron preocupación alguna con respecto a las principales diferencias doctrinales entre evangélicos, protestantes y católicos. Warren declaró que todo se resume a «Trabajar unidos para hacer el bien». En una entrevista que tuvo lugar en el año 2005 con el locutor anfitrión Charlie Rose, Warren declaró que hay más de dos mil millones de cristianos en el mundo, y dijo que esta cifra incluía cientos de millones de católicos, agregando: «Las diferencias doctrinales menores no deben mantener a los dos grupos separados. Estoy interesado en reunificar a la iglesia... nuncavamos a estar de acuerdo en un montón de cosas, pero si encuentro que coincidimos en un propósito».

•Continuará en el próximo número•

Índice



EDITORIAL



- ¿Globalización religiosa.1.78



SALVACIÓN



- El sacerdote que encontró a Cristo _____ Pág. 47



ENTRETENIMIENTO



- Las “virtudes” del televisor.18



ECLESIOLOGÍA



- El pastor, las ovejas, los lobos y el perro guardián Pág. 3



APOSTASÍA



- Sacrificios modernos adioses diabólicos _____ Pág. 23
- El engaño secular Pág. 56



DOCTRINAS



- Pero... ¿Entiendes lo que lees?3P
- Una perspectiva eterna.18
- El significado del abecedario.1P
- Las tres limitaciones que Dios impone al hombre Pág.36



TEOLOGÍA



- El conocimiento prohibido.18
- Los misterios de Dios Pág.9



MINISTERIO



- ¿Quieres ser pastor?... Pág.0



El pastor, las ovejas, los lobos y el perro guardián

Pastor J. Holowaty

Debo admitir que la inspiración para este artículo se debe al libro titulado *Los lobos en la Iglesia*, escrito por un pastor bautista y predicador llamado Handley Milby.

Todos sabemos algo acerca de la naturaleza del lobo. Jesús mismo habló de este animal, ya que en aquellos días los pastores de ovejas debían cuidar mucho a sus rebaños para evitar que algún lobo (y muchas veces más de uno) se sirviera de una de esas indefensas ovejas.

Un vistazo a la Biblia nos muestra que el lobo es una bestia bastante peligrosa y tiene mucho que ver con los cristianos, porque bien pueden estos “animales” hacer causa común con las ovejas del rebaño del Señor sin que ellas los reconozcan, porque andan disfrazados: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mt. 7:15).

Jesús dijo que los enviados suyos irían a proclamar el evangelio “COMO A OVEJAS EN MEDIOS DE LOBOS”:

- “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de LOBOS; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mt. 10:16).
- “Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de LOBOS” (Lc. 10:3).

El pastor supone saber distinguir bien al lobo de la oveja: “Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero

no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al LOBO y deja las ovejas y huye, y el LOBO arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras. Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís? Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?” (Jn. 10:7-21).

He aquí lo que el Señor nos dice:

- * Que Él mismo es la puerta de las ovejas. Es decir, que todos los verdaderos cristianos son ovejas y no lobos, y todos ellos entraron a formar parte del redil del Señor por la misma puerta. Esa puerta es Cristo mismo.
- * Muchos otros que pretendían ser verdaderos pastores, eran “LADRONES” y “SALTEADORES”.
- * Jesús es LA puerta (no una de las tantas) para que el pecador pueda hallar el perdón de sus pecados y la vida eterna.
- * El otro nombre del lobo en medio de las ovejas es... “LADRÓN”. Tal como el lobo se roba algunas ovejas del redil, lo mismo hacen muchos de los “hermanos sospechosos o hermanos disfrazados”. El desastre que hacen estos “hermanos lobos” es terrible, tal como dijo el propio Señor Jesucristo en Juan 10:10.
- * Al mencionar al lobo, hablamos también del pastor del rebaño (Jn. 10:11-15).
En este último pasaje tenemos varias declaraciones:
 - Jesús es el único Pastor digno de confianza, el... “BUEN PASTOR”, porque solamente Él dio su vida por sus ovejas.
 - Jesús hace distinción entre los pastores. Habla del pastor que es dueño de sus ovejas y del asalariado. El primero su vida da por sus ovejas, porque le han costado mucho y las cuida celosamente. El asalariado jamás pondría en peligro su vida. Cuando ve al lobo huye, porque las ovejas no son suyas.

Otra característica del verdadero pastor y las verdaderas ovejas de su redil, es que el pastor las conoce y ellas lo conocen a Él (Jn. 10:14).

El verdadero pastor pone su propia vida por sus ovejas (Jn. 10:15).

Como vemos, la Biblia nos habla mucho del pastor, de las ovejas y de los lobos.

Pablo advirtió del peligro de los lobos en medio de las ovejas: **“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros LOBOS rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”** (Hch. 20:29, 30).

Este NO es un tema insignificante, aislado, sino que se trata de serias advertencias para nosotros.

La palabra «lobo» o «lobos», se menciona unas trece veces en nuestra versión Reina-Valera 1960.

Aquí están las citas:

- **“Benjamín es LOBO arrebatador; a la mañana comerá la presa, y a la tarde repartirá los despojos”** (Gn. 49:27).
- **“Morará el LOBO con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará”** (Is. 11:6).
- **“El LOBO y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el**

alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová” (Is. 65:25).

- **“Por tanto, el león de la selva los matará, los destruirá el LOBO del desierto, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades”** (Jer. 5:6).
- **“Sus príncipes en medio de ella son como LOBOS que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas”** (Ez. 22:27).
- **“Sus caballos serán más ligeros que leopardos, y más feroces que LOBOS nocturnos, y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes, y volarán como águilas que se apresuran a devorar”** (Hab. 1:8).
- **“Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, LOBOS nocturnos que no dejan hueso para la mañana”** (Sof. 3:3).
- **“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son LOBOS rapaces”** (Mt. 7:15).
- **“He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de LOBOS; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas”** (Mt. 10:16).
- **“Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de LOBOS”** (Lc. 10:3).
- **“Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al LOBO y deja las ovejas y huye, y el LOBO arrebató las ovejas y las dispersa”** (Jn. 10:12). Aquí se mencionan dos veces.
- **“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros LOBOS rapaces, que no perdonarán al rebaño”** (Hch. 20:29).

¿Por qué dice Pablo “DESPUÉS DE MI PARTIDA”, y dice “DE VOSOTROS” mismos se levantarán? Porque hay lobos miembros de las iglesias que no pertenecen a la Iglesia de Cristo, pero sí a las congregaciones locales, de las mismas que habló Pablo, que eran esos ministros con quienes estuvo y se despedía de ellos.

El lobo es siempre lobo. No importa cuán bueno, dulce y agradable parezca.

El lobo puede ser bautista, presbiteriano, pentecostal, hermano libre, metodista, menonita, liberal, fundamental, independiente, bíblico. Puede tener cargos en la iglesia, puede conocer mucho la Biblia y tener muchos dones. Pero recuerde: El lobo es siempre lobo.

Ningún pastor puede pastorear a las ovejas junto con algunos lobos.

Prácticamente en cada iglesia hay algún lobo, y muchas veces más de uno.

Al lobo se lo describe como... «hambriento». Esta palabra significa que el lobo tomará por la fuerza y consumirá codiciosamente. También se define en el diccionario Webster, como «captar o devorar con hambre». En

nuestro idioma español no hay palabras para describir cuán horrible es el ataque del lobo, pero sí en inglés.

Estos lobos pueden estar en cualquier iglesia. Sería difícil hallar una que no tenga siquiera uno de ellos.

Si usted piensa que puede derrotar al lobo, piénselo dos veces. En la iglesia el “hermano lobo” es alguien no salvo. Su misión es estar allí “PARA HURTAR Y MATAR Y DESTRUIR”, tal como lo dijo el Señor.

Él usa palabras ofensivas públicamente, influye especialmente en los hermanos nuevos, trata de convencerlos que deben alejarse de la iglesia.

Pero si le ofende a usted, al día siguiente tal vez lo encuentre por allí, y le invite a un lugar de buena comida para que almuerce con él.

El lobo es un animal nocturno, sabe que algunas de sus víctimas potenciales son animales que no ven bien por la noche.

Si la iglesia tiene ciertas dificultades; si hay ciertos hermanos que no están muy conformes con el pastor; si los jóvenes comienzan a exigir más libertad, tal como algo de “música moderna”, los sermones no muy largos, vestimenta más escandalosa... esto hará que los lobos, aprovechando la oscuridad del descontento, aparezcan como verdaderos consejeros, enviados por Dios.

Además, la noche es el mejor ambiente para ocultarse, en medio de problemas el lobo sabe cómo actuar.

También se dice que el lobo es rapaz. El “hermano lobo” dejará siempre un rastro de angustia, dolor y quebranto de corazón dondequiera que vaya.

En muchas iglesias el “hermano lobo” ha dejado tristeza y llanto. Ha hecho que algunos mayores y muchos jóvenes dejaran de asistir. El “lobo” hizo su trabajo.

Debido a ellos los que aún no son salvos, dejaron de concurrir a escuchar el evangelio, porque no sabían que los sublevados no eran ovejas, sino lobos.

¿Qué significa «rapaz»? : *«Inclinado o dado al robo, hurto o rapina»*. ¡Cuántas iglesias no lograron reconocer a los lobos en su medio y por poco desaparecieron!

La mayoría de los lobos andan en manadas. Pueden ser tres, cuatro, 20 y hasta 40. Además, todas las manadas tienen un sistema de gobierno.

Los expertos denominan al lobo “jefe”, como el «lobo Alfa».

Todos los lobos y las lobas quieren ser líder de la manada y luchan por esta posición.

Los lobos y las lobas en la iglesia, procurarán obtener posiciones de cierta autoridad.

Cada manada tiene su macho Alfa y su hembra Alfa. A veces la hembra Alfa es la líder de la manada.

Cuando la hembra se constituye en “el gallito del lugar”, con la ayuda del macho, entonces regula cuáles lobos pueden acoplarse y tener cachorros y cuáles no.

¿Cómo funciona esto en la iglesia?

El pastor bautista Handley Milby dice: «He conocido

a algunas hembras en la iglesia que desean controlar, o trataron de controlar a los jóvenes que tienen cita y ella trata de arreglar con quien sí y con quien no. He conocido a otras que en sus propias familias trataron de controlar cuáles de las hijas o nueras podrían tener hijos y cuáles no. He conocido a damas tratando de controlar a un grupo pequeño en la iglesia como si se tratara de una clase de la Escuela Dominical».

El aullido del lobo y el balido de las ovejas no armonizan para nada. Esta es la razón por qué es difícil tener un buen coro en la iglesia.

Cuando el lobo aúlla levanta la cabeza y señala con su nariz dignificada al cielo.

No permita que el “hermano lobo” tenga la cabeza hacia arriba.

Si usted predica contra el pecado, mencionándolos por nombre; si denuncia la apostasía y la hipocresía; si expone a los promotores del ecumenismo; si habla contra la codicia; si deja entrever que ha localizado a quienes causan divisiones o intentan hacerlo; entonces el lobo (o los lobos), no levantará su cabeza, sino que andará como cerdo, siempre mirando hacia abajo.

Un experto en lobos en cautiverio dijo a la gente que trabajaba con estos animales: «No hagan ni mantengan contacto de ojo a ojo con el macho Alfa ni con la hembra Alfa; presenta un desafío a ellos y puede ser que le ataquen». Así también, si usted va a desafiar al lobo en la iglesia, mírele a los ojos y dígame cómo se harán las cosas y no cierre los ojos, ni incline la cabeza, ni baje la voz. Pero... ¡Entonces espere la furia, espere la indignación, pero si usted no vuelve atrás habrá también resignación! Tal vez haya un impasse, pero usted será, finalmente, el ganador, no el lobo.

Recuerde: *«Ha sido comprobado que los lobos pueden sentir y ver el miedo y el valor lo mismo que las otras emociones en seres humanos y en los animales»*.

Si el “hermano lobo” en la iglesia descubre que el pastor se demora en enfrentarlo y lo ve algo... miedoso o inseguro, el lobo saldrá ganando, se reirá de él y hará de las suyas.

Además, no todo es color de rosa entre los lobos, porque... HAY FRECUENTES LUCHAS ENTRE LA MANADA PARA CONSEGUIR Y MANTENER LA CADENA DE AUTORIDAD EN EL GRUPO AL NIVEL DESEADO.

Esto significa que cuando la “manada” está peleando entre sí, y si se mantiene todo esto fuera de la iglesia, no hay que apresurarse para lograr una reconciliación. ¡ES MEJOR QUE LOS LOBOS PELEEN ENTRE SÍ!

En estos casos estamos tratando con una manada de demonios, cuyo deseo es hurtar y matar, destruir y desparramar a la iglesia. ¡El pastor debe estar siempre en guardia!

Los lobos viven y obran donde la presa está disponible. La mayoría de las iglesias están llenas de carnada para los lobos. En la mayoría de los casos el pastor y los

miembros no se dan cuenta de que los jóvenes frágiles, el cristiano débil, el desconocimiento bíblico y de las doctrinas fundamentales del Nuevo Testamento, son esas carnadas.

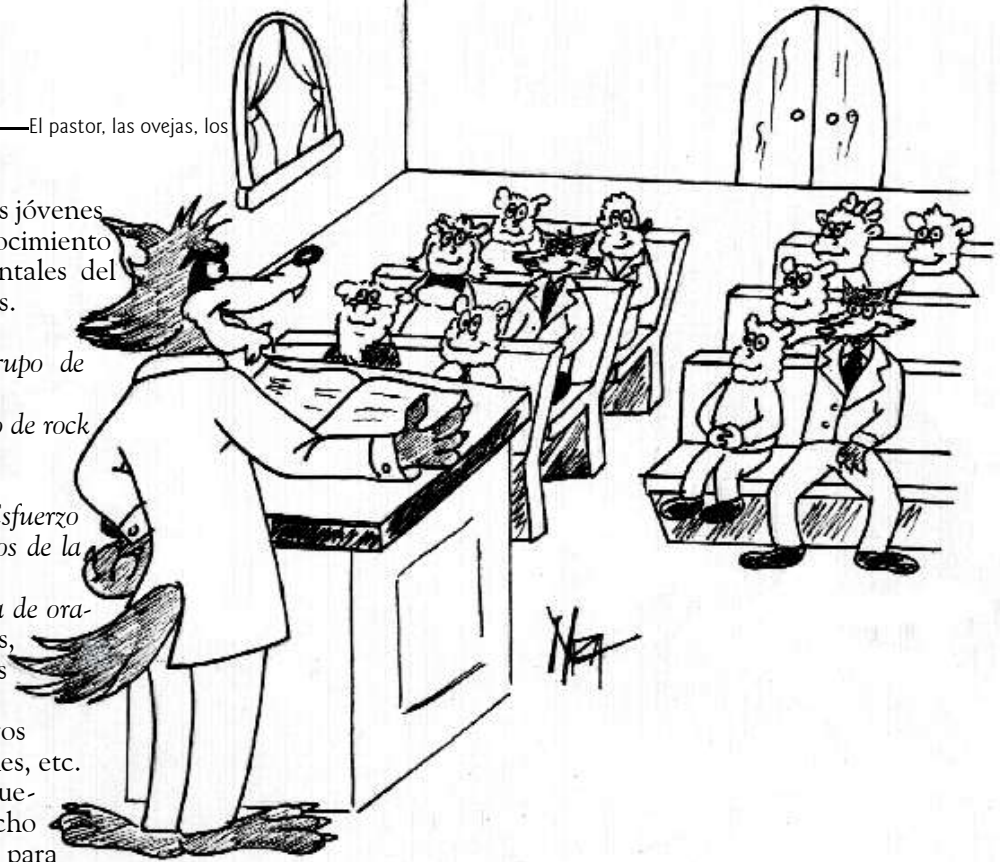
¿Cómo se presentan los lobos?

- Pueden venir en forma de "Grupo de Adoración y Alabanza".
- Pueden llegar en forma de "Grupo de rock cristiano".
- En la forma de "Gospel Rock".
- Pueden venir en forma de "Esfuerzo evangelístico nacional o por lo menos de la ciudad".
- Pueden venir en forma de "Vigilia de oración unida", puede ser mormones, católicos o cualquiera de las sectas que tanto abundan.
- Pueden venir con libros atractivos de entrenamiento, películas, afiches, etc.

Se ha comprobado que el lobo puede detectar un animal enfermo, mucho antes de que lo haga el mismo pastor para con sus ovejas.

La dieta apropiada y preventiva que deben recibir las ovejas, debe estar al alcance del rebaño. He aquí el "menú saludable":

- Estimular al rebaño a leer y estudiar la Biblia.
 - Insistir en que no salten de iglesia a iglesia porque hay problemas. Si hay controversia en una iglesia, eso quiere decir que es buena, porque tiene problemas... sobre todo si recibe la sana enseñanza bíblica y todavía tiene problemas. Eso implica que se está depurando de las manadas de lobos. Y a veces Dios actúa tan bien que se van solos, porque simplemente no tienen fuerza, porque no hay ovejas débiles por falta de alimento, porque seguramente la iglesia está bien alimentada en términos doctrinales.
 - Ofrecer claros y serios estudios bíblicos cada semana.
 - Insistir en que los hermanos jamás asistan a los centros de supuestas manifestaciones sobrenaturales provenientes de Dios. Que ni siquiera lo hagan por pura curiosidad.
 - Enseñar a los hermanos a reconocer al lobo, especialmente al lobo y loba Alfa, a ése y ésa que son los líderes.
 - Los hermanos deben saber que el lobo, cuando quiere lograr sus objetivos vendrá disfrazado: **"Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras"** (2 Co. 11:13-15).
 - Guiar a la congregación, al rebaño, hacia las cristalinhas aguas de una vida de oración.
- A los lobos en la iglesia les gusta la "unidad" a su



manera; las reuniones sociales, especialmente las interdenominacionales.

Suelen hablar mucho de la unidad, siempre y cuando estén de acuerdo con ellos.

Encuentran fallas en el pastor y en todos los demás que están al frente.

Impresionan como personajes muy espirituales, talentosos, serenos, agradables y llenos de bondad.

Casi todos los lobos buscan un lugar en su guarida que es un poco más alto en elevación.

Puede ser una roca grande, un tronco o un montículo. Se sabe que el lobo visita este lugar más alto casi cada día. Allí duerme o simplemente descansa y observa el área en general.

Por lo visto esto lo hace sentirse superior y más capaz de ser juez de lo bueno y lo malo. Aunque se queda a cierta distancia del resto de la familia, gruñirá para demostrar su desaprobación de cosas que no le gustan.

¿Cómo reconocer a estos lobos en la iglesia?

Si hay "hermanos" en su congregación que no pueden estar cómodos en el anonimato y desean, micrófono en mano lucirse en la plataforma, tenga por cierto que no se trata de ovejas del redil.

Si se trata de una persona que suele quejarse de cuantas cosas se hacen mal en la iglesia y que considera que ni el pastor, ni los diáconos lo hacen correctamente, aunque todo esté marchando bien, tenga cuidado, ¡es lobo!

Si hay "hermanos" que cuestionan prácticamente todo cuanto se haga y se enseñe, pero nunca comparten sus inquietudes con quienes están al frente, sino que

buscan a la oveja débil (porque buscan su presa), puede que se trate de lobos disfrazados.

Si hay “hermanos” que suelen invitar a ciertos miembros de la iglesia, ya sean jóvenes o nuevos cristianos para una comida, para pasar un rato juntos y allí se dedican a hablar de lo que ellos consideran “los errores en la iglesia”, tanto en su organización como en su enseñanza, ¡son lobos!

Si la iglesia tiene planes claros de evangelización, pero cierto individuo decide que sus planes son mejores y “trabaja por su cuenta”, diciendo: «El Señor me ha mostrado que lo que se hace está mal, y yo dependo de Él. No necesito de nadie», tenga cuidado, ¡es lobo!

Hay que tener cuidado de los hermanos y hermanas, que hasta para expresar una petición de oración, tienen que pasar al frente, micrófono en mano.

Tal vez usted está frente al lobo o loba Alfa: “**El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir...**” (Jn. 10:10a). “**El hombre malo lisonjea a su prójimo, y le hace andar por camino no bueno**” (Pr. 16:29). Otra traducción dice: «El hombre malo siembra la discordia; los chismes distancian a los mejores amigos».

¿Usted no se imagina el poder que tienen los lobos para destruir y dividir una iglesia!

A veces algún lobo que busca gloria piensa que es mejor líder que el lobo Alfa que está en control. Entonces tratará de comenzar una manada dentro de la ya existente.

¿Cómo reconocerlo? Este lobo o loba, suele dedicar mucho tiempo con los miembros más débiles o los más jóvenes del grupo, para probar que él (o ella) es más inteligente y más capacitado/a que el pastor y otros líderes establecidos. «Esta clase de rebeldía nunca termina pacíficamente, pero usualmente con una batalla terrible y mucho ‘derramamiento de sangre’, y suele causar la división de la manada. Esto ha sucedido en muchísimas iglesias».

Gracias a estos individuos, hombres y mujeres en muchas congregaciones han caído en falsas doctrinas y en todo tipo de supersticiones, dejando gravemente heridas a las ovejas del rebaño. Muchas veces se adueñaron de los inmuebles, cambiaron el nombre de la iglesia y si el pastor era auténtico, lo dejaron fuera con sus pocas ovejas sumidas en tristeza y profundo dolor.

Otras características del lobo:

- Los lobos siempre se adaptan bien a sus entornos. Estos animales no quieren parecer peligrosos a sus potenciales víctimas cuando entran por primera vez en un área. Fácilmente se hacen de amistades entre las inocentes ovejas.
- Los lobos no luchan ni andan bien en el agua. El agua es símbolo tanto de la Palabra de Dios como del Espíritu Santo, pero el “hermano lobo” rechaza a ambos y tiene serios problemas para “nadar en aguas profundas”. Los animales perseguidos por el lobo suelen refugiarse buscando aguas profundas. ¡Siempre la Palabra de Dios y el Espíritu Santo representan

la mejor defensa para cada oveja del rebaño del Salvador!

Hablemos ahora del perro guardián

Los expertos en el estudio de los lobos dicen que uno de los factores mayores de defensa para el pastor de ovejas es tener a un perro guardián. Por supuesto, el perro que enfrenta al lobo tiene que tener mucho coraje. Tiene que atacar sin tenerle miedo al lobo.

Sabiendo esto, un ranchero nunca escogerá como perro guardián a uno pequeño, perfumado, livianito que se acuesta en los sofás y que juega con los niños. Tampoco le servirá un chihuahua.

Debe ser un perro que luchará contra el lobo, defendiendo a su amo y a la manada. Como dijo alguien: «Es un perro luchador, que es todo corazón, agallas y columna vertebral». Es un perro decidido y dispuesto a estar en el propio territorio con gran pasión.

Handley Milby dice al respecto: «Nunca he conocido a una mujer que sea esta clase de perro guardián. Tiene que ser hombre. El temperamento y comportamiento femenino nunca corresponden con lo que se requiere para combatir a los lobos en la iglesia. Sus emociones cambian cada mes y pueden dejarle solo, sin guardián».

El perro guardián debe ser hombre, y debe ser un hombre especial. Su tamaño, su parecer y su educación no importan. Pero muchas otras cosas de él sí importan.

- Tiene que amar a Dios, a su pastor y a la iglesia en general.
- Tiene que tener temperamento fuerte, pero bajo control.
- Tiene que tener la determinación de un bulldog para estar firme por la verdad y lo correcto, aun contra su propia familia, si fuere necesario.
- No debe buscar popularidad.
- Tiene que amar y respetar a su pastor lo suficiente, y estar dispuesto a ser “manejado” por él, sin importarle estar “amarrado” al púlpito.
- Tal hombre que sirva de perro guardián, no respetará al pastor débil en ninguna situación.
- El hombre de este calibre reconocerá lo que el pastor es como predicador, administrador y evangelista.
- Este “perro guardián” debe saber que “los lobos” no vienen a reunirse, sino que llegan a adueñarse, tanto de la iglesia como de los inmuebles.

El perro guardián, ayudándole al pastor, impedirá la pérdida de la iglesia y del templo con el resto de sus edificios.

Cuando el lobo está limitado y controlado, deja de actuar como lobo verdadero en muchas maneras.

Quién es quién:

- El pastor de un rebaño de ovejas, es comparado con el pastor de una iglesia.
- El lobo es el mayor peligro para las ovejas, porque su misión la describió el Señor como sigue: “Guardaos

de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mt. 7:15). **“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”** (Hch. 20:29, 30).

- El “perro guardián” es un hermano, puede ser un diácono, tal vez tesorero, maestro y predicador en ausencia del pastor o simplemente sin cargo alguno en la iglesia. Se trata de un varón que ama al Señor, ama a la iglesia y ama de verdad a su pastor. Este perro es capaz de tapar la boca de cualquier lobo que intente introducir sus ideas en una asamblea o que ande por las casas de los hermanos, o por teléfono, siempre para desprestigiar al pastor, a su familia, poner en tela de duda sus enseñanzas o querer destituirlo. Aunque se trate de Alfa, macho o hembra, el perro guardián le mostrará sus filosos dientes y lo silenciará.

Se trata de un perro al cual los lobos temen con sólo verlo, sin darse cuenta de que este “guardián”, además de defender a su pastor, se fija si el lobo no estará merodeando en torno a las ovejas más débiles. El lobo, por su misma naturaleza, sabe cuáles son las ovejas más débiles y las más nuevas en la fe.

Recordemos: El lobo no viene para reunirse, sino para adueñarse. Es más fácil para los lobos adueñarse de un templo que comprar un lote, construir un edificio y comenzar de «0». Una familia o grupo que llega a la iglesia, siendo dirigidos por la hembra Alfa o el macho Alfa (quienes aman el cantar más que escuchar la predicación), deben sospechar que se trata de lobos. También debemos tener cuidado de un predicador que llega a congregarse, contando historias conmovedoras de haber sido maltratado y malentendido en otros lugares.

El lobo es siempre lobo. El pastor Milby dice: *«Leí acerca de un lobo llamado Mickey que fue comprado por una familia como mascota. Desde cachorro creció junto a los niños en un ambiente familiar. Para toda la familia y los vecinos, era como un perro grande. Este lobo fue bien atendido por sus dueños, y nunca se le permitió correr libremente. Fue guardado dentro de una jaula o atado de una correa todo el tiempo.»*

Un día el vecino del dueño de Mickey regresó de la iglesia a su casa, y mientras descargaba su vehículo, uno de sus niños fue atraído por el ‘perro grande’ y corrió para acariciarlo.

Cuando estaba cerca del lobo se cayó y gritó por el dolor. En ese instante algo sucedió en el cerebro del lobo. La herencia y los instintos tomaron control de su cuerpo y se olvidó de su entrenamiento y el ambiente que le rodeaba... En el interior del lobo, aquí está un animal lastimado y comida fácil. En pocos segundos el lobo mató al niño y fue cambiado para siempre.

Luego lo metieron en una jaula solitaria. Le pregunté a

uno de los guardianes si era verdad que ese lobo había matado al niño y me lo confirmó. Luego agregé: *Una vez que un lobo mata y prueba sangre, nunca será el mismo y nunca se puede confiar completamente en un lobo».*

Resumiendo:

- La mayoría de los lobos andan en manadas.
- Todas las manadas tienen un sistema de gobierno.
- Es la naturaleza de cada lobo aullar.
- Cuando el lobo aulla levanta la cabeza y señala con su nariz dignificada al cielo.
- Los lobos pueden sentir y ver el miedo y el coraje y las otras emociones en seres humanos y animales.
- Hay frecuentes luchas en la manada para conseguir y mantener la cadena de autoridad en el grupo al nivel deseado.
- Los lobos viven y actúan donde la presa está disponible.
- El lobo puede detectar a un animal enfermo mucho antes que los entrenadores y dueños de rebaños.
- Casi todos los lobos buscan un lugar en su guarida que sea un poco más alto en elevación.
- En algunos casos algún lobo que busca gloria, piensa que es mejor líder que el lobo Alfa que está en control, y tratará de comenzar una manada dentro de la misma manada.

Por esto mismo Pablo advierte a Timoteo para que tenga cuidado y no nombre pastor a un neófito: **“No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo”** (1 Ti. 3:6).

- Los lobos siempre se adaptan bien a su entorno.
- No gustan del agua, especialmente aguas profundas.
- Prefieren la guarida de otros animales que hacer la suya propia.

¿Cómo impedir que los lobos se metan en su rebaño?

Lo de... impedir, es IMPOSIBLE, a juzgar por la advertencia de Pablo en Hechos 20:29, 30, que dice: **“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces...”** Él no dice que... *«tal vez, o que probablemente, o que podrían entrar»*. Más bien agrega: **“Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”**.

Se trata de “hermanos” que por allí intentan abrir su propia iglesia.

Como nunca supieron lo que es buscar a los perdidos, van a las iglesias donde ya hay hermanos y los persuaden a que se unan con ellos para formar una “verdadera iglesia modelo”. Son los que pescan en la piscina del vecino, ni siquiera lo hacen en la suya, porque allí NO hay qué pescar.

Los que fácilmente caen en sus redes son:

- Los recién convertidos, todavía sin experiencia por-

- que son nuevos en la fe.
- Los jóvenes en edad, porque desean un cambio, ya que para ellos una iglesia basada en la Biblia no es “divertida”.
- Los que de hecho siempre fueron y siguen siendo lobos, razón por la cual no tienen problemas para unirse con sus pares, sus iguales.
- Los que, aunque son ovejas y tienen mayoría de edad nunca pasaron más allá del «A, B, C» en el conocimiento de las Escrituras. De ellos se puede leer en Hebreos 5:11-6:2: *“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno”*.

- Los que buscan una “iglesia perfecta” y tienen una idea muy buena en cuanto a la manera que se debería hacer todo en la iglesia. El perfil de la iglesia de estas personas es impecable. Generalmente aquí están los jóvenes varones y los mayores que aparentan ser muy espirituales.

Teniendo todo esto en cuenta, los lobos resultan ser casi algo así como un “purificador” de la congregación. ¡Cuántas veces los pastores habremos dicho: «Menos mal que ese individuo, esa pareja o esa familia, se fue de nuestro medio»!



¿Cómo hacer para bajar al mínimo la presencia de estas bestias en medio del rebaño del Señor?

- Predicar siempre la Palabra, adoctrinando a la congregación, de modo que el estudio de la Biblia sea la mayor atracción.
- Tener siempre en la mira a los sospechosos y evitar que tengan cargos importantes en la iglesia. Es decir, no darles autoridad alguna.
- Escuchar a los hermanos que dicen ser visitados por tales y cuales que están formando una iglesia nueva... ¡ES EL NACIMIENTO DE UNA IGLESIA DE LOBOS!
- Recordar que UN LOBO ES SIEMPRE LOBO, y nunca dejará de serlo. El lobo actúa en conformidad con su naturaleza. Pero el Señor NO tiene una manada de lobos como iglesia, sino un rebaño de ovejas.





EL CONOCIMIENTO PROHIBIDO

Departamento de Profecías Bíblicas

El punto de vista bíblico del origen de los dioses paganos comienza con la revelación original. Esto significa que hubo una revelación perfecta de parte del Creador al hombre, al tiempo de la creación. Adán, el primer ser humano, era uno con Dios y percibía el conocimiento divino de la mente del Creador. Estaba “*en armonía*” con el proceso mental de Jehová y por consiguiente entendía lo que sabía su Señor acerca de ciencia, astronomía, cosmogonía, geología, escatología y demás. Después de la caída, quedó separado de la mente del Creador, pero retuvo una memoria imperfecta de la revelación divina, incluyendo el conocimiento

del plan redentor. Dos cosas comenzaron a ocurrir en los siglos que siguieron a la caída:

1. La información de la revelación original llegó a tornarse distante y distorsionada, conforme fue dispersándose en medio de las naciones y pasando de generación a generación, y
2. Satanás se aprovechó de todo esto para recibir adoración y a cambio apartar a las personas de Jehová, al adulterar y falsificar la revelación original con ideas y dioses paganos. Este punto de vista parece razonable, cuando uno considera que los registros históricos y arqueológicos más antiguos, de civilizaciones alre-

dedor del mundo, señalan y repiten en forma consistente porciones de la historia original.

En su asombroso libro *El descubrimiento del Génesis*, el pastor C. H. Kang y la doctora Ethel R. Nelson, confirman que los grabados ideográficos usados en los antiguos escritos chinos, describen la historia del Génesis, incluyendo la creación del hombre y la mujer, el huerto de la tentación y la caída, el diluvio de Noé y la torre de Babel.

En su libro *El significado real del Zodíaco*, el doctor James Kennedy expone que los antiguos signos del zodíaco, representan una revelación singular y adicional, una especie de evangelio en las estrellas. También

afirma, que el mensaje en el cosmos, a pesar de haber sido demonizado y convertido en astrología después de la caída, originalmente registraba el evangelio de Dios.

El señor Kennedy escribe: «Existe virtualmente en todos los escritos de las naciones civilizadas, una descripción de las principales estrellas en el cielo, algo que bien podría ser llamado las 'Constelaciones Zodiacales' o los 'Signos del Zodíaco', de los cuales hay doce. Si retrocedemos en el tiempo a Roma, o más allá hasta Grecia, o mucho antes de eso, como a Egipto, Persia, Asiria o Babilonia, no importa cuánto lo hagamos, advertiremos un fenómeno asombroso; casi todas las naciones tienen los mismos doce signos, representando las mismas doce casas, colocadas en el mismo orden.

El libro de Job, considerado por muchos como el texto más antiguo de la Biblia, se remonta aproximadamente al año 2150 A.C., seiscientos cincuenta años antes que Moisés apareciera en escena para escribir el Pentateuco; más de mil cien años antes de que Homero escribiera 'La Odisea' y 'La Iliada'; y mil quinientos años antes del nacimiento de Tales de Mileto, el primer filósofo griego. En el capítulo 38 de Job, mostrándole a él y a sus compañeros su ignorancia, Dios le dice: **'¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, o desatarás las ligaduras de Orión? ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, o guiarás a la Osa Mayor con sus hijos?'** (Job 38:31, 32).

Vemos aquí referencia a las constelaciones de Orión y las Pléyades, y a la Osa Mayor. También en el libro de Job, se hace mención a un monstruo marino, al leviatán, lo que bien podría ser una alusión a Cetus (la constelación de la Ballena, y al Dragón) el Gran Dragón. A continuación citaremos lo que dice Job 38:32a: **'¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos...'** Aquí, en lo que se considera el libro más antiguo de la Biblia, encontramos que se cita y se conocía claramente el zodiaco.

Habiendo dejado claro que la Biblia, explícita, y repetidamente conde-

na lo que ahora se conoce como astrología, permanece el hecho que hubo un evangelio universal dado por Dios que reconoce la revelación original en las estrellas, lo cual yace más allá y se remonta a lo que ahora se ha corrompido».

En su libro, el señor Kennedy condena fuertemente la práctica de la astrología, mientras que enfatiza su punto de vista de que las constelaciones del zodiaco fueron probablemente dadas por Dios al primer hombre como "custodio" de su revelación original. Si su suposición primaria del punto de vista bíblico es correcta, de que la revelación original se corrompió después de la caída del hombre, degenerando subsecuentemente en la mitología de los dioses paganos, uno debería encontrar numerosos ejemplos de tal corrupción desde el comienzo de la historia y en las varias civilizaciones alrededor del mundo.

Ya que los mitos detrás de los dioses serían ideas "prestadas", entonces los textos corruptos tendrían que asemejarse en algo a la verdad original y en ese sentido, evidenciar una revelación singular y original. Además, si las distorsiones de la revelación original fueron de hecho activadas por un ser perverso sobrenatural, la meta de las alteraciones sería apartar a las personas de la adoración a Jehová. En ciertas leyendas antiguas, entre ellas el poema épico *Enuma Elish*, la *Adapa Épica* y la *Epopéya de Gilgamesh*, encontramos rastros del calidoscopio de la revelación original, plagiada con el propósito de construir la mitología de los dioses paganos.

La evidencia sugiere que las leyendas más antiguas de la mitología estuvieron precedidas por la creencia de que Jehová Dios de los hebreos, era el Creador de todas las cosas y «gobernante del cielo». Más tarde, en 2 Corintios 4:4 se le llama a Satanás **"...el dios de este siglo..."** y en Efesios 2:2, el **"...príncipe de la potestad del aire..."**

Según los eruditos, el diluvio de Noé tuvo lugar en el año 2348 A.C. En la Escritura encontramos

un registro de criaturas celestiales misteriosas que invadieron la tierra y llevaron a cabo experimentos procreativos. Por ejemplo, leemos en el capítulo 6 de Génesis: **"Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas... Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre"** (Gn. 6:1, 2, 4).

Ellos en forma literal tomaron mujeres de la tierra como compañeras, dando origen a una progenie monstruosa cuyo comportamiento era totalmente perverso. La descendencia de esos ángeles son llamados «GIGANTES» en la Biblia, pero esta palabra es traducida del hebreo *Nefilim*, que significa «los caídos».

Es claro entonces, que la Biblia indica que hace miles de años, seres celestiales visitaron el planeta, tuvieron relaciones íntimas con las mujeres y el resultado fue una raza de mutantes llamados los *Nefilims*. Sin embargo, otros estudiosos creen que este versículo encierra mucho más, que se trata del registro de algo mucho más siniestro.

Estas personas, incluso aseguran que los libros apócrifos de *Enoc*, 2 *Esdras*, el *Génesis Apócrifo* y *Jaser*, apoyan la historia dada en el capítulo 6 de Génesis, añadiendo que el pecado de los ángeles llegó al extremo de incluir modificaciones genéticas de animales al igual que de seres humanos.

El libro de *Jaser*, que se menciona en la Biblia en Josué 10:13 y 2 Samuel 1:18, explica en el capítulo 4, versículo 18, que después que los ángeles caídos se llegaron a las hijas de los hombres, «los hijos de los hombres aprendieron a mezclar animales de una especie con otra, a fin de provocar al Señor».

Esta referencia clara al capítulo 6 de Génesis, indica que los animales también estaban incluidos en estos experimentos de cruce de especies que se estaban llevando a cabo, y que esta actividad resultó en el juicio divino. El libro de Enoc también apoya esto, implicando que después que los ángeles caídos mezclaron su ADN con el de las mujeres «...empezaron a pecar contra todos los pájaros del cielo y contra todas las bestias de la tierra, contra los reptiles y contra los peces del mar...» (Enoc 7:5).

El Antiguo Testamento contiene referencias asociadas con las mutaciones genéticas que tuvieron lugar entre los seres humanos después de esta actividad, incluyendo una raza de gigantes, su gran fortaleza física, que tenían seis dedos en las manos y los pies, y que gustaban de beber sangre. A continuación citaremos estos pasajes de la Escritura:

- **“Después hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro por todos; y también era descendiente de los gigantes”** (2 S. 21:20).
- **“Después, Benaía hijo de Joia-da, hijo de un varón esforzado, grande en proezas, de Cabseel. Este mató a dos leones de Moab; y él mismo descendió y mató a un león en medio de un foso cuando estaba nevando”** (2 S. 23:20).

Pero hay algo más, leemos en el Libro de Enoc: «Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas; y los Vigilantes, hijos del cielo las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: ‘Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos’... Y eran en total doscientos los que descendieron sobre la cima del monte que llamaron ‘Hermón’, porque sobre él habían jurado y se habían comprometido mutuamente bajo anatema» (Enoc 6:1, 2, 6).

De todos los lugares de este planeta a donde los ángeles pudieron

haber descendido, lo hicieron en la frontera norte de la tierra prometida. Conociendo tal vez, los planes futuros de que Dios planeaba entregarle este territorio a los descendientes de Abraham, estos ángeles maquinaron su estrategia para introducir LA SIMIENTE DE LA SERPIENTE en la raza humana. Asimismo el monte Hermón se encuentra en el territorio en donde Cam y su familia emigraron después del juicio de Dios en la torre de Babel. Según Génesis 10:6, Cam tuvo cuatro hijos: **“Cus, Mizraim, Fut y Canaán”**.

Canaán se estableció en el área del monte de Hermón y en dirección sur del territorio que se convirtió en la tierra prometida de Abraham. Es por eso que a la tierra prometida se le llamó CANAÁN en los días de Moisés y Josué. Mizraim prosiguió a trasladarse en dirección sur hacia Egipto. Coincidentalmente, el monte Hermón tiene tres picos y la familia de Cam encontró otra serie de «tres picos» que habían sido construidos antes del diluvio, los cuales creen los estudiosos que son las tres grandes pirámides.

El Libro de Enoc continúa: «Todos y sus jefes tomaron para sí mujeres y cada uno escogió entre todas y comenzaron a entrar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles la brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas. Quedaron embarazadas de ellos y parieron gigantes de unos tres mil codos de altura que nacieron sobre la tierra y conforme a su niñez crecieron; y devoraban el trabajo de todos los hijos de los hombres hasta que los humanos ya no lograban abastecerles. Entonces, los gigantes se volvieron contra los humanos para matarlos y devorarlos’ (Sal 14:4; Mi 3:3)» (Enoc 7:1-4).

Tal parece que estos ángeles caídos (los Nefilims) contaminaron prácticamente toda la vida sobre la tierra. Realmente no sabemos cuántas personas se contagiaron, lo único que la Escritura nos dice es que Noé y su familia permanecieron genéticamente puros. Por esta ra-

zón, Dios destruyó la raza humana con el diluvio. Si no hubiera sido por Noé y sus tres hijos, estos ángeles caídos le habrían puesto fin a la vida sobre el planeta. Noé, Sem, Cam y Jafet ayudaron a salvar a los animales y repoblar la tierra.

Desde un punto de vista cristiano, esto podría explicar cómo fue que los sumerios de Mesopotamia, quienes eran enemigos de Jehová, surgieron de la nada alrededor del año 3500 A.C., trayendo con ellos un panteón de deidades, el primer idioma escrito y un conocimiento superior de las ciencias de la tierra. Esto también explicaría, por qué muchas de las religiones que siguieron a la mitología sumeria, incluyendo la mitología griega, emergieron de la idea original de que seres poderosos, con nombres como Zeus y Apolo, visitaron la tierra, tuvieron relaciones íntimas con mujeres y procrearon criaturas híbridas semi-humanoides.

Esto no cesó con el paso de los años, estos ángeles caídos han seguido camuflándose entre los seres humanos, adoptando en épocas posteriores diversos disfraces, pero han continuado con nosotros, hasta este mismo día. Hoy todos hablan de los extraterrestres, de esos seres que desde el mismo año de la refundación de Israel comenzaron a manifestarse abiertamente ante los seres humanos. El consenso de los eruditos y estudiosos de las profecías, es que estos extraterrestres no son otra cosa que la propia progenie de los ángeles caídos, quienes en estos últimos días están una vez más tratando de pervertir el linaje genético de la raza humana e instigar ese conocimiento prohibido causante de la destrucción de la raza humana en el tiempo de Noé.

El comienzo de la guerra espiritual tecno-dimensional

En la actualidad estamos próximos a embarcarnos en una jornada

para la cual no necesita boleto, porque usted participará en ella, aunque no quiera. Todos vamos a ir nos guste o no.

La ciencia se encuentra al borde de un avance cuántico, uno que traerá en existencia objetos y criaturas que nunca habíamos visto antes, con habilidades que no podemos imaginar. El objetivo final de esta nueva ciencia es más que revolucionario, su finalidad es transformar y recrear, por decirlo de alguna forma, a la propia humanidad. Si usted está acostumbrado a pensar de sí mismo como si estuviera en el tope de la cadena alimentaria o en el escalón final de la llamada "*cadena evolutiva*", puede poner esos pensamientos a descansar, porque está próximo a convertirse en un modelo anticuado.

Todo comenzó de manera inocente. Hace varias décadas, los artículos en los periódicos comenzaron a contar la historia de los exitosos experimentos de los científicos con cultivos híbridos. Plantas que crecían más rápidamente y en climas inclementes, resistían las plagas y daban más cosechas por hectárea, que lo que se obtenía previamente. Más tarde, los programas científicos de televisión comenzaron a hablar de la inseminación artificial y la fertilización in vitro, la cual permitió que las parejas no fértiles pudieran experimentar el milagro de la vida.

Un poco después estaban apareciendo historias en internet, sobre los anticuerpos monoclonales que prometían curas para enfermedades terribles; de robots que lucían y actuaban como humanos y del misterioso Proyecto Genoma Humano, un proyecto internacional de investigación científica con el objetivo fundamental de determinar la secuencia de pares de bases químicas que componen el ADN e identificar y cartografiar los aproximadamente veinte mil ó veinticinco mil genes del genoma humano desde un punto de vista físico y funcional. No obstante, de hecho, la tecnología más impactante de este momen-

to es la propia internet, un medio que conecta a las personas en todo el mundo, no sólo unos con otros, sino también con un inconcebible depósito de conocimiento.

Todos hemos visto estos avances y nos pasamos con asombro de las maravillas de la tecnología del siglo XX. Los soñadores comenzaron a imaginarse una utopía. Sin embargo, unos pocos, un pequeño grupo marginal empezó a especular que algo más ominoso se estaba proyectando sobre el horizonte.

Sin desalentarse, esta nueva ciencia continúa avanzando. Hoy, después que ya transcurrió la primera década del siglo XXI, nos vemos asediados, literalmente acosados, por los rumores de las cosas venideras, historias que más bien parecen ciencia ficción. Hoy algunos ya han oído hablar de los diminutos robots nanotecnológicos que vuelan como insectos y son capaces de desplazarse a través de nuestro cuerpo, distribuyendo medicina y destruyendo las células cancerosas. De drogas que hacen a los soldados más fuertes, que los capacitan para pelear por días sin necesidad de alimentos, ni descanso y a matar sin vacilación. De almacenes inteligentes que mantienen un registro y automáticamente hacen sus propios inventarios. De animales en los que hacen crecer órganos que luego pueden ser transplantados en seres humanos, o en animales que fotosintetizan su propio alimento.

Todo esto nos recuerda las películas de ciencia ficción que hemos visto. Hay computadoras que literalmente son genios en ajedrez, armas super sofisticadas de rayo láser, super antibióticos para combatir a los microbios resistentes a los antibióticos regulares, hombres y mujeres biónicos, una Bóveda Global de Semillas en el Círculo Polar Ártico en la que se encuentran cien millones de simientes procedentes de un centenar de países del mundo, las que representan la diversidad de semillas alimenticias que pueden encontrarse en todo el mundo.

Robots que se asemejan a los seres humanos y anticipan nuestras necesidades, alimentos sintéticos y hasta personas que no necesitan dormir.

Sin embargo, al reflexionar en todo esto, trae también a nuestra memoria las películas de horror: de asesinos que más bien parecen zombis y que persiguen inexorablemente a sus víctimas sin ninguna emoción. De la realidad de que en Estados Unidos las personas ya están siendo monitoreadas en una base diaria. De drogas psicoactivas que permiten que quienes las usen realicen viajes fuera del cuerpo y de encuentros con extraterrestres.

Estamos viendo una división cultural, un paso gigantesco que dividirá a la humanidad: la ingeniería genética. De un lado vemos a esos que están preocupados porque la humanidad está jugando a ser Dios y quienes temen las consecuencias. Por el otro están esos que insisten que si podemos hacerlo, debemos hacerlo. Ellos ven todo esto como el potencial para que los seres humanos tengan nuevas habilidades: más fortaleza física, aumento de la inteligencia, la capacidad para ver y oír cosas que los demás no pueden, leer las mentes de los semejantes y vivir cientos de años. Para ellos no deben haber fronteras.

La ingeniería genética y muchas otras ciencias con implicaciones bioéticas son hoy motivo de debate alrededor del mundo, algunas veces en forma callada y otras en voz alta y hasta en forma violenta.

Y nosotros los cristianos... ¿Qué lugar debemos ocupar en este debate? Estamos seguros que sólo Dios puede crear la vida. Al mismo tiempo, sabemos que la humanidad por largo tiempo ha estado trabajando en el cultivo y crianza selectiva de plantas y animales, lo cual ha avanzado aparentemente muy bien, aunque si nos detenemos a pensar por un minuto, llama la atención de que a pesar de todos estos maravillosos avances, la incidencia de enfermedades como el cáncer, la diabetes, los problemas del corazón, sólo para

mencionar unas pocas, en lugar de haber disminuido han aumentado en una forma alarmante. ¿Se ha puesto alguna vez a pensar por qué? ¿Tendrán algo que ver los alimentos híbridos que ingerimos en una base diaria? ¿Están esas nuevas ciencias realmente creando algo? ¿Hasta cuándo dejarán los hombres de construir máquinas que piensen por ellos? ¿Quiere hacer una prueba, de la forma negativa cómo ha afectado toda esta nueva ciencia a la juventud? ¡Sólo pídale a un joven alumno de bachillerato, especialmente en Estados Unidos, que le estime un porcentaje sin necesidad de usar una calculadora y verá que es incapaz de hacerlo! ¿En qué momento debemos trazar esa línea?

¿Ha oído hablar alguna vez acerca de un ataque de pulso magnético? Los expertos en Estados Unidos en seguridad nacional le llaman la «mega amenaza», pero tal vez usted no sabe exactamente de qué se trata. No obstante, los enemigos de Estados Unidos y del occidente, están muy bien enterados del potencial destructor de un ataque con pulso electromagnético.

En varias películas de Hollywood, han presentado escenarios ficticios en los cuales se ha usado el pulso electromagnético. Por ejemplo en la película *Los once del océano*, los ladrones lo utilizaron para anular la ciudad de Las Vegas. En la *Guerra de los Mundos*, las fuerzas extraterrestres invasoras lo emplearon para dañar toda la infraestructura de la tierra. Y los héroes en *La Matrix* hicieron uso de él para incapacitar a los robots.

Sin embargo, el pulso electromagnético (o EMP de acuerdo con sus siglas en inglés), no se trata de ningún efecto especial de Hollywood. Un creciente número de expertos en seguridad nacional y legisladores dicen que es una de las principales amenazas que enfrenta Estados Unidos hoy, y que no están preparados para neutralizarlo.

El pulso electromagnético es el efecto secundario de una explosión

atómica. Cuando se han llevado a cabo pruebas nucleares, se ha notado que tras la explosión han quedado inutilizados todos los aparatos eléctricos dentro de un cierto radio de acción. Cuando los ingenieros advirtieron este fenómeno se dieron prisa en desarrollar artefactos que maximizaran dicho efecto. Una bomba de pulso electromagnético detonada cerca de fuerzas enemigas dejaría todas sus defensas y contramedidas en tierra, inmovilizadas.

Lógicamente, muchos sistemas de armas e instalaciones militares modernos incorporan protecciones contra el pulso electromagnético. Pero tales protecciones son complejas, se deterioran rápidamente con el tiempo y no se ha establecido su eficiencia ante el fallo generalizado de todas las infraestructuras civiles y militares circundantes.

Este tipo de ataque de pulso electromagnético masivo ejecutado mediante la detonación de un arma nuclear a gran altitud, lejos de la atmósfera terrestre, también se conoce como Bomba de Arco Iris. Sería capaz de cubrir un continente entero, causando un completo caos civil y militar en el área alcanzada, por la privación de servicios esenciales, tales como electricidad, agua potable, distribución de alimentos, comunicaciones, etc., durante un tiempo indefinido.

Se considera que un ataque de estas características constituiría el compás de apertura de la guerra nuclear, pues sus efectos instantáneos dificultarían o paralizarían cualquier tipo de defensa contra un ataque inminente.

Frank Gaffney, presidente del Centro de Política para Seguridad, una agencia conservadora de investigación especial en Washington DC, dijo: «El pulso electromagnético es un efecto de las armas nucleares que ha sido conocido por largo tiempo». Su nuevo libro en inglés se titula *Guerra establecida: Diez pasos que debe dar Estados Unidos para prevalecer en la guerra por el mundo libre*. El libro dedica un entero capítulo a la amenaza

del pulso electromagnético.

Y dice en él: «Si el pulso impacta las redes eléctricas de Estados Unidos, los artefactos electrónicos, las computadoras, los chips de varias clases, todas las cosas, en otras palabras todo el poder de nuestra sociedad quedará severamente dañado, si acaso no destruido».

Estados Unidos quedaría sin electricidad o calefacción. Sin agua corriente, computadoras o teléfonos. Los vehículos, trenes y aeroplanos quedarían incapacitados para operar. El bombeo de agua, el sistema de alcantarillado no funcionarían, y los alimentos se descompondrían por falta de refrigeración. Esas condiciones podrían prevalecer por varios meses, si acaso no años.

El señor Gaffney advierte: «No se equivoque al respecto (ya vimos anticipadamente, aunque en forma pequeña cuando tuvo lugar el huracán Katrina), que si la electricidad en Estados Unidos, las computadoras y todas las cosas que lo hacen posible, dejaran de funcionar, habría muerte y destrucción. Ciertamente seremos incapaces de sostener nuestra población, especialmente las grandes ciudades en Estados Unidos».

¿Se imagina lo que podría ocurrir si tuviera lugar un ataque de tal naturaleza? La mayoría de personas en la actualidad, especialmente los jóvenes son incapaces de operar por sí mismos, sin ayuda de las computadoras y la tecnología en general. Este es el gran peligro adicional que traen consigo todos estos avances, que mientras por un lado expanden el conocimiento por el otro anulan la capacidad natural del ser humano para pensar por sí mismo y estimular su inteligencia.

La verdad escueta, es que los científicos saben mucho más del trabajo que están haciendo, que los políticos que pueden pasar leyes prohibiéndolas, o los expertos en ética que luchan incluso para definir los asuntos para debate. Por otra parte, a muchos pastores sólo les preocupa recibir lo suficiente para vivir cómodamente, mientras

mantienen a sus congregaciones felices e ignorantes de todo lo que está ocurriendo, con “*abiblosis crónica*”, porque así le conviene mejor a sus intereses. Se trata de personas voluntariamente ignorantes a quienes no les importa comprender la tecnología y sus implicaciones, mucho menos la moralidad.

Para empeorar las cosas, los banqueros están detrás de los científicos, listos para aportar vastas sumas de dinero tan pronto se enteran de un descubrimiento lucrativo. Estos científicos no son Galileos, Newtons o Curíes, trabajando duro en la soledad; sino que se trata de expertos muy bien pagados, trabajando cómodamente en prestigiosas y bien fundadas organizaciones de investigación, respaldadas por corporaciones multinacionales, gobiernos y bancos, y el llamado «*complejo militar industrial*».

A pesar de que las intenciones de algunas de estas entidades son diabólicas, casi nadie se detiene a considerar las implicaciones de sus trabajos. De hecho, están convencidos que sus razones son absolutamente altruistas y que de ellos depende la supervivencia de la humanidad. Duermen muy tranquilos convencidos que quienes se les oponen son unos pobres ignorantes religiosos, víctimas de sus propias mentalidades estrechas.

De tal manera que para nada importa lo que los cristianos puedan pensar de esta ciencia futura y de sus resultados. Pero... ¿Cómo debe el cristiano reaccionar? ¿Cómo debe defenderse a sí mismo y a sus seres queridos? La respuesta es hacer las mismas cosas que siempre hemos hecho, pero para hacerle frente a los obstáculos que el mundo ha puesto delante de nosotros, aconsejamos estas cosas:

1. Aumente su conocimiento, aprenda sobre la naturaleza y extensión de esta nueva ciencia, a saber, cómo se manifiesta, cuáles son las personas y las organizaciones involucradas en ella, el vocabulario que usan, y dónde

puede documentarse al respecto.

2. Instrúyase sobre lo que la Palabra de Dios tiene que decir al respecto. Lo primero que debemos entender es que al Dios que servimos lo domina todo, cualquier cosa que encontramos en nuestra vida. Pronto nos daremos cuenta que la Biblia anticipa todo lo que está ocurriendo y nos dice exactamente cómo debemos tratar estas cosas.

3. Aprenda cómo identificar los frutos de esta nueva ciencia, y cómo dar los pasos apropiados para despojarlos de su poder.

Con relación al primer punto, de aprender sobre esta nueva ciencia, su mejor medio de información es internet. Hay varios lugares allí que publican las noticias y perspectivas sobre el estado actual de esta nueva ciencia y tecnología. El entender cómo está evolucionando, es la clave para identificar la forma cómo impactará su vida y la de sus seres queridos. Esto debe ser una búsqueda continua.

Con respecto al segundo punto, usted advertirá que realmente no hay nada nuevo debajo del sol. La Biblia y otros escritos históricos revelan que estas mismas búsquedas fueron emprendidas hace miles de años, en tiempos completamente diferentes, pero prácticamente con los mismos resultados. Si continúa leyendo este breve artículo, se advertirá que esta “*nueva ciencia*” tiene un lado muy tenebroso y sin duda alguna es inspirada por una visión igualmente tenebrosa para el futuro de la humanidad.

Con respecto al tercer punto, se enterará de cuáles son las fuerzas que operan detrás de todo lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. El objetivo de esto es dotarlo con esas armas efectivas que nos provee la Palabra de Dios. La victoria puede ser suya una vez se decide a entender estos asuntos y a comprometerse con ello.

Es perfectamente humano experimentar temor por lo que depara el futuro, sin embargo es un error to-

mar este tema a la ligera o arrogantemente. Tengamos bien presente las palabras de Efesios 6:12-18: **“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”**.

Pero... ¿Qué está ocurriendo?

En años recientes los avances tecnológicos están empujando las fronteras de la humanidad hacia una transformación morfológica que promete que en el futuro cercano se redefinirá lo que significa «ser humano». Un movimiento cultural internacional, intelectual y creciente conocido como el transhumanismo ha sido abrazado por las más profundas y tenebrosas cámaras de los laboratorios nacionales en Estados Unidos, los cuales están tratando de usar la tecnología GRIN: la combinación de la genética, robótica, inteligencia artificial y la nanotecnología, como instrumentos que rediseñarán radicalmente nuestras mentes, nuestras memorias, fisiología, descendencia, e incluso nuestras almas, tal como dice Joel Garreau, un periodista norteamericano nacido en 1948, erudito y autor del libro éxito de

ventas publicado en inglés, *La evolución radical: La promesa y peligro de mejorar nuestras mentes, nuestros cuerpos y lo que significa ser humano*.

El cambio tecnológico, cultural y metafísico que se está gestando anticipa un futuro dominado por nuevas especies de seres humanos superiores e irreconocibles. Lo que hará este sueño realidad, son los fondos de los gobiernos e instalaciones privadas de investigación alrededor del mundo. Éste incluye entre otras cosas, rediseñar el ADN, en algunos casos de hecho hasta combinarlo con el de animales, un hecho no sólo reflejado en el presupuesto de la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa (cuyas siglas en inglés son DARPA), y el presupuesto del presidente Obama. Sin embargo, lo que harán estos estudios sobre transhumanismo, no sólo es alterar nuestro cuerpo y alma, sino que abrirán una puerta que bien podrá ponernos en contacto con inteligencias invisibles.

Parte de la doctrina del movimiento de la Nueva Era asegura que el origen de los dioses, y de la raza humana, tal como lo conocemos hoy, es el resultado directo de la actividad extraterrestre, de los Ovnis. En la introducción del libro *¿Carrozas de los dioses?* de Erich Von Daniken, dice: «Estoy convencido que nuestros antepasados recibieron visitas del universo en el pasado remoto, aunque todavía no sé quiénes eran estas inteligencias extraterrestres o de cuál planeta provenían. No obstante, proclamo que estos 'desconocidos' aniquilaron parte de la humanidad existente en ese tiempo y produjeron una nueva, tal vez el primer 'homo sapiens'».

Esto mismo es lo que sugieren las películas de Hollywood. Fue por eso que la hipótesis de Von Daniken arrasó a Norteamérica como una tormenta en la década de 1960, con la proposición de que la humanidad era posiblemente la descendencia de un antiguo, o tal vez continuo, experimento extraterrestre. Expertos en Ovnis, aseguran que los dioses de la mitología son la evi-

dencia de encuentros con seres de otros mundos. Están convencidos que los hombres de la antigüedad, bien pudieron haber creído que estos viajeros del espacio eran dioses y que por eso registraron su llegada, sus experimentos y partidas, en jeroglíficos, megalitos y tabletas de piedra, como encuentros sobrenaturales entre los dioses y los hombres.

Von Daniken escribió: «Mientras las naves espaciales desaparecían una vez más en medio de la bruma del universo, nuestros amigos hablaban acerca del milagro, '¡Los dioses están aquí!'... Ellos debieron hacer un registro de lo que ocurrió: inexplicable, misterioso, milagroso. Entonces sus textos lo contaron y sus dibujos mostraron que los dioses en vestiduras doradas habían llegado en una embarcación voladora que aterrizó con un tremendo estrépito. Ellos debieron escribir acerca de los carros de los dioses que se desplazaban sobre la tierra y el mar, y de sus armas aterradoras que eran como rayos, y relataron que los dioses prometieron regresar. Hicieron grabados en la roca con martillo y cinceles de lo que habían visto, gigantes deformes con cascos y varas emergiendo de su cabeza, portando cajas enfrente de su pecho; esferas en medio de las cuales seres indefinibles están sentados y se desplazan a través del aire; bastones de los cuales emergían rayos, como si fueran desde un sol».

Von Daniken también afirmó que la extraña apariencia de algunos de los dioses, tal como están descritos en varios jeroglíficos, criaturas humanoides con cabeza de halcón, leones con cabezas de toro, etc., son evidencia de que los extraterrestres llevaron a cabo experimentos de clonación, de mutaciones y de cruces de personas con animales.

Hay quienes aceptan estas hipótesis como una alternativa humanista al registro bíblico de la creación. Es increíble advertir cuántas personas creen en tal teoría. Este interés cada vez más creciente en los Ovnis y en lo paranormal ha dado origen a una hueste de especiales de tele-

visión y programas semanales que describen estas criaturas de otros mundos y a esos terceros que aseguran que se han encontrado con ellas.

Uno de los aspectos más perturbadores de este fenómeno de los Ovnis, son las noticias incessantes provenientes de todo el mundo sobre abducciones o secuestros llevados a cabo por criaturas pequeñas con ojos grandes almendrados, quienes supuestamente pilotean los Ovnis y llevan a cabo experimentos médicos con sus víctimas. El movimiento de la Nueva Era argumenta que tal actividad es prueba de los continuados experimentos entre humanos y extraterrestres, y hacen notar que los aspectos radicales de tales experimentos han incluido la impregnación de las víctimas, a quienes más tarde se les remueven los embriones híbridos.

Es cierto, como dijéramos al principio de este artículo, que en la Escritura encontramos un registro de criaturas celestiales misteriosas que invadieron la tierra y llevaron a cabo experimentos procreativos, tal como leemos en Génesis 6:4: «Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre».

A pesar de la interpretación de estos y otros registros antiguos, permanece un hecho. Hace miles de años, seres celestiales visitaron la tierra. Llevaron a cabo experimentos genéticos sexuales y el resultado fue una raza de mutantes llamados los *Nefilims*. La consecuencia final fue el juicio inmediato de Dios, quien le ordenó a Israel que acabara con los *Nefilims* y sus descendientes.

Miles de años después, la Escritura registra en el capítulo 24 de Mateo que el Señor Jesucristo dijo, que estos eventos que ocurrieron durante los días de Noé, se comparaban con los días previos al rapto de la Iglesia. Esta profecía es

asombrosa, cuando uno se da cuenta que la actividad aparente de estos seres celestiales cesó aproximadamente hasta 1940. Luego, siguiendo al infame incidente de Roswell, que tuvo lugar en Nuevo México en 1947, las personas alrededor del mundo comenzaron a tener encuentros con criaturas extrañas que están llevando a cabo experimentos reproductivos con una regularidad cada vez más creciente. Uno se ve forzado a preguntarse: ¿Qué está pasando? ¿Quiénes son estas criaturas? ¿Son los visitantes actuales de los Ovnis, los mismos del tiempo de Noé? Y si es así, entonces ¿de qué se tratan estos experimentos reproductivos? Quizá la respuesta a esta pregunta, se encuentra en el capítulo 6 de Génesis.

Muy pronto, después de la caída del hombre, encontramos en Génesis 3:15, el proto-evangelio, la promesa de que la simiente de la mujer un día traería a un niño, a Jesús, quien terminaría por destruir la serpiente, a Satanás. En respuesta a esta promesa, estos seres sobrenaturales, los ángeles caídos descendieron del cielo y llevaron a cabo experimentos reproductivos con las mujeres de la tierra. Con esto, Satanás estaba tratando de contaminar el linaje humano e impedir así el nacimiento del Mesías. La meta de Satanás siempre ha sido corromper y por consiguiente, destruir a la descendencia justa. Él impulsó a Faraón para que destruyera a los niños hebreos, y así no pudiera nacer el Señor.

En el Nuevo Testamento, leemos que Herodes trató de darle muerte al niño Jesús. En el capítulo 12 de Apocalipsis, vemos al diablo, al dragón, esperando para destruir al Mesías tan pronto naciera de la mujer. El doctor y teólogo Isaac David Ellis Thomas, en su libro *La conspiración Omega*, sugiere que en el capítulo 6 de Génesis, Satanás tenía incluso planes mayores. Asegura que al enviar a los ángeles caídos para que cohabitaran con mujeres estaba tratando de producir una raza de gue-

rreros mutantes en un esfuerzo por exterminar a los hijos de Dios.

Desde un punto de vista cristiano, esto podría explicar cómo los sumerios de Mesopotamia, quienes eran enemigos de Jehová, surgieron de la nada alrededor del año 3500 A.C., trayendo con ellos un panteón de deidades, el primer idioma escrito y un conocimiento superior de las ciencias de la tierra. Esto también explicaría, por qué muchas de las religiones que siguieron a la mitología sumeria, incluyendo la mitología griega, emergieron de la idea original de que seres poderosos, con nombres como «Zeus» y «Apolo», visitaron la tierra, tuvieron relaciones íntimas con mujeres, y procrearon criaturas híbridas semi-humanoides. El doctor Thomas, cree que la actividad reciente de los Ovnis, tal vez sea un nuevo intento por engendrar una raza guerrera en contra de Dios, conforme nos aproximamos al final de la edad y a la llegada del Armagedón.

¿Acaso apoya el capítulo 6 de Génesis, la teoría de que criaturas extraterrestres viajaron desde planetas distantes en Ovnis, llevaron a cabo experimentos reproductivos con las mujeres y después de eso fueron honrados en los grabados, frescos, imágenes y el folclor de dioses de la mitología? ¿O está el doctor Thomas en lo correcto al declarar que la historia en Génesis, es un registro de los ángeles caídos actuando en armonía con Satanás? ¿No será más bien que todo esto nos habla del origen de los dioses y del actual fenómeno interestelar? ¿Estamos experimentando una invasión continua de científicos intergalácticos o está Satanás ocupado llevando a cabo su juego más sofisticado en la historia? Sabemos que el rapto de la iglesia estará acompañado de **“...grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo”** (Lc. 21:11). ¿No será acaso que Satanás tal vez está ideando una “*invasión extraterrestre*” para explicar la desaparición de

tantas personas simultáneamente?

Si el 80% de los norteamericanos creen en la posibilidad de la existencia de las inteligencias extraterrestres, ¿no será esta una forma muy poderosa de engaño? La teología de la Nueva Era ha fomentado la creencia entre algunas de las iglesias contemporáneas, de que Dios sacará de la tierra a la comunidad cristiana durante el rapto en platillos voladores, ¿acaso este fenómeno del avistamiento de los Ovnis no desempeñará un papel de importancia en el gran engaño que se propagará en la tierra después del rapto?

Leemos en 2 Tesalonicenses 2:8-12: ***“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”***.

Las autoridades mundiales que se queden en la tierra y las que constituirán el gobierno del Anticristo, necesitarán una explicación para aclarar lo que ocurrió durante el rapto, ¡cuando personas de todas partes del mundo desaparecerán! Ahora, sólo imagine si el rapto estuviera seguido por cientos de “*platillos voladores*” que aterrizaran en la tierra, piloteados por criaturas que lucieran como humanoides avanzados, ¿acaso no podrían estas criaturas asegurar que han removido a los cristianos por medio de un rapto de alta tecnología y simultáneamente presentar a su líder, el Anticristo como el mesías? ¿No podría esto señalar hacia los misterios de la antigüedad, los megalitos, las pirámides y los dioses de la mitología, como prueba de sus primeras visitas

al planeta tierra?

El finado Carl Sagan, autor agnóstico, ganador del premio Pulitzer, estuvo hasta su muerte trabajando en un guión acerca de lo que podría pasar si tal salvador apareciera en este milenio! Humanistas como Sagan argumentan que la vida supuestamente llegó a la tierra en un meteorito. Esta hipótesis se conoce como «Panspermia» y sugiere que la “simiente” o esencia de la vida permanece diseminada por todo el universo y que la vida comenzó en la tierra gracias a la llegada de tal simiente. Estas ideas tienen su origen en algunas de las consideraciones del filósofo griego Anaxágoras. El astrónomo Sir Fred Hoyle también apoyó la idea de la panspermia.

Hace unas décadas, las personas que apoyaban la actividad de los Ovnis eran objeto de burla. Debido al cúmulo de evidencia y los relatos de testigos dignos de crédito, este ya no es el caso. Es algo que no admite duda, que el fenómeno inexplicable de los Ovnis es algo real. Las noticias de sus avistamientos provienen de todas partes, ya una tasa de seis avistamientos por hora! Se ignora exactamente lo que son y quiénes los conducen, pero la realidad de esta actividad ya no puede ser ignorada. Uno concluye que estos seres, o son humanoides avanzados del espacio exterior, o se trata de un engaño continuo demoníaco.

Si la actividad actual de los Ovnis es demoníaca y Satanás por siglos ha planeado una “visita”, para además de muchas otras cosas, explicar el rapto de la Iglesia, ¿no sería razonable creer que sus planes incluyen adoctrinamiento e inteligencia avanzada? Las invasiones militares siempre envuelven maniobras preliminares y clandestinas, por lo tanto es lógico suponer que los planes de Satanás para engañar en el pasado, presente y el futuro orden mundial, primero involucrará estrategias secretas de lavado cerebral, manipulación política y el colocar a sus agentes en lugares de poder.

Aunque creemos que la interpre-

tación del movimiento de la Nueva Era es incorrecta y que el origen de los dioses es erróneo, sí compartimos con ellos la gran posibilidad de que los dioses de la mitología fueron un resultado, tal vez el primer paso, la preparación hacia la creencia en la existencia de inteligencias super avanzadas, el poder que energiza el fenómeno de los Ovnis hoy. Lo que los miembros de la Nueva Era describen como las metas de una civilización extraterrestre altamente evolucionada, nosotros lo llamamos la conjura de una criatura perversa sobrenatural.

Esto es sólo el principio

Como resultado de todo lo que está ocurriendo, se espera que nuevas formas de percepción entre las cosas visibles e invisibles desafíen la fe de las personas en muchas formas que son histórica y teológicamente sin precedente. Sin comprender lo que se está aproximando en la investigación y la biotecnología, los creyentes necesitan saber el alcance sobrenatural de todo esto, porque el destino de cada uno y de sus familias podría depender de la forma del conocimiento que tengan respecto a este nuevo cambio.

Tal como estamos tratando de explicar, el poder detrás de todo este escenario es fusionar al ser humano, con los animales y las máquinas, a fin de recrear (por decirlo de alguna forma), a la humanidad. A la fuerza malévolas detrás de todo esto, en este siglo XXI, se le llama progreso, el paso siguiente necesario en la evolución humana.

Viéndonos enfrentados hoy con máquinas que tienen atributos que algunos consideran “casi como divinos”, y la buena disposición que tienen los hombres para cruzar no sólo la barrera de las especies, sino esas otras extra-dimensionales puestas por Dios, los métodos tradicionales para enfrentar la guerra espiritual, en los cuales ha confiado el cristianismo, se verán monumentalmente impactados en este siglo en formas

imposibles de predecir.

Si usted, como millones de otros alrededor del mundo, recientemente se ha despertado con el presentimiento de que algo se está gestando en este planeta, entonces preste atención a esta información. Si cree que lo que está ocurriendo es tanto físico como espiritual, pero a pesar de todo no puede solucionar el enigma que se agita debajo de la superficie, por favor continúe leyendo. Si tiene hambre por discernir el significado detrás de la enfurecida confusión que involucra la naturaleza, las sociedades y la política global, esta información es para usted.

Lo que se ha estado preparando por miles de años está próximo a revelarse a la humanidad. Las manecillas del reloj siguen avanzando y están más cerca de la medianoche de lo que podemos imaginarnos.

Siempre hay un peligro sutil cuando se trata de discutir lo sobrenatural. Los demonios y su interés militarista en las personas y la geografía es un hecho ontológico de acuerdo con la Biblia. En el Antiguo Testamento los demonios son vistos como la dinámica viviente detrás de la idolatría, y en el Nuevo Testamento cada escritor se refiere a la influencia de ellos.

Los demonios desempeñan un plan muy amplio en la sociedad, lo cual incluye no sólo controlar o influenciar individuos y pequeños grupos, sino instituciones y gobiernos. Reconocidos eruditos en profecía están de acuerdo en que al principio de la torre de Babel, el mundo y sus habitantes fueron desheredados por la soberanía del Dios de Israel y fueron colocados bajo la autoridad de seres inferiores corruptos desleales a su voluntad, los cuales fueron convertidos en dioses y dieron origen a la adoración de los DEMONIOS. Como dice el registro bíblico:

- “Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron. Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está

escrito en el libro de los profetas: *¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel?*" (Hch. 7:41, 42).

- *"Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; pero Jehová hizo los cielos"* (Sal. 96:5).
- *"Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios"* (1 Co. 10:20).

Mientras el dominio de estas entidades y sus metas son frecuentemente pasadas por alto, la colaboración estrecha entre estos seres malvados y los arquitectos sociales no regenerados operan en una base regular fuera del alcance de las incontables multitudes que están ciegas a su realidad. Detrás de los gobernadores, legisladores, presidentes, e incluso líderes religiosos famosos, estas perversas huestes espirituales se mueven sin restricciones, controlando la maquinaria de

los gobiernos eclesiásticos y civiles libremente.

Sin embargo, no sólo es posible sobrevivir, sino triunfar sobre todos estos retos increíbles que presenta esta época. Los cristianos prevalecerán con el conocimiento debido de la filosofía que se está gestando, junto con las tecnologías. Esto los capacitará para usar debidamente la armadura de Dios detallada en la epístola a los Efesios.



Parte III

Algunos casos de una muerte prematura en el Nuevo Testamento, son el de Ananías y Safira: *"Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su esposa, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su esposa; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. Y levantándose los jóvenes,*

lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron. Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su esposa, no sabiendo lo que había acontecido. Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido" (Hch. 5:1-10).

El caso de Simón el mago, que por poco sucumbe a los pies de Pedro: *"Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y*

había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito... Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí" (Hch. 8:9-13, 18-24). Simón no murió prematuramente, pero estuvo a punto.

Hay casos que requieren una RESTAURACIÓN: "Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas" (Jn. 21:15-17).

"Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extrañado de la verdad, y alguno le hace volver" (Stg. 5:19).

Enfermedad por causa de algún pecado en particular: "¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados" (Stg. 5:13-15). ¿Qué quieren decir estos textos? Restaurar para quien necesita restauración para que no muera prematuramente.

Advertencia de muerte prematura: "Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante

de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles" (Ap. 3:1-5).

Juan recibe este mensaje, no para una persona, sino para la Iglesia de Sardis.

Los nombres de los miembros de esa iglesia que vencieran, guardando lo que habían aprendido al comienzo, no serían borrados del libro de la vida.

Pero... ¿A cuál "libro" se refiere? ¡Al registro de los vivientes! Aparte de esto, "será vestido de vestiduras blancas".

En segundo lugar, el Señor Jesucristo dice: "confesaré su nombre delante de mi Padre".

Debemos recordar que algunos cristianos recibirán mención especial por no haber negado al Señor y haberse mantenido en la sana doctrina desde que fueron salvos hasta el día final de sus vidas.

Parece que la madre de Jacobo y Juan había entendido mejor este asunto que nosotros hoy: "Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. Él les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre" (Mt. 20:20-23).

Veamos rápidamente lo de Santiago 2:14-26: "Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios,

y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”.

¿A quiénes va dirigida esta epístola? ¡A los hermanos! ¿Acaso no dice Pablo “hermanos míos”?

La fe sin obras es muerta. Pero tal fe... “¿Podrá salvarle?”.

¿Cómo es posible que el salvo tenga la misma fe de los demonios?

¿Qué diferencia hay entre los cristianos y los demonios cuando de fe o de creer se trata?: “Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham” (He. 2:16).

La salvación por la fe en Cristo se ofrece a todo el mundo, pero no la hay para un sólo demonio.

¿Qué ocurre con la fe salvadora cuando le agregamos las obras?: “Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” (Stg. 2:23-26).

¿Qué significa esta declaración?: “Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios” (1 Jn. 3:6-9).

¿Y qué de las palabras “...y no puede pecar, porque es nacido de Dios” (v. 9b)?

Esta declaración se interpreta generalmente, a la luz de que... «deja de pecar». ¡Cuántas veces yo mismo pensé y dije lo mismo!

Tenemos que mirar todo esto más de cerca.

- Aquí se nos dice que... “no puede pecar porque es nacido de Dios”.
- A modo de un flechazo se apoderó de mi mente la declaración de Pablo en Hechos 20:20, 21, donde dice: “Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo”.
- ¿Qué significa... “arrepentimiento para con Dios”? Algunas pocas preguntas nos bastarán para que lo-

gremos entender esto.

¿Peca el hombre porque es pecador, o es pecador porque peca?

¿Cuándo, dónde y cómo entró el pecado?

La respuesta para... CUÁNDO, es: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Gn. 2:15-17).

¿Contra quién pecó el hombre?: “Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?” (Gn. 3:7-11).

- El pecado de la primera pareja pasó a toda su descendencia: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Ro. 5:12).
- Cuando el hombre acepta su triste condición de ser pecador y arrepentido recibe a Cristo, el pecado heredado de sus antepasados nunca más podrá serle imputado, porque ahora ese pecador HA EXPERIMENTADO EL NUEVO NACIMIENTO, ES NACIDO DE DIOS.

Todo el que desea ser salvo hoy, de alguna manera ha tenido contacto previo con el evangelio. En la actualidad es casi imposible que esto no sea así, porque casi todos tienen oportunidad de escuchar a un predicador, alguien le habla o lee un folleto bíblico sobre el plan de salvación. Tal persona debe ARREPENTIRSE DELANTE DE DIOS y reconocer su condición de pecador. En este tiempo el arrepentimiento es imprescindible, al igual que luego aceptar al Señor Jesucristo como su Señor y Salvador.

Veamos mejor esto: “del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo”.

¿Es posible que un pecador cumpla con la primera parte pero no con la segunda? Tenemos el ejemplo de Cornelio: “Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. Éste vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. Él, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus ora-

ciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Éste posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas” (Hch. 10:1-6).

Siempre tuve la impresión que Cornelio era un judío prosélito, quien se había **“arrepentido para con Dios”**, abandonando así todas sus prácticas paganas, pero no había... NACIDO DE DIOS, no había experimentado el nuevo nacimiento. Tal como lo dice Hechos 20:21: **“Arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo”**.

¿Recuerda lo de Juan 14:6 y 10:9a?: **“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”** (Jn. 14:6). **“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo...”** (Jn. 10:9a).

No por suerte ni por predestinación, elección, ni obra buena. Abraham fue justificado mucho antes de haber demostrado su auténtica fe: **“Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredaré. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”** (Gn. 15:4-6). **“Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios”** (Stg. 2:23).

¿No sabía Dios que Abraham sería luego un adúltero?: **“Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora”** (Gn. 16:3, 4).

¿Cambió la situación de Abraham ante Dios?

Si hay arrepentimiento de parte del pecador, pero no hay **“fe en Jesucristo”**, entonces tampoco hay salvación. Pero si estos dos elementos se unen, allí hay salvación, no por suerte ni por predestinación, sino por medio del sacrificio de Cristo para salvarlo, como dice Pablo: **“Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”** (Ro. 3:28).

Este cuadro explica muy bien lo que dice Juan... **“Y no puede pecar”**.

Cornelio llegó a ser salvo cuando Pedro le habló de... **“nuestro Señor Jesucristo”**. El arrepentimiento para con Dios no le salvaba, porque Dios el Padre preparó la salvación, haciendo que su Unigénito Hijo tomara nuestros pecados y sufriera por nosotros.

El mensajero de Dios le comunicó a Cornelio que le era necesaria la segunda parte del componente divino de la salvación del pecador. Debía depositar su fe en Jesucristo.

El arrepentimiento sólo no salva al pecador.

El cambio de conducta del pecador, producto de su

arrepentimiento, tampoco.

Cornelio tenía todas las pruebas de su arrepentimiento, pero nada sabía de Cristo Jesús.

Cuando la Biblia dice que el salvo... **“y no puede pecar”** es lo mismo que... **«y no puede perder la salvación»**.

¿En qué forma el cristiano todavía es pecador?

- Puede pecar en la mente con sus pensamientos.
- Puede pecar con sus deseos.
- Puede pecar debido al orgullo.
- Puede pecar con su cuerpo.

Pero su alma está protegida por el mismo Salvador. Y esto ocurre recién cuando hay **“ARREPENTIMIENTO PARA CON DIOS Y FE EN JESUCRISTO”**. Cornelio es un ejemplo del **“arrepentimiento para con Dios”**, i y sin embargo NO era salvo! Si hubo alguien que podría jactarse de haber sido salvo, ese alguien era Cornelio.

Si hubo alguien para quien habría sido difícil pensar que necesitaba algo más, habiéndose arrepentido, habiéndose apartado del paganismo, ese hombre fue Cornelio. El arrepentimiento significa dejar muchas cosas, de lo contrario no es arrepentimiento.

Sin duda Cornelio era profundamente religioso. Es probable que haya llevado una vida intachable, como quien había aceptado el judaísmo.

Otro ejemplo del arrepentimiento verdadero pero sin confiar en Jesucristo, es Judas Iscariote: **“Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó”** (Mt. 27:3-5).

En el versículo 4 dice que **“él dijo: Yo he pecado entregando sangre inocente”**. Aunque admitió su culpa, no hubo arrepentimiento verdadero de su parte, ni confianza absoluta en el Salvador.

La gran diferencia entre Judas y Cornelio, es que Cornelio no había vendido al Salvador, no fue a los principales sacerdotes y ancianos, que lo condenaron, sino que dice la Escritura, que **“Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. Él, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro”** (Hec. 10:3-5). Cornelio no vaciló, sino que hizo exactamente como le fue ordenado.

Si Judas Iscariote se hubiera arrepentido para con Dios, no habría tenido problema alguno para depositar su fe en Cristo. Judas era un hombre de confianza porque era el tesorero del grupo, a cargo del dinero: **“Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume**

vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella” (Jn. 12:4-6).

CONCLUSIÓN

- ¿Cuántos casos de los no predestinados se mencionan en la Biblia? ¡Ninguno!
- ¿Cuántos pecadores que desearon ser salvos, fueron rechazados por no formar parte de los privilegiados como predestinados? ¡Ninguno!
- ¿Cuántos evangelistas, pastores y predicadores, advierten a sus escuchas de que serán salvos si reciben a Cristo y son predestinados por Él? ¡Ninguno!
- Cuando invitamos al pecador para que reciba a Cristo, ¡jamás se nos ocurre siquiera que bien podríamos estar frente a un pecador no predestinado para la salvación! Si aseguramos lo que NO sabemos, ¿acaso no seríamos acusados de engañadores? Bien podría preguntar el pecador al predicador: «¿Cómo sabe usted que he sido predestinado?». ¿Sabe usted cuál sería la respuesta para esta posible pregunta? «Bueno, el hecho que usted haya respondido al llamamiento del predicador, significa que ha sido predestinado».

Y supongamos que este interlocutor es bastante inteligente y sigue preguntando a su consejero predestinista, diciendo... «Pero, en tal caso quien me predestinó fui yo mismo». ¿Por qué no hablan más bien de una... “Autopredestinación” para no culpar a Dios de tanta injusticia? ¿Por qué hacen parecer que Dios se contradice?

¿Cuál sería la respuesta? «Bueno’, dirá el predestinista: ‘Es que... existen textos en la Biblia que parecen difíciles de explicar y ciertos... ‘padres de la Iglesia’ han escrito sus comentarios y para nosotros son la respuesta exacta».

- Si la persona que recibe a Cristo lo hizo porque fue predestinada para eso. ¿Qué valor tiene la predestinación? Yo no veo otra cosa que el valor de descalificar el amor de Dios. Además Dios sería contradictorio pretender, que la Biblia habla, tanto de la libre elección como de una predestinación divina arbitraria.
- ¿Acaso no es cierto que el romanismo y muchas religiones insisten en que nadie puede saber si es o no es salvo? El predestinista diría: «No, porque el predestinado para creer, al recibir a Cristo puede afirmar que es salvo, porque de otra manera, no habría creído».



SACRIFICIOS MODERNOS

a dioses diabólicos Parte III

Departamento de Profecías Bíblicas

Los vampiros hoy

El miércoles 30 de junio de 2010 se estrenó en Estados Unidos, una película que ha cautivado la atención de los adolescentes y jóvenes. Se trata de *Eclipse*, la tercera de la serie *Twilight*, que significa «Crepúsculo». Primero fue el libro y después la versión cinematográfica y ambos han sido un éxito.

A las doce de la noche, del miércoles 30 de junio, las salas de cine en Boston, Nueva York, Washington DC, Paramus (New Jersey), Detroit, Cleveland, Denver, Salt Lake City, Bellevue (Washington), al igual que Dinamarca, Suiza, Noruega, Brasil, México, Filipinas, Bélgica, los Países Bajos, Polonia, África, Hungría y Finlandia, estaban abarrotadas de público femenino de todas las edades esperando el estreno de la película, que fue proyectada simultáneamente en cuatro mil cuatrocientos dieciséis teatros en Estados Unidos, el mayor número en toda la historia. Y más de cuatro mil la estrenaron a las doce de la noche.

Durante el preestreno en Los Ángeles, cientos de fanáticos acamparon por varios días ante los teatros para ser los primeros en verla. La popularidad tan masiva de esta película no sorprende al autor y novelista canadiense Michael O'Brien, quien analiza esta serie en su último libro publicado en inglés, que se titula *Harry Potter y la paganización de la cultura*. El señor O'Brien argumenta en forma convincente que esta serie de vampiros de manera peligrosa y persuasiva transforma el mal en bien, y que indudablemente está influenciada por los demonios.

Twilight es una historia romántica, cuyos personajes principales son vampiros. Esta leyenda va dirigida a un público objetivo, a los adolescentes, pero curiosamente ha interesado a personas de todas las edades. *Crepúsculo* fue escrita por Stephenie Meyer y fue publicada en el año 2005.

La serie abarca cuatro libros los cuales ya fueron publicados, y su orden secuencial es el siguiente: *Crepúsculo*, *Luna nueva*, *Eclipse* y *Amanecer*.

La autora de *Crepúsculo*, declaró que la manzana roja en la portada de su primer libro representa el fruto prohibido de Génesis, que en este caso sería el amor prohibido de Edward y Bella.

La historia de *Crepúsculo* o *Twilight* tiene como protagonistas a Isabella Marie Swan y Edward Cullen. Isabella o Bella es una joven de diecisiete años que se muda a Forks en Washington, después de que su madre se vuelve a casar con un jugador de béisbol que ahora se ha convertido en su padrastro y es debido a los continuos viajes de éste que ella decide vivir con su padre.

En el primer día de clases en su nuevo colegio, cinco estudiantes llaman la atención por su belleza y palidez, son los hermanos Cullen: Edward, Emmett, Jasper, Alice y Rosalie. Es así como empieza la historia de amor y sangre entre Bella y Edward, quien capta la mayor atención de Bella. Ambos jóvenes son

de mundos distintos pues los Cullen son vampiros.

Dice el señor O'Brien: «Un fenómeno cultural sin precedentes, tal como el de los cuatro libros y películas de *Twilight*, *Harry Potter* y las series de Phillip Pullman '*Dark Material*' (o *Material Tenebroso*), representan una escala peligrosamente descendente de familiaridad con lo diabólico. Es tiempo para que las personas del occidente se despierten al hecho de que nos encontramos en medio de una revolución cultural que está remodelando nuestra comprensión de la propia realidad en formas poderosas. Ha tenido éxito al ofrecernos copioso placer sensual que estimula la imaginación en todas las formas equivocadas posibles».

El señor O'Brien señala que las publicaciones de esta serie alcanzaron inmensa popularidad y que vendieron más de ochenta y cinco millones de copias, además de ser traducidas en 38 idiomas, pero que las películas han eclipsado este éxito. Esto a pesar del hecho de que se trata de un romance entre jóvenes carente de todo valor literario, con una distorsión del horror sobrenatural, proyectado en una forma que estimula las hormonas al presentar las relaciones íntimas entre criaturas diabólicas y adolescentes.

Explicando cómo es posible que «Una trama tan sangrienta y absurda tenga tan enorme popularidad mundial, O'Brien sugiere que esta 'fantasía romántica' fue hecha como una poderosa estimulación de los sentidos. En estas series, los personajes principales son jóvenes muy atractivos. Bella, por ejemplo es extremadamente hermosa y siempre tiene diecisiete años. Todos estos protagonistas diabólicos exponen su musculatura, su pecho y otras partes de su cuerpo, en una forma exótica, como bellos modelos extremadamente pálidos».

O'Brien añade: «La belleza física es el pegante que une toda esta historia absurda. Si quitamos la belleza de los protagonistas y dejamos sólo el horror que encierran estas novelas y películas... no tendríamos más que un romance tenebroso y repugnante para

adolescentes inmaduros».

En su libro que habla sobre *Twilight* y *Harry Potter*, O'Brien dice que «La atracción sexual y el estímulo de los sentidos combinado con el misterio, enmascaran el horror real de esta historia, la cual es una degradación de la imagen y semejanza de Dios en el hombre, y la falsa propuesta de que consumir sangre de otro ser humano puede otorgarnos vida».

Citando al escritor E. Michael Jones, editor de la revista *Culture Wars* (Guerra de las culturas), sobre este tema, O'Brien hace notar que el vampirismo es la antítesis del cristianismo. Dice: «Tanto Dios como el Señor Jesucristo tratan con sangre y vida eterna... Mientras que el Señor derramó su sangre para que quienes creen en Él puedan tener vida eterna, Drácula bebe la sangre de sus seguidores para que ellos puedan tener vida eterna».

Pero más allá de la evidencia que presenta, el señor O'Brien se refiere a la inspiración de las novelas cuya revelación es bien cuestionable. Meyer, la autora de *Twilight*, una madre de familia y mormona devota, dijo que vio a los personajes principales en un sueño y que «Eran completamente literales, y sentía voces en su cabeza, mientras escribía su novela».

O'Brien también cita al autor Steve Wohlberg, quien trazó una serie de similitudes entre la inspiración de la señora Rowling para *Harry Potter* y de la señora Meyer para *Twilight*, ya que la iluminación de ambas obras fue recibida mediante extraños sueños. La señora Rowling dijo en el año 2001: «El personaje de *Harry Potter* vino a mi mente completamente formado. Al recordar esto, me parece bien terrorífico». Ella incluso declaró ante los medios noticiosos que los libros de Potter, «Es como si prácticamente se hubieran escrito solos».

Wohlberg también hace notar, que «Cuando estas leyendas tan cautivantes primero surgieron en el cerebro de estas dos mujeres, ninguna de las dos era escritora. Ambas eran per-

sonas comunes y corrientes. Tampoco eran ricas. Ahora ambas son millonarias, más allá de lo que cualquiera pueda imaginar. Sus experiencias son similares, con antecedentes comunes, ya que ambas novelas están saturadas de ocultismo. Basados en todo esto, es apropiado que nos preguntemos: ¿Existe una fuente sobrenatural de origen, detrás de estas revelaciones? Y si es así, ¿cuál es?».

O'Brien cita a Meyer como una clave para responder, dice: «Después de su inexplicable ascenso al estrellato, ella más tarde confesó: 'De hecho tuve un sueño después que acabé 'Twilight' de que Edward vino a visitarme, sólo que me había equivocado, porque él sí bebía sangre como cualquier otro vampiro y no podía vivir con la sangre de los animales, tal como yo había escrito. Tuvimos esta conversación y fue aterrador».

Meyer relata que escribió toda la saga en tres meses, y añade: «Fue fenomenal el día en que me convertí en escritora, porque tan pronto tuve el sueño, tenía que escribir como si hubiera sido impactada por un rayo, no podía ni dormir, escribía con una mano y con la otra sostenía a mi bebé sobre mi regazo, era como si estuviera poseída». De hecho, en ese tiempo estaba cuidando a sus tres hijos menores de cinco años.

La crítica en general considera los libros como una obra entretenida, sólo vea lo que escribió un comentarista cristiano, quien se mantuvo en el anonimato en un foro de la publicación *Christian Monitor*: «Los libros y las películas, en mi opinión no tienen nada de satánico, por el contrario, la autora Stephenie Meyer es mormona y en sus libros claramente se pueden notar valores humanos y éticos, tal como el respeto a la vida, y lo más importante: esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales. Si bien es cierto, que es una historia de vampiros que tiene que ver con el 'inframundo', se trata de ficción, de un romance ficticio. Obviamente la historia no es perfecta y tiene sus falencias y errores.

Esta saga no es como otras histo-

rias de vampiros tal como 'El diario de un vampiro' o 'Sangre verdadera', en que se muestran escenas de sexo explícito y también ataques y asesinatos de personas.

Esta saga es acerca de la relación amistosa que tiene Bella con Jacob Black un licántropo, un hombre lobo, y la relación amorosa que sostiene con Edward, un vampiro. Los libros no son una obra de arte para que la autora sea ganadora de un premio Nobel o de literatura, pero es una muy buena distracción y lectura.

El único riesgo que veo es que las personas llegan a pensar que estos seres son reales. O que hay hombres perfectos como el vampiro Edward Cullen.

Es verdad que los padres se preocupan porque esta historia es supuestamente 'diabólica'. Pero tengo que admitir que es una obra excelente de ficción y un gran entretenimiento para el verano».

Y dice otro comentario publicado por *Christianity Today*, que la profesora de estudios teológicos Beth Felker Jones sugiere que los cristianos deberían estar atentos a los mensajes ocultos en esta historia de vampiros, y pasa a decir: «Lo que es más preocupante acerca de esta historia es que está colmada de temas 'espirituales'. El universo de estos vampiros pretende ser moral. Y la historia es poderosa porque enfoca lo que significa el mal, y el tratar de vencerlo con el bien. También trata con el anhelo de los seres humanos por ser transformados, de verse libres de sus limitaciones y debilidades...

Pero... ¿Cómo los libros responden a esta pregunta de ser libres de nuestras limitaciones y debilidades? ¿Cómo contradicen nuestro punto de vista cristiano? En la saga, Bella encuentra libertad de sus limitaciones al transformarse de un débil ser humano a un poderoso vampiro inmortal. Ella anhela esta transformación, porque desea estar con Edward y escapar de su torpeza y vulnerabilidad que amenaza con separarla de él... Este anhelo por transformación señala al deseo que todos tenemos de ser libres. Somos

frágiles y vulnerables, y andamos en busca de significado para la vida. Pero Bella encuentra 'su salvación' en Edward, mientras que los cristianos sabemos que la única salvación está en Jesucristo».

Estos libros han provocado menos críticas que los de Harry Potter, a pesar de lo blasfemo y ocultista que son. Esto por ejemplo fue lo que comentó una dama mormona: «Creo que los libros deberían usarse como un instrumento de evangelismo mormón. Tal vez podríamos decir a las personas: 'Podemos prometerle que vivirá para siempre, y nadie tendrá que morderla'».

Cuando se analiza más a profundidad el mensaje de estos libros y películas se logra captar que todo esto es parte de la teología mormona. En la forma cómo los vampiros luchan en contra de sus deseos tenebrosos de beber sangre y cómo hablan sobre sus almas, y si Dios los recompensará por sus intentos por ser buenos, está imbuido el pensamiento teológico de que pueden justificarse por ellos mismos, si son buenos. El cuadro que retratan es la salvación por obras, ya que dicen que «Si se esfuerzan lo suficiente, tal vez Dios se sienta contento».

En los foros cristianos en internet, muchos cristianos alaban los libros y las películas, porque los mismos instan a la abstinencia de relaciones íntimas antes del matrimonio, y estimulan las relaciones familiares y la familia. Pero todo esto es parte de la teología mormona, en la que la abstinencia, el matrimonio y la familia es una forma de obtener la salvación. Sin embargo a pesar de la abstinencia, los libros están saturados de un fuerte contenido erótico, especialmente para los adolescentes.

Por su parte, el escritor O'Brien concluye que la narrativa espiritual imbuida en *Twilight*, es esta: «Ustedes serán como dioses. Podrán vencer la muerte de acuerdo con sus propios términos. Tendrán control sobre la muerte. El bien y el mal no son necesariamente lo que la civilización

occidental tiene hasta ahora, y que le llama bien y mal. Ustedes definirán el significado de símbolos, morales y la identidad humana. Y todo esto se encuentra incluido en el último mensaje: que la imagen y semejanza de Dios en usted, puede ser la imagen y semejanza de un dios cuyas características sean satánicas, siempre y cuando sea básicamente una buena persona.

En esta forma, deslizándose sobre una marejada intoxicante de ideas visuales y emociones, lo sobrenatural y diabólico es transformado en una imagen sobrenatural del bien».

Por el furor de Twilight morderse unos a otros se ha convertido en moda entre los adolescentes

La publicación de estos libros y las subsecuentes películas ha causado una epidemia literal de adolescentes que desean tener relaciones íntimas con demonios, hombres lobos y vampiros. Esto ha causado que decenas de miles de jóvenes, no sólo abarrotan los teatros de Estados Unidos y Canadá, se vistan de negro y se maquillen para lucir pálidos como vampiros, que se hayan hecho limar los colmillos para acentuar aún más la semejanza, sino que literalmente consumen sangre. Si desea comprobarlo sólo vaya a cualquiera de los portales de internet, y verá como encuentra foros de todos esos que gustan de beber sangre.

La cadena de televisión ABC News, dice en una noticia publicada el 12 de julio del año 2010: «Sabíamos que esta serie de ficción tiene vueltos locos a los adolescentes, pero esto no lo veíamos venir. Aunque no han habido mordidas entre Bella y Edward, los dos personajes principales de la saga 'Twilight', esto no ha impedido que los fanáticos se demuestren su

afecto a través de los 'colmillos' y las mordidas».

El programa de televisión Good Morning America hizo un reportaje sobre esa "moda" entre los adolescentes inspirada por los libros de Stephenie Meyer. Según los expertos en salud, las mordidas entre jóvenes representan un riesgo a la salud.

ABC News aseguró, que de acuerdo con los médicos, cerca del 15% de las mordidas entre humanos pueden infectarse. Y si las mordidas provocan sangrado, pueden causar enfermedades como la hepatitis, sífilis o contribuir a la propagación del VIH.

La sexóloga Logan Levkoff dijo a Good Morning America: «Morderse es un reto, porque una de las cosas que sabemos sobre la sexualidad, los vampiros y las mordidas, es que se trata de pasión pura, de querer consumir a otra persona».

Morderse es como una extensión del 'chupetón'. Es lo mismo que marcar a una persona como muestra de pasión», añadió otro experto.

Mientras que este fue el comentario que hizo Michael Kaplor, un joven de 16 años que fue entrevistado por este programa de televisión: «Para mí, morder es una manera de mostrar afecto a otra persona y sentir el flujo de adrenalina, no tanto como marcar el territorio o mostrar que se es dueño de algo», admitiendo que durante el último año ha intercambiado mordidas con su novia.

Según la Clínica Mayo, las mordidas humanas pueden ser en algunos casos, más peligrosas que las de animales, debido a los tipos de bacterias y virus contenidos en la boca humana. Los médicos de este centro médico le sugieren a las personas, que en el caso de que un mordisco le rompa la piel, visiten de inmediato a su doctor, recomendando además la aplicación de la vacuna contra el tétano a aquellos que no se la hayan aplicado en los últimos cinco años.

Otra noticia publicada el 6 de julio del año 2010 por la agencia de

noticias CNN decía: «Todos estamos ya familiarizados con el fenómeno mundial de la serie 'Crepúsculo', el cual se ha extendido hasta convertirse en una completa obsesión con todas las cosas relacionadas con los vampiros, desde el maquillaje, la ropa, hasta la mordida. ¡Sí, así es, la mordida! Desde que la vampiro-manía se apoderó del mundo hace unos pocos años, los adolescentes en Estados Unidos han estado demostrando su afecto los unos por los otros mordiendo».

Ahora con 'Eclipse', la tercera película de la serie en los teatros, la tendencia ha resurgido con más furor que nunca. Los estudiantes de escuela secundaria dicen que es una forma de mostrarle a alguien que le importa y que es el 'escogido', tal como en las películas. Las marcas de los dientes, e incluso el 'chupetón' en la piel, se han convertido hoy en día en símbolo de 'posición social', exactamente como en las películas. Los adolescentes exhiben orgullosos los mordiscos en sus brazos, cuellos y hasta en la cara. Incluso se cortan la piel y se chupan la sangre, para 'demostrar su afecto' los unos por los otros».

¿Qué otra cosa podemos esperar? ¿Será que sólo se necesita que aparezca alguna otra película donde los bebés son entregados a algún "dios" calentado al rojo vivo, tal como lo hacían los paganos en los tiempos de la conquista de Canaán? ¿Traerán las adolescentes a sus hijos para este fin? ¿Cambiarán el feticidio por este tipo de sacrificio a Satanás? O tal vez, en lugar de esto, ¿se volverán caníbales los jóvenes?

¿Es que sólo se necesita que aparezca una película con una fogata en algún bosque donde algún inocente desgraciado es capturado y sacrificado, para que su sangre le sirva de bebida "sagrada" a un grupo de jóvenes? ¿Es que terminarán asando al degollado humano y luego comiéndoselo con ciertas hierbas amargas, panes sin levadura y la copa con sangre que simule el fruto de la vida? ¿Por cuánto tiempo más el Señor permitirá que le ridiculi-

cen, que rechacen sus enseñanzas, y de manera especial que conviertan el sacrificio de Cristo en culto a los demonios?

Recordemos lo que le escribió Pablo a Timoteo: *"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Éstas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad"* (2 Ti. 3:1-7).

La paráfrasis lo traduce así:

«También debes saber, Timoteo, que en los últimos tiempos va a ser muy difícil ser cristiano, la gente amará sólo el dinero y a sí misma; serán orgullosos, jactanciosos, blasfemos, desobedientes a sus padres, e impíos. Tan duros de corazón serán que jamás cederán ante los demás; serán mentirosos, chismosos, inmorales, duros, crueles, y se burlarán de los que intenten hacer el bien. Traicionarán a sus amigos; serán iracundos, orgullosos y preferirán divertirse antes que adorar a Dios. Irán a la iglesia, sí, pero en el fondo no creerán lo que oyen. No se dejen engañar por este tipo de individuos, porque son de los que se introducen en casas ajenas y se ganan la amistad de mujeres tontas y cargadas de pecado. Que gustan de correr en pos de lo que es novedoso en materia doctrinal, pero nunca llegan a captar la verdad» (2 Ti. 3:1-7 - Parafraseado).

Notemos que todo esto, según el apóstol, está reservado para *"los postreros días"*. En cualquier momento el Señor dirá: *«¡Basta ya!»*. Entonces los redimidos serán levan-

tados a Su presencia y se cumplirán las palabras que Juan pronunció para el mundo sin la iglesia del Salvador: *"Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo"* (Ap. 12:9-12).





UNA PERSPECTIVA ETERNA

Dave Hunt

Como parte de la naturaleza pecaminosa heredada de Adán y Eva, la humanidad sólo piensa en las cosas terrenales. Encerrados en esa perspectiva, y tal como dice Salmos 49:11b, los hombres “...*dan sus nombres a sus tierras*”, como si sus días en este mundo nunca fueran a terminar. Es cierto que intelectualmente reconocemos que nuestro tiempo en este planeta es temporal, pero a pesar de esto, pensamos y actuamos como si no fuera así. No sorprende que Moisés escribiera: “*Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría*” (Sal. 90:12).

La muerte es un destino que todos imaginamos que de alguna manera vamos a evitar, por lo menos por un tiempo, hasta que sobreviene alguna enfermedad o accidente y nos hace despertar a la realidad. Lo cierto es, que no importa cuán saludable estemos, porque la muerte nunca está muy lejos de nosotros. El hecho real de que se trata de un tema desagradable, del cual no queremos pensar ni hablar, es una prueba que Moisés estaba correcto. Necesitamos la ayuda de Dios a través de su Palabra para colocar y adaptar nuestros pocos días de vida en una perspectiva eterna.

Salomón dijo: “*Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón*” (Ec. 7:2). Sin embargo, los funerales modernos especialmente en Estados Unidos, con sus hermosas flores, comida y buenos recuerdos del fallecido, parecen haber sido diseñados para atenuar el duelo a lo más mínimo posible y así mantener a los vivos separados del evento que ha sido la razón para tal reunión. No queremos pensar, mucho menos ahondar en la realidad de que la muerte le pone un sello final a cada pasión terrenal, posición, posesión y ambición.

Vivimos como necios si ignoramos las advertencias de las Escrituras que hablan acerca de la brevedad de la vida. Hasta Homero en su epopeya *La Ilíada* escrita en el siglo VIII A.C., declaró: «*La muerte tiene diez mil formas, siempre pende sobre nuestras cabezas y nadie puede eludirla*». La muerte viene con la misma regularidad que el nacimiento. El primero se recibe con gozo, alegría y gran satisfacción. La otra se considera como una intrusa que llega para robarnos algo a lo cual no tiene derecho. Cuando viene demasiado pronto, y se lleva a aquellos a quienes amamos podemos comprender el enojo expresado por John Milton en su obra *Paraíso Perdido*, cuando dice que todos nosotros seremos «*alimento de este monstruo pestilente*».

No importa cuán larga haya sido la vida del fallecido, aquellos que lo recuerdan con amor siempre lamentarán su partida. Pese a todo, nosotros ignoramos esta verdad irreprimible, que

un día el cual también será demasiado pronto, seremos devorados por ese “monstruo nauseabundo”. Sin embargo, no nos parece una amenaza cuando todo en nuestras vidas está relativamente bien.

En una ocasión el Señor Jesucristo dijo: **“También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”** (Lc. 12:16-21).

La brevedad de la vida no es la consecuencia más seria de la muerte, sino que mucho más alarmante es lo que asegura la Biblia que ocurre después de ella: **“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”** (He. 9:27). Aunque para los cristianos, la muerte ha perdido su aguijón, gracias al sacrificio expiatorio del Señor Jesucristo por nosotros y su subsiguiente resurrección, en favor nuestro, ¿quién puede decir que ha vivido una vida en forma tal, que tiene la confianza suficiente para enfrentar el tribunal de Cristo sin ningún remordimiento o sin ninguna vergüenza y sólo experimentar gozo? Con seguridad, en ese día habrá lágrimas de profundo dolor y remordimiento.

En ocasiones nos sentimos abrumado por la solemnidad y temible realidad de que con cada día que pasa, se acerca más el momento en que finalmente estaremos ante la presencia de nuestro Señor y Salvador. Sabemos que su amor por nosotros es infinito y eterno, pero además de ser nuestro Redentor es nuestro Creador, a quien debemos rendirle cuentas por todo lo que hayamos hecho en esta corta vida que nos está permitiendo vivir. Felizmente, su Palabra asegura en Apocalipsis 7:17 que después de que comparezcamos ante su tribunal, **“...Dios enjugará toda lágrima de los ojos”** y en 1 Corintios 4:5, que cada creyente verdadero **“...recibirá su alabanza de Dios”**. Las lágrimas pasarán y darán lugar al eterno gozo por los pecados que nos perdonó gracias a que el Señor Jesucristo pagó por todos.

Los ateos tratan de convencerse a sí mismos y a otros, que cuando *«uno muere está muerto; y que eso es el fin de toda sensación»*. Pero la convicción poderosa y universal que ha persistido en cada cultura desde los albores del tiempo, es que la muerte no termina con la existencia del ser humano.

La realidad de que el hombre es un ser espiritual, que sobrevive a la muerte del cuerpo en el cual vive temporalmente durante su existencia en la tierra, es un instinto básico humano que puede ser negado sólo con gran esfuerzo. Además, aún aparte de las Escrituras, la validez científica de esta creencia universal puede ser probada fácilmente.

Es innegable que nuestras mentes conciben ideas que no son tangibles, tales como verdad, justicia o gracia. La humanidad entiende y aplica cientos de conceptos metafísicos similares diariamente. Estas ideas comunes ponen a prueba las descripciones físicas, ya que no tienen propiedades materiales, no ocupan espacio, y claramente no son parte del universo observable de tiempo y espacio. Obviamente nada físico puede originar y mantener ta-

les pensamientos, lo cual es una realidad que elimina al cerebro como la fuente de cualquier forma de intelecto. No esperamos que el cerebro haga lo que deseamos. Nosotros, las personas con alma y espíritu, que vivimos en cada cuerpo, somos quienes iniciamos nuestros pensamientos.

De hecho, las cosas que concebimos con la mente no son físicas. No hay una sola idea de ninguna clase, que ocupe un espacio determinado o tenga sustancia corpórea. La conclusión es inevitable: el hombre es un ser no físico, que vive en un cuerpo temporal que es material. No es su cerebro, sino que el originador y guardián de sus pensamientos es él mismo.

Aunque la muerte lo separa de la morada en que habita durante su permanencia en la tierra, el espíritu y el alma, que son los componentes de su «yo» verdadero, no pueden dejar de existir. Pero... ¿Qué podemos decir de los animales? A pesar de que tenemos cuerpos similares a los de ellos, y una apariencia física también parecida en algunos aspectos, lo cual dio origen a la ridícula y anticientífica teoría de la evolución, existe una diferencia grande y eterna entre la humanidad y el mundo animal. Pero... ¿Cuál es? Tal como señaló el fallecido Mortimer J. Adler, un ex ateo que se convirtió al cristianismo y escribió un libro titulado *La diferencia del hombre y la diferencia que hace*, *«...La habilidad del hombre para formar ideas conceptuales que no son físicas, y expresarlas por medio de la palabra, limita toda vida que no es humana al otro lado de un abismo que la evolución nunca podrá superar»*.

El hecho de que nuestros pensamientos no se originan en el cerebro puede ser probado en muchas otras formas. Por ejemplo, darle crédito al cerebro físico como el originador de la moral y ética, tendría tanto sentido como referirnos a un *“hígado honesto”* o un *“riñón inmoral”*. Tampoco podemos exonerarnos a nosotros mismos de culpa por cualquier pensamiento o acto cometido, con sólo decir: *«Mi cerebro me obligó a hacerlo»*. Es claro que el amor desinteresado y voluntario, el aprecio por la verdad y la belleza, el aborrecer el mal, y el anhelo por realizarse plenamente, no se originan de

Continúa en la página 32



SERVICIO BAPTISMAL EN LA IGLESIA BÍBLICA MISIONERA

9 DE ENERO DEL 2011



Casi una veintena de nuevos hermanos que fueron bautizados el 9 de enero del 2011. En un caso, toda una familia ha tomado la misma decisión.



La familia López-Martínez, fruto del ministerio de Radio América; el esposo Nery López de 40 años, la esposa Celina Martínez de 39 años y la hija María Fátima de 11 años. Nos informaron que, escuchando los programas de la emisora decidieron por Cristo. Ellos deben ser motivo de nuestras oraciones, ya que, bien sabemos que no siempre todo resulta fácil al recibir a Cristo.

El Señor nos concedió una gran bendición también en Encarnación, donde estamos trabajando tratando de levantar la obra de esa Iglesia Bautista Bíblica Misionera. El encargado por ahora es el misionero Milciades Maíz (el primero de la derecha). En total nueve hermanos fueron bautizados el 27 de marzo del 2011. Sigamos orando por ellos y no dejemos de apoyarlos, porque falta bastante "dinerito" para completar el templo. ¡Lo necesitan cuanto antes bien completo!





Agradecemos al Señor por el trabajo misionero que llevan a cabo los esposos Alex y Elizabeth Holowaty en Natalio, (Itapúa) donde también nueve nuevos hermanos fueron bautizados el 3 de abril del corriente año.



Aquí están los niños y sus maestras, orando por el estudio de la Biblia que están para comenzar.



Aquí algunas muestras de la Iglesia Bautista Bíblica Misionera de Natalio, la cual es parte de la Iglesia Bíblica Misionera de Ñemby. El cómodo templo que se construyó allí hace ya algún tiempo, estaba completamente repleto. Los esposos Alex y Elizabeth Holowaty (misioneros en esa parte del país), junto con los esposos Selent han puesto en marcha una verdadera labor misionera, tanto en Natalio como en otras poblaciones un tanto alejadas. Para el domingo 17 de abril del 2011, algunos vinieron de lugares muy lejanos, distantes más de 130 km.



Estas dos damas y dos caballeros respondieron a la invitación del Pr. J. Holowaty. Supimos luego que al día siguiente fueron visitados, animados y enseñados más de la Palabra.



Viene de la página 29

un determinado conjunto de átomos, moléculas, o células que componen las partes del cuerpo, incluyendo el cerebro.

Dado que la persona en nuestro interior depende del cuerpo físico sólo como una vivienda temporal y como el medio para funcionar en este universo físico, no hay razón para creer que la muerte pone fin a la existencia consciente de la persona. Por lo tanto consideramos que es mejor concluir que la muerte libera al alma y al espíritu de su confinamiento a fin de que experimenten otra dimensión incluso mucho más real del ser.

Sin duda alguna, la muerte le pone fin a la existencia del cuerpo, pero no puede acabar con la existencia del alma y el espíritu que no son parte de él. Estos residen en su interior y constituyen la conciencia y el libre albedrío, por los cuales, no el cuerpo, sino el pensador responsable de los pensamientos, palabras y hechos, tendrá que rendir cuentas.

Hace aproximadamente unos 250 años, el escritor William Law describió a un «exitoso joven comerciante» que «estaba al borde de la muerte cuando sólo tenía 35 años». Este joven expresó las siguientes palabras a sus amigos que habían venido a consolarlo:

«Ustedes me miran con lástima, no porque no esté preparado para encontrarme con el Juez de vivos y muertos, sino porque voy a dejar un comercio próspero en la flor de mi vida... Sin embargo, ¿qué locura del más tonto de los niños, es tan grande como esta?

Nuestro pobre amigo Lépidio falleció... mientras se estaba vistiendo para ir a una fiesta. ¿Creen ustedes que ahora él se preocupa porque no pudo vivir hasta haber disfrutado de la diversión? Los convites, negocios, placeres y satisfacciones parecen ser cosas de gran importancia para nosotros, pero cuando añadimos la muerte, todo esto se reduce a la insignificancia...

Si voy ahora a disfrutar del gozo del Señor, ¿hay alguna razón para que me lamente si la muerte me ocurriera antes de cumplir los cuarenta años? ¿Creen que sería algo muy triste irme al cielo antes de haber realizado unas cuantas transacciones comerciales o por estar parado un poco más detrás de un mostrador?

Y si tuviera que ir al mundo de los espíritus perdidos, ¿podría haber alguna razón para estar contento si esto no ocurre hasta que esté anciano y colmado de riquezas...? Ahora que el juicio es lo próximo que me espera y la felicidad eterna o miseria eterna está tan cerca, todas las satisfacciones y todas las prosperidades de la vida lucen vanas e insignificantes...

Pero amigos, ¡cuán sorprendido estoy porque no siempre he tenido estos pensamientos...! ¡Cuán increíble es que un poco de salud o un pequeño negocio permitan que nos volvamos insensibles a esas cosas tan grandes que están llegando tan rápidamente sobre nosotros!

La persona trágica que comete suicidio se imagina que está poniendo fin a su existencia con sus dolores y sufrimientos. Sin embargo, de hecho bien podría estar lanzándose en el tormento eterno. Una de las memorias que lo podría atormentar por la eternidad, sería que rechazó el perdón de los pecados que Cristo pagó por él y selló doblemente su justa condenación al terminar con su propia vida, y con esto, su última oportunidad de ser salvo».

Citando las vidas y muertes de dos hombres, el Señor Jesucristo describe los dos destinos, uno u el otro, que toda persona debe enfrentar al momento de la muerte. Esta no es una parábola

acerca de gente ficticia, sino una historia verdadera porque uno de los personajes es mencionado por nombre, algo que el Señor nunca hizo cuando relató sus parábolas. Dijo: **“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno”** (Lc. 16:19-23).

No importa cuánto dure, esta vida es muy breve. Santiago dijo: **“...Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece”** (Stg. 4:14b). Moisés por su parte declaró: **“Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos”** (Sal. 90:10). Comparado con la eternidad, el promedio de la vida del hombre no es nada.

Cuando vivimos conscientes de esta perspectiva eterna, vemos claramente la locura y el desatino de escoger, de preferir, unos cuantos años de placer, de popularidad y poder y como consecuencia de esta decisión sufrir el tormento eterno en el lago de fuego, tal como Cristo dijo: **“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”** (Mt. 16:26).

Siendo aún joven, Moisés adoptó su decisión basado en una perspectiva eterna: **“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”** (He. 11:24-26). En contraste a esto, muchas almas han negociado, han cambiado, la eternidad en el cielo con el Señor por recompensas momentáneas aquí en la tierra.

¿Momentáneas? ¡Sí! Leemos en Lucas 4:5, que el diablo llevó a Jesús **“...a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra”**. Desde una perspectiva eterna, los reinos de este mundo sólo permanecen por un momento. Sin duda, es necio cualquiera que cambia una recompensa eterna en el cielo, por los honores efímeros y pasajeros que ofrece Satanás, **“...el dios de este siglo...”** (2 Co. 4:4a), por el sólo hecho de negar al Señor.

Es fácil para nosotros ver la vanidad de los honores terrenales en lo que le ocurrió a Daniel. Cuando el rey Belsasar celebraba un banquete en el cual profanó los vasos del templo, de repente apareció una mano misteriosa que escribió **“sobre el encalado de la pared”**, entonces el rey hizo comparecer a Daniel y le dijo: **“Yo, pues, he oído de ti que puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino”** (Dn. 5:16). El monarca ni siquiera le preguntó si tendría que comprometer sus creencias para recibir estos honores, pero la respuesta de Daniel fue: **“Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación”** (Dn. 5:17). Daniel sabía que el reino sucumbiría en sólo unas horas.

Pese a todo, **“Entonces mandó Belsasar vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro, y proclamar que él era el tercer señor del reino. La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años”** (Dn. 5:29-31). ¡Este fue uno de los nombramientos más breves en la historia! Tampoco ninguna recompensa que este mundo pueda ofrecer, permanece por mucho tiempo en comparación con la eternidad.

«Denle su recompensa a otros», debería ser la respuesta de cada cristiano cuando se ve confrontado con la tentación de buscar o tratar de aceptar el halago de los hombres. Lamentablemente, la iglesia actual posee un establo completo de caballos, de honores temporales sobre los que muchos líderes cristianos les gusta cabalgar en un desfile de arrogancia. Cuántos pastores, predicadores, autores y líderes cristianos tienen diplomas falsificados de doctorados, y en sus tarjetas de presentación ponen tales iniciales al frente de sus nombres y hasta insisten en ser llamados por ese título, el cual básicamente compraron a instituciones fraudulentas. ¡Esto constituye un escándalo entre los evangélicos de hoy en día! Ninguno de ellos habría sucumbido a tal vanidad si hubieran mantenido una perspectiva eterna.

También podemos decir que no puede haber otra razón más poderosa para compartir el evangelio que el estar conscientes de esta perspectiva eterna. Cada alma que nosotros conocemos es un ser inmortal que nunca va a dejar de existir, pero que va a disfrutar, o de una dicha eterna en la presencia de Dios, o sufrir el tormento por la eternidad.

De la misma manera, nada debe motivarnos más a compartir el evangelio de Cristo con otros, que esta misma perspectiva eterna. Cada persona que conocemos es un alma que no cesa de existir, quien disfrutará o el gozo en la presencia del Señor o el tormento eterno. Mantengamos esta esperanza en nuestros corazones. Tratemos de rescatar tantas almas como sea posible, del camino ancho que lleva a la destrucción, llevándolas hacia el camino angosto que conduce a la vida eterna.

¿Creación o casualidad?

Cualquiera con un corazón honesto, una mente inquisitiva y deseo sincero por encontrar respuestas a las preguntas más importantes que uno puede enfrentar en la vida, reconocerá que hay algunas a las cuales debemos darles prioridad, tales como: ¿Existe Dios? ¿Cuál es el origen del universo y de la vida que se encuentra tan abundantemente en nuestro diminuto planeta? ¿Qué es la vida y cuál es su propósito?

Otra pregunta vital es si nuestro vasto universo de tan asombrosa complejidad y orden, es el resultado de una gigantesca explosión llamada comúnmente **«Big bang o Gran Explosión»**. Esta teoría es una desviación total de la conclusión a la que llegaron los teístas fundadores de la ciencia moderna. El orden innegable que observaron hizo que ellos miraran a leyes que deben gobernar el fenómeno. Habiéndolas descubierto, concluyeron que el universo había sido creado por un **«Dios de orden»**.

Reafirmaron así lo que declara Génesis 1:1 y 2: **“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”**.

Fue así como se sentó la fundación teísta de la ciencia moderna, pero ese fundamento ya no es aceptado. Los ateos han tomado control y ahora reclaman que sólo ellos tienen el derecho para hablar por la ciencia. Sin embargo, no pueden negar el orden evidente en todas partes, y a regañadientes se refieren a ello como **«la apariencia de orden»**. ¿Apariencia? ¡Admitir esto a medias y repetirlo tan a menudo, debería avergonzar a los científicos legítimos!

Fueron principalmente dos hombres: Charles Darwin y Sigmund Freud, quienes trataron de aplastar cualquier posibilidad de que el Dios de los teístas retratado en la Biblia podía ser el Creador. ¡No necesitaban ningún Creador!

Según estos hombres, el universo, mediante lo que llegó a ser conocido como evolución y selección natural, apareció de la nada, arreglado por sí mismo en su orden, y misteriosamente transformó químicos inanimados en entidades vivas

(una tesis que hasta este momento no apoya la observación).

Se han escrito un número incontable de libros de ambos lados, de lo que se ha convertido en un asunto acalorado. Cualquiera que estudia tan siquiera una fracción de estos volúmenes debe enfrentar tres hechos innegables:

1. Que los desacuerdos son interminables,
2. Que son irreconciliables, y
3. Que en su mayor parte no conducen a ninguna parte.

Comenzando con el propio Darwin, los ateos han dejado una plétora de falsas premisas. El primer libro de Darwin se tituló *El origen de las especies*, sin embargo incluso hasta sus más fieles admiradores admiten que a pesar de las muchas páginas colmadas con tantas palabras, Darwin nunca explicó el origen de ninguna especie. Tampoco ningún ateo ha tenido éxito en hacerlo. Pese a este hecho innegable, los admiradores de Darwin continúan aumentando en número, mientras mentes desesperadas tratan por diferentes medios de apoyar sus tesis originales.

Uno de los más aclamados partidarios de Darwin es Daniel Dennett, nacido en 1942. Dennett es un filósofo americano de la ciencia y la biología, particularmente de las áreas relacionadas con la biología evolutiva y ciencia cognitiva. En la actualidad es codirector del Centro de Estudios Cognitivos y profesor universitario.

Siguiendo la tradición establecida por Darwin, Dennett también escribe libros que hacen promesas que no se pueden cumplir. Uno de sus volúmenes en inglés se titula *Conocimiento explicado*. Cuando fue publicado en 1991, el periódico *New York Times* lo aclamó como «uno de los mejores libros de ese año».

Pero veamos cómo explica Dennett, el “conocimiento”. Después de enumerar los grandes misterios que aún permanecen, tal como «el origen del universo, el misterio de la vida y reproducción, el misterio del diseño encontrado en la naturaleza, y los misterios de tiempo, espacio y gravedad», Dennett admite que esto permanece, no sólo como «áreas de ignorancia científica, sino de profunda confusión y asombro».

Dennett también confiesa que él y sus compañeros ateos «no tienen todavía las respuestas finales a ninguna de las preguntas sobre cosmología y física de partículas, genética molecular y teoría evolutiva». No obstante, declara: «No sabemos cómo pensar respecto a todas ellas...» Y en cuanto a conocimiento, en lugar de cumplir su promesa y explicarlo, admite: «Todavía nos encontramos en un terrible embrollo... Es un tópico que a menudo deja, incluso a los más sofisticados pensadores con la lengua atada y confusos».

Esta “explicación del conocimiento”, que presenta en los dos primeros capítulos de su libro *Conocimiento explicado*, es la conclusión más aproximada a que llega Dennett en su entero libro de 468 páginas; esto para responder a la promesa del título.

Hoy, el ateo líder Richard Dawkins, tiene una respuesta habitual cuando se enfrenta a los críticos quienes señalan al hecho que él y sus compañeros ateos ni siquiera se aproximan a explicar el origen de la energía, de la materia, de la célula, del ADN que define la vida, o la misma vida. Casi como un mantra repite con entusiasmo juvenil: «Estamos trabajando en eso». Sin embargo, hasta ahora no hemos visto ninguna evidencia que “el trabajo que ellos están haciendo en eso” haya producido algún resultado significativo.

Dawkins dirige un grupo que se autodenomina «Los nuevos ateos». Ellos se refieren a sí mismos como los “inteligentes”, relegan-

do así a los teístas a la condición de “estúpidos o retardados mentales”. Christopher Hitchens, un ateo que se autodescribe como un creyente en los valores filosóficos de la Edad de la Iluminación y quien asegura que el concepto de Dios o de un ser supremo es una creencia totalitaria que destruye la libertad individual y la libre expresión, es considerado por los “inteligentes”, como uno de los más brillantes. Este señor declaró en un debate con el ex profesor de Oxford Alister McGrath, un teísta, «¡Qué había hecho muchísimo dinero con un libro en el que golpea bien fuerte a Dios!». Y ante esto nos preguntamos: «¿Qué dirá ahora que está sufriendo de cáncer en la garganta?».

En este artículo vamos a demostrar que “los retardados mentales” no debemos sentirnos intimidados por los “inteligentes”, sino que debemos defender valientemente nuestra fe en el Creador del universo.

El reto del Cosmos

El espacio ha sido definido como «La última frontera», y su exploración el mayor reto que haya enfrentado la humanidad en toda su historia. Los astronautas merecen nuestra más sincera admiración y no debemos rebajar sus grandes logros alcanzados hasta la fecha. Sin embargo, el hecho simple es que por muy grande que sean sus hazañas, nunca serán suficientes para que una nave tripulada pueda explorar nuestra propia galaxia, la Vía Láctea, y ciertamente mucho menos los otros miles de billones de galaxias en el universo.

Es concebible que dentro de unos miles de años, si es que esto fuera posible, el hombre pudiera explorar completamente y aprender todo lo que haya que saber acerca de nuestro propio sistema solar. Pero... ¿Qué habría logrado a gran costo en tiempo, esfuerzo, dinero y muy posiblemente vidas? ¡La respuesta obvia es: «casi nada» en comparación con el cosmos en general! Pero eso no es lo que los científicos espaciales quieren hacernos creer, ni lo que sus partidarios desean oír, sin embargo es la verdad absoluta.

Los hechos son simples. Los estimados varían, pero se dice que hay entre cien a quinientos miles de millones de soles en nuestra galaxia, la Vía Láctea, y tal vez como mil billones de otras galaxias

en el universo, la gran mayoría de ellas mucho más extensas que la nuestra. Por lo tanto, después de aprender todo esto acerca de nuestro sistema solar, nuestros descendientes tendrían en sus computadoras información de unos cien mil millones a un billón de muestras del universo, algo que es estadísticamente sin sentido.

Sin embargo, de acuerdo con la fría matemática, no hay forma que la humanidad pueda jamás *"explorar el espacio"*. El espacio se extiende de un lado al otro del universo, y no podemos decir dónde comienza o termina. Lo vasto del cosmos hace mofa de nuestros más inteligentes esfuerzos, sin embargo admitir ese hecho es una píldora demasiado amarga para que nuestra orgullosa especie la trague, especialmente *"los científicos"* espaciales.

En 1974, a un gran costo y con el prospecto de gastar incluso muchos más miles de millones de dólares, se enviaron una serie de

mensajes de radio a un cúmulo globular de estrellas conocido como el M13. A la velocidad de las ondas de radio, la cual es la velocidad de la luz, tomará 25.000 años para que nuestro mensaje llegue al M13 y otros 25.000 años más, para que recibamos una respuesta, si es que hay alguna vida inteligente para que la envíe. Pero... ¿Es racional que nuestra generación invierta grandes sumas de tiempo y dinero, en algo cuyos posibles resultados van a verse en 50.000 años?

•Continuará en el próximo número•

El significado del abecedario

- A**-laba a Dios en cada circunstancia de la vida.
- B**-usca la excelencia, no la perfección.
- C**-uenta tus bendiciones en vez de sumar tus penas.
- D**-evuelve todo lo que tomes prestado.
- E**-ncomienda a tres personas cada día.
- F**-íate de Dios de todo corazón y no confíes en tu propia inteligencia.
- G**-ózate con los que se gozan y llora con los que lloran.
- H**-az nuevos amigos, pero aprecia a los que ya tienes.
- I**-nvita a Cristo a ser tu Salvador y Señor.
- J**-amás pierdas una oportunidad de expresar amor.
- L**-ee tu Biblia y ora cada día.
- M**-antente alerta a las necesidades de tu prójimo.
- N**-o culpes a los demás por tus infortunios.
- O**-lvida las ofensas y perdona así como Dios te perdona.
- P**-romete todo lo que quieras, pero cumple todo lo que prometes.
- Q**-ue se te conozca como una persona en quien se puede confiar.
- R**-econoce que no eres infalible y discúlpate por tus errores.
- S**-é la persona más amable y entusiasta que conoces.
- T**-rata a todos como quisieras que te traten.
- U**-nete al ejército de los agradecidos.
- V**-ístete de misericordia, humildad y paciencia.
- Y**- no te olvides de soportar a los demás como a ti te soportan.
- Z**-áfate de las garras seductoras de Satanás.

LAS 3 LIMITACIONES QUE DIOS IMPONE AL HOMBRE

Pastor J. Holowaty

Leyendo la Palabra de Dios y teniendo en cuenta que él desea la salvación de todos, es fácil notar que además de creer en Cristo, aceptándole por Salvador y Señor, también es cierto que el hombre no puede permanecer indiferente sin sufrir graves consecuencias. Analicemos algunos aspectos muy severos relacionados con la vida, y con la seriedad que Dios quiere que cada pecador tome los asuntos espirituales. No podemos jugar con las cosas del Señor por mucho tiempo sin sufrir las consecuencias, no podemos burlarnos de Dios, de Cristo y del Espíritu Santo, sin recibir la paga declarada claramente en la Biblia.

Tampoco podemos darnos el lujo de rechazar por tiempo indefinido el plan de nuestra salvación por medio de Cristo, sin exponernos a la desgracia eterna de ser condenados por habernos sobrepasado con nuestro rechazo y postergación al límite que Dios nos impone. No menos cierto es que un cristiano no puede estar mimando un pecado sin exponerse a una muerte física repentina.

El pecado que no tiene perdón

Vamos a plantearnos esta pregunta: «¿Cuál es el pecado que no tiene perdón?». Las respuestas varían, pero es raro que alguien conteste satisfactoriamente esta pregunta. La misma surge a raíz de una seria declaración de Jesús cuando se refirió al pecado de la blasfemia contra el Espíritu Santo y declaró, que a diferencia de otros pecados, la blasfemia contra el Espíritu Santo NO TIENE PERDÓN JAMÁS.

En Mateo 12:31 y 32, Jesús dice: ***“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”***. Ahora ¿qué había sucedido allí? ¿Qué habían dicho aquellos a quienes Jesús le dirigió estas palabras tan cargadas de significado?

En los versículos 22 al 24 del capítulo 12 de Mateo dice: ***“Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David? Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios”***.

Debido a este incidente Jesús pronunció la sentencia de que hay cierto pecado que no puede ser perdonado a los hombres jamás. Definitivamente la incredulidad es un pecado muy grande, porque los hombres, todos pecadores, sólo pueden ser salvos por medio de Cristo. Todos los salvos, lo son porque depositaron su fe en los méritos del Señor. Sin embargo, aunque los fariseos no creyeron en Él, Jesús no los acusó de incredulidad, sino por lo que dijeron. Pero... ¿Qué fue lo que comentaron? ¿Cuáles fueron esas palabras que pronunciaron? Son estas: ***“Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios”***. De acuer-

do con las palabras del Señor Jesucristo, con esto blasfemaron al Espíritu Santo y por haberlo hecho se cerraron las puertas del cielo para siempre.

Notemos lo que dice un poco más adelante: ***“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”*** (Mt. 12:36, 37). Esta declaración de Jesús debe ser vista y estudiada a la luz de su contexto, y el contexto es justamente el cuadro de la blasfemia contra el Espíritu Santo.

Sin duda, la incredulidad es un pecado por no creer, pero un incrédulo por mucho que sea, si no ha blasfemado contra el Espíritu Santo, siempre tiene la oportunidad de ser salvo. En cambio uno que ha blasfemado contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, NI EN ESTE SIGLO NI EN EL VENIDERO. Sin embargo hay muchas cosas que hacen los hombres que de acuerdo con nuestro punto de vista podríamos considerar imperdonables.

Allá por el año 1971, un señor de nombre Juan Corona fue acusado de haber dado muerte a más de una docena de trabajadores en los campos de California. Él siempre lo negó, pero fue declarado culpable en la corte y fue condenado a prisión de por vida. No obstante, si se arrepiente y acepta a Cristo, aunque aquello por lo que fue acusado fuera verdad, todo le será perdonado.

Hay casos de individuos que secuestran a niños de corta edad para cobrar rescate. Los padres desesperados y sin saber qué hacer, usan la televisión, suplican que no dañen a su hijo o a su hija, que pagarán el rescate, que no los denunciarán, etc., sin embargo los criminales reciben el dinero, y de todas maneras asesinan a la pobre criatura. Así ha ocurrido muchas veces. Nos indignan estos hechos, creeríamos que no hay perdón para estos asesinos, pero si los criminales se rinden a Cristo y le entregan su alma arrepentidos, reciben perdón.

Hace algún tiempo se vio por televisión a la madre de la actriz Sharon Tate, la que fue apuñalada en su residencia junto con otras personas por una banda de drogadictos encabezados por el famoso Charles Mason. Varias de las personas que participaron en estos horribles crímenes, ahora son cristianos, aunque todavía están encarcelados. Una de las jóvenes, de nombre Linda Kasabian, quien participó personalmente en la matanza de Tate, sentada cerca de la madre de la víctima en la corte, le pidió que la perdonara. Le dijo que estaba profundamente arrepentida de lo que había hecho, no obstante la señora no la perdonó y el juez la mandó nuevamente a la cárcel. Esa mujer, todavía joven, lloraba moviendo la cabeza y preguntándose cómo era posible que la mamá de la muerta, no la perdonara.

Gracias a Dios ella ya obtuvo otro perdón mucho mayor y sabe que es salva. La madre de la víctima no pudo ni quiso perdonar, pero Dios sí lo hizo. Se han dado muchos de estos casos donde la víctima de algún crimen no quiere perdonar y debido a esta actitud, el criminal es condenado a la pena capital.

Hay muchos pecados, crímenes, etc., que a nuestro juicio son imperdonables, pero el Señor habló de un solo pecado y dijo que el hombre que cometa ESE pecado jamás tendrá perdón. Pero... ¿En qué consiste exactamente este pecado? Para poder entender esto haremos dos cosas: Primero, notemos bien que cuando Jesús expresó esta sentencia tan única, ellos literalmente habían pronunciado ciertas palabras, las cuales están registradas en la Biblia, tal como ya hemos visto. En segundo lugar, vamos a ofrecer varios ejemplos donde muchas personas también murieron poco tiempo después de haber blasfemado contra el Espíritu Santo.

Tome especial nota de todo cuanto mencionaremos a continuación, pero no lo crea a menos que tenga sólida base bíblica. Consideramos que las palabras más terribles que podamos escuchar del Señor Jesucristo son estas: ***«Has cometido un pecado que NO te será perdonado. NO HAY PERDÓN para ti, ni en este siglo ni en el venidero»***. Es nuestro deseo que usted jamás tenga que escuchar esta sentencia, porque es completamente posible que cometa este pecado y entonces de nada valdrán sus mejores intenciones y deseos.

La blasfemia

Ahora, ¿qué es blasfemia? La palabra «blasfemia» en sí tiene su raíz en el griego que quiere decir *«hablar injuriosamente»*. Lo que Jesús les dijo a esos fariseos, es que habían injuriado al Espíritu Santo al tildarlo a Él de espíritu diabólico por lo cual no tenían ya oportunidad de salvación.

¡Cuánto cuidado debemos tener con la lengua! Dios, sabiendo que es el único miembro de nuestro cuerpo que puede cometer este pecado mortal, lo ha encerrado dentro de una prisión doble y allí vive. Primero están las rejas de marfil que son los dientes, luego en la parte exterior la otra pared de carne de los labios y detrás de esa doble prisión se encuentra ese pequeño miembro listo para saltar como una serpiente y hacer que cualquiera cometa ese pecado que no le será jamás perdonado.

En la Biblia tenemos muchas advertencias sobre la lengua:

- ***“El labio veraz permanecerá para siempre; mas la lengua mentirosa sólo por un momento”*** (Pr. 12:19).
- ***“El perverso de corazón nunca hallará el bien, y el que revuelve con su lengua caerá en el mal”*** (Pr. 17:20).
- ***“La muerte y la vida están en poder de la lengua...”*** (Pr. 18:21).
- ***“Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también***

de refrenar todo el cuerpo. He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!... La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno” (Stg. 3:2-6). ¡Cuán cierto es todo lo que estamos examinando ahora!

La lengua no es inofensiva, es capaz de pronunciar en algunas ocasiones sólo cuatro palabras contra el Espíritu Santo y cerrar para siempre las puertas del cielo. Jesús fue muy claro en esto. Pero... ¿Cómo cometen los hombres el pecado que no tiene perdón? Un pastor llamado J. Harold Smith quien también anduvo por todo Estados Unidos llevando a cabo campañas evangelísticas, ofrece varios ejemplos de personas que él mismo conoció y da detalles asombrosos de cómo murieron trágicamente:

«Sé - dice él - de 21 hombres que han cometido este pecado, pero entre todos esos millones de personas a quienes les he predicado en 41 años de ministerio nunca he conocido a una mujer que lo haya cometido. En todos los casos de blasfemia contra el Espíritu Santo, la persona que lo ha hecho no ha vivido ni siquiera 24 horas.

Blasfemia contra el Espíritu Santo es burlarse del Espíritu, hablar en su contra. Mientras viva nunca olvidaré esa ocasión en que asistí a una campaña evangelística en una pequeña iglesia en el campo, en la parte más baja por allá en el sur de Carolina. No recuerdo la fecha ni recuerdo el tema que prediqué esa noche, pero cuando estaba brindando la invitación vi a un joven en la última fila, en el último banco en el auditorio del templo, que parecía buscar a alguien de entre la congregación. Yo me di la vuelta y comencé a caminar por el pasillo hasta detenerme frente a él, le miré a los ojos y le dije: ‘Joven, ¿conoce usted al Señor Jesucristo como su Salvador personal?’. Él me respondió: ‘No señor, no le conozco como mi Salvador, pero yo no vine aquí para ser salvo ni tampoco para escuchar su predicación, vine en busca de un par de amigas para que me acompañen a un baile, y escúcheme señor, tan pronto como las localice podrá disponer de nuestro lugar’. Yo le dije: ‘Joven, el Señor me ha enviado hasta usted, el Espíritu Santo me hizo llegar hasta este lugar para hablarle acerca de su alma’. Este joven respondió: ‘Usted y su Espíritu Santo pueden ir al infierno’. Inmediatamente, Dios me hizo ver, como diciéndome: ‘Apártate de él, no le digas más una sola palabra; ha blasfemado contra mí, blasfemó contra el Espíritu Santo y yo le voy a dar muerte’.

Di media vuelta y me encaminé nuevamente hasta la plataforma y entonces públicamente anuncié: ‘Hermanos ¿ven ustedes a ese joven que está de pie en la última fila de los asientos? Al instante todos giraron la cabeza y vieron al joven. Yo entonces dije: ‘Yo no sé cuál es su nombre, pero sé que ha blasfemado contra el Espíritu Santo y Dios me ha hecho ver y me ha hecho entender que le va a quitar la vida pronto’. Nunca olvidaré a ese joven estirando sus manos y diciendo en voz alta: ‘Oh sí, ¡de veras!’.

A las nueve y quince de la noche concluí el servicio. El muchacho encontró a las dos chicas y partieron juntos hacia un pequeño salón de baile a unos ocho kilómetros de distancia. Cinco minutos antes de la medianoche este joven salió y se paró ante el portal ubicado enfrente del salón de baile con un amigo para fumar un cigarrillo y tomar algún trago, tras haber aspirado el humo y luego que su compañero hubo ingerido un trago de la botella y se disponía pasársela al muchacho de nuestra historia, éste, doblándose sobre sí cayó de bruces frente al portal rugiendo de dolor como una pantera y antes de que los integrantes de la orquesta hubiesen dejado de tocar para correr a prestarle auxilio, este joven era ya un cadáver.

Enviaron a buscar al médico del área y cuando llegó, contó que se encontraba esa noche también en el servicio sentado tres filas más adelante, no lejos de ese joven. ‘Lo vi - dijo el médico - y escuché cuando dijo lo que tenía que decir’. El mismo joven que había blasfemado contra el Espíritu Santo y cuyas palabras ya mencionamos caía muerto, habiendo transcurrido menos de tres horas desde que lo había hecho».

Alguien podría decir que esto es casualidad. Bueno, vamos a presentar otro cuadro. «En otra ocasión el mismo pastor estaba celebrando una campaña de avivamiento en Carolina del Norte, y uno de los educadores de allí fue invitado para asistir al servicio. Mientras el profesor cortaba el césped empujando su máquina cortadora, un diácono de la iglesia llegó hasta él para invitarle a asistir a los servicios de esa noche, pero el instructor le respondió así: ‘Permítame decirle que yo no asistiré a esa reunión, el predicador Smith no es más que un necio religioso especializado en hipnosis y sabe exactamente cómo hipnotizarle, sabe cómo llegar a usted, cuándo debe comenzar a recolectar la ofrenda y cómo hacer que su mano derecha vaya justo a su bolsillo trasero, tome la billetera y la desocupe en uno de los recipientes en donde se colecta la ofrenda’. Este diácono después de haber escuchado al maestro jurar y maldecir le dijo: ‘Lo siento profesor, no sabía que pensaba en esta forma, de haberlo sabido nunca le habría mencionado la campaña de evangelización’. A esta altura el diácono subió a su automóvil y partió en dirección a la reunión, mientras que el profesor prendió el motor de la cortadora, y según el testimonio de una dama que estaba al otro lado de la calle, sólo había avanzado escasos seis metros empujando la podadora cuando trató de asirse desesperadamente de algo, y dando un brutal alarido cayó de bruces en el suelo y murió. Con sólo 29 años en perfecta salud, y un minuto después de haber maldecido a Dios estaba muerto y su alma ya en el infierno».

También alguien dirá que esto es simplemente coincidencia. Vamos todavía a otro caso que registra este mismo siervo de Dios: «Dirigía yo una campaña evangelística en Luisiana en uno de esos grandes lugares destinados para el rodeo.

Cuando llegó la última noche del servicio me puse a predicar el mismo sermón sobre el pecado que no tiene perdón. Cuando terminé mi mensaje, extendí la invitación, pero durante todo el tiempo del servicio estaban a mi derecha al final de la esquina de ese rodeo, tres hombres de negocios de esa ciudad; ellos se reían, hacían mofa, encendían sus cigarrillos, me maldecían a mí, a los acomodadores, a los que patrocinaban la campaña, burlándose de todo y de todos.

Cuando unas cuatrocientas personas se pusieron de pie y se encaminaron hacia la plataforma para dar testimonio público de su fe en Cristo, habiéndole aceptado como Salvador, estos hombres comenzaron a proferir toda clase de comentarios maliciosos y sucios acerca de esos que se acercaban hacia el altar. Yo les encontré cuando salía del rodeo y les dije: 'No sé quiénes son ustedes, pero los tres han blasfemado contra el Espíritu Santo de Dios y han traspasado ese límite trazado por Él, por Dios'. Con sarcasmo uno de ellos me dijo: 'Ah, ¿de veras?'. No pronuncié ninguna otra palabra y ellos salieron.

A la mañana siguiente a eso de las ocho de la mañana uno de esos hombres introdujo la llave en la puerta de su negocio, pero cayó repentinamente al suelo muerto en la calle sin que hubiera podido siquiera abrir la puerta. A las once y treinta de la mañana ese mismo día, el segundo hombre se disponía a cruzar una calle de esa pequeña ciudad y cayó muerto en medio de ella, víctima de un ataque al corazón. A las cinco y treinta de la tarde del mismo día, el tercero estaba sentado en su oficina junto a su secretaria a quien le dijo: 'Antes que se ponga el sol estaré en el infierno'. Ella le dijo: 'Pídale perdón a Dios'. Él respondió: 'Es demasiado tarde', y se desplomó en ese instante de su silla y murió».

Este mismo predicador cuenta, «Que ese día a eso de las nueve y treinta de la noche sonó su teléfono y en el otro extremo estaba otro predicador que había asistido a la campaña y supo lo que sucedió en esos días, esto es lo que le dijo: 'Hermano, toda la ciudad está conmovida por esto, ¿podría por favor venir el próximo domingo por la noche y predicar en la Primera Iglesia Metodista de esta ciudad?'. Finalmente el predicador dijo que logró que la iglesia donde tenía la campaña le permitiera predicar en aquella otra congregación esa última noche.

Esa tarde cuando llegó a esa pequeña ciudad listo para predicar, diecinueve hombres se pusieron de pie rápidamente de sus asientos y prácticamente corrieron hacia el altar para entregarle sus vidas a Cristo, esto antes de haber dicho una sola palabra».

¿Es todo esto casualidad? Yo no lo creo, lo que ocurrió aquí es que este predicador llevó nota de lo que ocurría, pero creo que son muchos los casos donde hay personas que mueren en esa misma forma, por haber blasfemado contra el Espíritu Santo.

¿Por qué todos ellos tuvieron que morir tan pronto? Bueno, si usted tiene problemas para reconocer la gravedad de este pecado y no piensa que Dios puede cerrar la puerta para quien blasfema contra el Espíritu Santo, a continuación le ofrecemos por lo menos algunos pasajes bíblicos.

En Marcos 4:10-12, Jesús dice: **“Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados”**. Pero... ¿No se estaría refiriendo nuestro Señor aquí a aquellos que habían cometido este mismo pecado? ¿Es posible que Jesús enseñe de tal manera que sus Palabras de vida no puedan ser entendidas por aquellos que tanto las necesitan?

Veamos otro pasaje paralelo: **“Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane”** (Hch. 28:25-27).

La Biblia no dice que ellos blasfemaron contra el Espíritu Santo, pero tampoco hay evidencia de que no lo hicieron, ya que se negaron a creer, por eso Dios tomó medidas contra ellos hablándoles de manera que no entendieran.

El otro pasaje, es lo que ocurrió al comienzo mismo de la historia del hombre: **“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”** (Gn. 3:22-24).

Claramente se nos hace ver aquí, que Dios tuvo que tomar estas precauciones para evitar que el hombre alargara su mano y comiera del árbol de la vida y viviera como pecador eternamente. Si aquellos que blasfemaron contra el Espíritu Santo vivieran más tiempo, muy probablemente se arrepentirían y Dios estaría obligado a perdonarles en cumplimiento de esa promesa. Por eso mueren tan rápidamente después de cometer el pecado que no tiene perdón.

¿Qué medidas deben tomarse para evitar caer en el pecado que no tiene perdón?

Recordemos que la primera limitación es el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo, que Jesús dijo jamás será perdonado a aquel o aquella que lo hagan. Para evitar caer en este pecado que jamás tendría perdón:

- No posponga la salvación de su alma. La regeneración del hombre es la mayor garantía de que jamás caerá en este pecado.
- No se burle de las cosas divinas, tema a Dios. Tenga cuidado con la lengua.
- Evite la amistad de aquellos que se burlan de Dios.
- Evite libros y películas que pretenden involucrar a Dios y al Espíritu Santo en asuntos de pecado.
- El único recurso seguro contra la blasfemia contra el Espíritu Santo es que uno sea regenerado por ese mismo Espíritu.

Todo lo dicho nos hace pensar que muchas de las muertes misteriosas, que ya hemos analizado, bien pueden tener aquí su origen. Dios nos libre del grave pecado de blasfemar contra el Espíritu Santo.

Ahora entendemos mejor lo que dice en Hebreos 10:26-29: ***“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¡Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”***. Estas palabras deben hacernos pensar con toda seriedad por qué los versículos 30 y 31 dicen: ***“Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”***. Creo que este último versículo tiene relación directa con el versículo 29 cuando dice que *«mayor castigo recibirá aquel que hiciere afrenta al Espíritu de gracia»*.

Esta es la primera limitación que Dios impone al hombre. Dios pone límite, dice hasta aquí y no más. Esta limitación es sumamente seria, porque el hombre puede fácilmente llegar a blasfemar contra el Espíritu Santo. Tenga mucho cuidado con su lengua, es probable que lo haga estando borracho, por eso la borrachera con más razón es un gravísimo peligro. También es posible, que inducido por un momento de camaradería, compañerismo con gente incrédula, blasfeme contra Dios, que diga algo que jamás le será perdonado.

Tal vez no está de acuerdo conmigo, pero creo que esta alarma es muy correcta y muy a tiempo.

Segunda limitación: El rechazo de la Gracia

Es un error fatal pensar que uno puede rechazar la gracia divina por tiempo indefinido, sin exponerse al peligro de morir inesperadamente antes de ajustar cuentas con Dios.

La Biblia dice claramente que tenemos que aceptar a Cristo en la primera oportunidad que se nos presente, sin embargo la gran mayoría de quienes se pierden eternamente son esos que pertenecen al grupo de personas que no tuvieron en cuenta el límite que Dios les impuso con relación a Su gracia.

¿Cuál es la diferencia entre el rechazo de la gracia divina y el pecado imperdonable?

A juzgar por sus resultados, no hay ninguna diferencia. En ambos casos la persona muere sin el perdón de Dios. En este grupo hay gente culta e inculta, religiosos y sin religión, conservadores y liberales, hombres, mujeres, jóvenes, niños y hasta ancianos. La Biblia advierte: ***“El que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él medicina”*** (Pr. 29:1). ¿Qué quiere decir esto? ¿A qué se refiere Dios cuando dice que una persona *“endurece la cerviz”*? ¿Qué significa *“de repente será quebrantado”*? ¿Quiere decir que ya no habrá remedio para esa persona? Qué mejor exhortación que enfrentarnos con la Palabra de Dios, ***“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”*** (He. 4:12, 13).

Hay hombres y mujeres que oyen la predicación de la Palabra de Dios y permanecen en su condición no salva, posponen y posponen su decisión indefinidamente, pensando que tienen en sus manos su vida, sus días, su tiempo y que la fecha que se propusieron es la mejor; sin embargo Dios puede actuar y destruirlos súbitamente, porque Su voluntad no es la de posponer, sino que dice en su Palabra: ***“...Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”*** (He. 4:7). ***“Porque dice: en tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”*** (2 Co. 6:2).

Cuando pienso en la gravedad de este pecado y en la gran multitud de quienes lo han cometido y ya han partido, siento un profundo dolor en mi corazón y no es para menos. Estoy convencido que la Biblia es terminante al respecto y sé perfectamente cuál es el paradero de aquellos que murieron así, posponiendo y posponiendo sin haber aceptado a Cristo.

Un ministro cuenta la siguiente experiencia: *«Nunca - dice él - olvidaré ese lugar en donde una vez sirviera como pastor mientras predicaba un domingo por la mañana. Recuerdo que sentada enfrente de mí se encontraba una madre, una dulce madre, una de las mujeres más amorosas de nuestra iglesia junto con sus dos encantadoras hijas. Las dos jovencitas*

eran miembros de nuestra congregación, pero nunca había podido tocar el corazón de la madre, no había podido ganarla para Cristo. Era muy virtuosa, una buena mujer, una vecina muy amable, atendía los servicios de la iglesia con mayor regularidad que muchos de nuestros propios hermanos miembros de la iglesia, realmente su asistencia era mejor que la de ellos. Ese domingo por la mañana en particular, sentía una carga muy especial por ella y cuando presenté la invitación caminé en dirección hacia el lugar en donde estaba sentada, la tomé de la mano y le dije: ‘¿Vendrá usted esta mañana y le entregará su corazón a Cristo?’. Ella se quedó inmóvil, se estremeció y las lágrimas rodaron por sus mejillas, por un momento me miró y finalmente me dijo temblorosa: ‘Hermano pastor no, no en esta mañana, no ahora por favor’. Yo di media vuelta, regresé al púlpito y di por terminado el servicio.

Esa misma tarde como a las cinco en punto, ella se encontraba sentada en el frente de su casa con sus dos hijas. Tenían un jardín muy hermoso colmado de rosas. La dama le dijo a una de sus hijas: ‘Creo que voy afuera para cortar algunas de esas rosas tan hermosas para llevárselas al pastor así las podrá disfrutar toda la semana, se las pondré en el escritorio de su oficina’. Fue y tomó la tijera, bajó las pocas gradas que la separaban del sendero que conducía al jardín y súbitamente cayó muerta.

El martes por la mañana, yo estaba predicando en su funeral y mientras me encontraba en esa iglesia tan grande, la hija mayor de la dama se puso de pie, pensé que iba a ir al salón de estar de las señoras, pero en lugar de eso se encaminó hacia el altar en donde reposaba descubierto dentro del ataúd el cuerpo de su madre. Inclínada de rodillas puso sus manos sobre el ataúd y sosteniendo las manos heladas de su madre sollozó: ‘Mi madre, mi madrecita ahora estás en el infierno’.

Yo me encontraba en mitad del mensaje, pero no pude continuar y concluí el servicio. Todo el mundo en esa iglesia lloraba a gritos. Hermanos, yo no la pude ayudar, pero pienso ahora que si toda la congregación hubiera derramado lágrimas cuando yo le suplicaba que llegara hasta Cristo, como lloraban ese martes en su funeral habríamos podido ganarla para Cristo».

Pienso ahora, cuántas veces al hacer la invitación el pastor en una iglesia hay hermanos que ni siquiera inclinan sus rostros en una breve plegaria a Dios, intercediendo por aquellos pecadores que son duros como una roca. Cuán lejos estamos de la reverencia que el templo reclama, cuán lejos estamos del amor que debemos sentir hacia aquellos que todavía no son salvos. La mayoría de nosotros lloramos demasiado tarde, la mayoría oramos demasiado tarde, la mayoría de nosotros... en realidad sentimos la angustia y la pasión por los perdidos, demasiado tarde.

El mismo predicador cuenta: «En otra ocasión, cuatro personas iban a bordo de un automóvil, mientras yo predicaba en una emisora por la noche. Tres de ellos, dos varones y una joven, comenzaron a burlarse cuando mencioné el Espíritu Santo. La muchacha dijo en son de burla: ‘Oh, tengo miedo, estoy asustada, él está hablando de un espíritu’. La otra jovencita que sobrevivió al accidente contó: ‘Predicador, nos estrellamos contra el muro de concreto que nos separaba del río Tennessee, tres de ellos murieron instantáneamente’. No se trataba de jóvenes que no conocían la Palabra de Dios, se trataba de personas que conocían el evangelio y se complacían en el mundo. El pecado los tenía atrapados y Dios retrajo su mano de gracia para que murieran sin ser salvos».

Ningún pecador que acostumbra posponer la salvación de su alma sabe cuál es el minuto final que le llevará a traspasar ese límite, esa línea divisoria que Dios impone a los hombres. El Señor es muy terminante en cuanto al asunto de Su soberanía, Él es quien determina hasta cuándo el pecador puede ser salvo. Ciertamente es mientras viva, pero qué de estas muertes que podríamos considerar prematuras, inesperadas, de jóvenes y de personas adultas en plena flor de la vida, generalmente habiendo escuchado más de una vez la Palabra de Dios. El Señor dice: **“No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre...”** (Gn. 6:3a).

¿Hasta cuándo piensa usted que Dios tiene que “esperarle”? ¿Cuántas veces escuchó usted su Palabra? ¿Cree que no corre ningún peligro posponiendo su salvación? ¿Cree que Dios tiene la obligación de esperar hasta que usted satisfaga todos sus apetitos pecaminosos o cumpla con todos sus deseos de la carne? Cuando Dios dice: **“No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre”**, la palabra «contender», quiere decir «pelear, lidiar, batallar, disputar, debatir, altercar». Dios dice que si le invita, le ruega, le llama y le muestra tantas evidencias de su amor, pero usted se niega a corresponderle, su actitud no debe ser tomada como algo que tendrá a su alcance indefinidamente, ya que tal vez cuando usted quiera, **“Entonces me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán. Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová, ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía, comerán del fruto de su camino...”** (Pr. 1:28, 31a).

Ahora permítame contarle otro incidente más que prueba cuán cierto es esto, que cuando una persona pospone indefinidamente su salvación, luego pareciera que Dios le cierra el camino. Veamos Juan 12:36b-40: **“Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos. Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane”**.

Jesús acusa a estos incrédulos, ya que habían visto muchas señales de Él. ¿No ha sido usted testigo del poder y del amor de Dios? Piense en la vida de algún cristiano cuyo cambio ha comprobado, tal vez algún pariente cercano.

Piense en las veces que Dios le salvó la vida milagrosamente, le libró de la muerte. Piense en el amor que le han demostrado otros cristianos, tal vez incluso parientes que le manifiestan aprecio genuino por ser hijos de Dios. Sólo Dios sabe en qué momento el pecador llegará al límite fijado por Él. Notemos cómo dice Juan: **“Por esto no podían creer”**. Esto significa que aun cuando estén en sus cuerpos, por haberles Dios puesto este tipo de límite, ellos simplemente no pueden creer.

Recuerdo haber escuchado a algunas personas decir: «Pastor, yo no puedo creer como cree usted». Ahora, me pregunto si ellos hablaban en este contexto o simplemente no tenían valor para depositar su confianza totalmente en las promesas divinas o no entendieron lo que significa fe o creer.

Esto es lo que relata otro predicador: «Mientras me encontraba dirigiendo una cruzada evangelística en Lyon, Carolina del Sur, la noche del domingo en que se inició el servicio, mientras predicaba en la iglesia bautista en la avenida Luke, noté que a mi izquierda se encontraban dos lindas jovencitas, me acerqué a ellas y les pregunté si deseaban entregarse al Señor. La mayor me respondió muy encantadora: ‘Predicador, esta es la primera noche de servicios, pero mi hermana y yo hemos resuelto que antes que concluyan los servicios vamos a ser salvas’. Yo le interrumpí, y les dije: ‘Esto es pecado de presunción, ustedes no tienen derecho alguno de decir esto; yo digo lo que declara la Biblia: **‘He aquí AHORA el tiempo aceptable; he aquí AHORA el día de salvación’**, citando 2 Corintios 6:2b. Hoy es el día de salvación, no endurezcan sus corazones porque este es el momento que Dios les ofrece para ser salvas’. Bueno, las jovencitas no cedieron y abandonaron ese servicio sin haberse entregado al Señor, pero murieron antes de que finalizara esa misma noche. Resulta que toda la familia fue asesinada y su casa incendiada, los ladrones le prendieron fuego.

Nunca olvidaré cuando me detuve frente a los restos humeantes de la casa y observé a los hombres, a los bomberos mientras rescataban los restos calcinados de las que fueran pocas horas antes dos hermosas jovencitas y luego cuando me encontraba predicando en el funeral de esa iglesia frente a los ataúdes de toda la familia alineados uno lado a lado con el otro y entonces exclamé: ‘Oh, Dios mío, hice todo lo que pude para ganar a esas dos jovencitas para Cristo, pero no pude’».

La Biblia advierte **“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”** (Gá. 6:7, 8). Los que siembran para la carne son esos que viven la vida presente sin Cristo, mientras que los que siembran para el Espíritu, son quienes permiten que el Espíritu Santo los transforme.

Si nosotros los predicadores creyéramos estas verdades, tendríamos más cuidado y agotaríamos todos los esfuerzos cuando tenemos la oportunidad de hablarle a alguien de Cristo, a fin de que la persona no rechace el ofrecimiento que Dios le da. Si los cristianos en general creyeran realmente en estas verdades bíblicas, harían también mucho más por ganar almas para Cristo con más prontitud.

Otro predicador cuenta: «En otra ocasión le imploré a uno de los hombres más ricos de uno de los condados de Estados Unidos, para que le entregara su corazón a Cristo; era propietario de uno de los plantíos más grandes de duraznos de esa zona y un gran hombre de empresa. Había asistido a los diez servicios evangelísticos consecutivamente y me había enterado que cada noche depositaba cincuenta dólares en las ofrendas, esto para esa época era mucho dinero. La última noche me acerqué hasta donde estaba junto con su esposa, su hija de cuatro años y su hijo de nueve años de edad. Era una familia encantadora, le dije: ‘Jim, esta es la última noche del ciclo de conferencias, ¿no deseas entregarte ahora a Cristo Jesús? Me escuchaste predicar cada noche. Eres uno de los mejores ciudadanos de todo este condado, todo el mundo respeta tu habilidad en los negocios, pero estás perdido’.

Nunca olvidaré, su cabeza inclinada contra el respaldo del banco y las lágrimas que brotaban de sus ojos, finalmente se enderezó y me dijo: ‘No predicador, esta noche no’. El jueves por la mañana mi teléfono comenzó a sonar, era la esposa de Jim quien me dijo: ‘Predicador, Jim se despertó como a medianoche y estaba gravemente enfermo, y antes de que pudiera llamar a una ambulancia era ya cadáver. ¿Podría por favor venir el viernes y predicar en su funeral?’ Cuando llegué allí eran las dos de la tarde, no puedo olvidar a ese pequeño niño de nueve años de edad que bajó corriendo las gradas de su suntuosa casa colonial para recibirme y tras rodearme el cuello con sus pequeños bracitos y mirándome a los ojos, preguntó: ‘Predicador, mi adorado papá está en el infierno, ¿verdad? ¿No es cierto que mi papá está ya en el infierno, verdad que si el domingo por la noche le hubiera entregado su corazón a Cristo no estaría en el infierno, verdad pastor?’ Yo sólo lo estreché contra mi corazón y no le respondí nada. ¡Qué podía decirle! ¡Acaso podría decirle: sí, sí, sí, tu papá está en el infierno, hijo mío!’».

Y ahora quisiera compartir la experiencia que hace muchos años relató un predicador de apellido Robert, quien cuenta que una noche mientras predicaba, el hombre más rico de todo el condado llegó allí para escucharle. El pastor Robert había ido varias veces a su oficina y le había hablado de su alma rogándole que recibiera a Cristo como su Salvador, pero nunca había podido alcanzarlo, estaba tan ocupado haciendo dinero, aunque tenía tanto, que él, su esposa y su hija no alcanzarían jamás a gastarlo todo.

El pastor Robert dice: «Esa noche él vino a oírme predicar y yo lo hacía con todo mi corazón bajo la unción del Espíritu Santo. Oh, ¡Dios estaba conmigo! Cuando presenté la invitación vi las lágrimas rodando por el rostro de ese hombre y fui hasta donde se encontraba y le dije: ‘John, ¿desearías caminar conmigo hasta el altar y hacer allí una confesión pública de Cristo, te entregarás a Él ahora mismo? Dale tu corazón a Él’. El hombre respondió: ‘No esta noche, tengo un asunto que

debo liquidar esta semana, y si le entrego hoy mi corazón a Cristo no podré hacerlo'. El pastor Robert entonces le dijo: 'John, tienes más dinero del que puedes gastar, entrégale tu corazón a Cristo, John por favor'. Pero John se negó a hacerlo.

El pastor Robert se encontraba en su casa y eran como las cuatro de la mañana cuando sonó su teléfono, era la esposa de John quien llamaba: 'Hermano Robert venga pronto, tan rápido como usted pueda que a John le ha ocurrido algo, se despertó hace como una hora, llamó a un médico, pero el médico estaba atendiendo un caso de maternidad, no podemos localizarlo, venga hermano, venga hermano Robert por favor, pronto, cuanto antes, yo creo que John se está muriendo'.

El hermano Robert se puso apresuradamente sus ropas, se abrigó y saltó a su automóvil y recorrió esos dieciocho kilómetros que lo separaban de este hombre; al llegar allí pudo oír sus gritos, en el silencio de esa mañana: '¡No dejen que me atrape, no dejen que me atrape!', gritaba John. ¡Qué cuadro era aquel! La esposa lo sujetaba por un brazo a un lado de la cama y su hija de dieciséis años de edad al otro lado le sujetaba el otro brazo. El pastor Robert se acercó a la cama diciéndole: 'John nadie te persigue, cálmate, no temas nadie te persigue', pero él con los ojos desorbitados decía: 'Hermano Robert, ¿no lo ve?, ya está llegando. ¿No ve usted al diablo que viene? Está arrastrando una cadena. ¿No lo ve usted?, ya llegó y está parado junto a la puerta, por favor no deje que me atrape... ¿No lo ve entrar?'.

Luego este hombre siguió gritando: 'Ya está al pie de mi cama, está sujetándome por los tobillos con su cadena; ahora está encadenándose el cuerpo'. El hermano Robert cuenta que este era uno de los cuadros más horribles que ha visto en toda su vida. El hombre gemía, se retorció y sollozaba: 'Me está sujetando hermano Robert, me está sujetando, no deje que lo haga, por favor no deje que lo haga'. Finalmente pronunció sus últimas palabras que fueron: 'Ya me atrapó', entonces se relajó y murió.

Cuenta este mismo hermano, 'Que durante toda esa horrible experiencia sus cabellos estaban de punta como clavos y muchos de ellos se desprendieron de su cabeza literalmente pegándose a la pared y en la cabecera pulida de la cama donde se apoyara con desesperación tratando de escapar del diablo, el hombre estaba perdido. No tuvo tiempo para posponer su negocio y dejar a un lado su dinero, pero esa noche había partido al infierno'.

Cuántos hombres y mujeres parten a la misma eternidad y de la misma manera sin tener tiempo para corregir su grave pecado de posponer o rechazar la salvación que el Señor les ofrece.

Si se encuentra en esta condición, yo le invito que ahora mismo haga las paces con Dios, mañana podría ser demasiado tarde, aun cuando suponga que, bueno, un día lo va a hacer, que antes de la muerte se va a rendir a Cristo. Cuídese, es pecado de presunción y la Biblia dice: **"Si oyereis hoy su voz no endurezáis vuestros corazones"**. Allí donde está, dígame: «Señor, yo me rindo a ti, te acepto por Salvador».

Hace pocos días, mirando un canal cultural por televisión me asombró el siguiente cuadro que ilustra muy bien el drama del pecador que teniendo todas las oportunidades para volar al cielo, para ser salvo, es atrapado por el infierno. Se mostraba la vida de los bosques o Amazonas de Brasil, el tema era las serpientes de esa región: cómo viven, cómo se alimentan, cuán venenosas son, cuánto miden, etc.

En esa película podía verse a una gran serpiente moviéndose lentamente por los árboles, arrastrándose aparentemente hacia una dirección determinada. De pronto se veía un lindo pájaro parado sobre uno de los gajos, un loro grande con buenas alas para volar, pero a cierta distancia, tal parecía que la serpiente lo había hipnotizado, de modo que a pesar de verla, el pájaro no se molestó en volar. De repente, de un salto la serpiente lo atrapó y el pájaro comenzó a moverse, pero fue muy poco lo que pudo hacer porque la serpiente lo retuvo con su boca y lo rodeó con su cuerpo terminando por quebrar sus delicados huesos y en cosa de segundos con la cabeza hacia adelante se lo tragó con plumas y todo.

En ese momento pensé: La Biblia dice que Satanás es esa serpiente y el hombre es un ser con posibilidades de levantar vuelo y pasearse por las alturas de la santidad, de la paz espiritual; por las alturas del descanso para el alma, de la seguridad eterna; por las alturas del perdón, de la victoria, de la sobriedad, de la lealtad y de la vida eterna. En cambio el pecador prefiere mantenerse apostado en el gajo de su religión, prefiere mantenerse en el gajo de sus amistades mundanas, de los placeres, del qué dirán, de los vicios, del desenfreno sexual, etc.

Allí está el pecador en el plumaje de su vigor, de su juventud, de su madurez, de sus logros intelectuales y materiales; en el plumaje de su fama, admirado por sus logros, su salud, mientras Satanás cual serpiente tiene marcado su objetivo, por eso cuando rechaza la última oportunidad de levantar vuelo a los brazos del Señor aceptándole por Salvador, el diablo tiene las puertas abiertas y arrastra la cadena de la muerte para atrapar a su víctima. El pecador sin Cristo muere atrapado con todo lo que es por el mismo infierno, debido a su negligencia, a su pecado al posponer su salvación.

Hay un himno que solemos cantar en nuestras iglesias que dice:

«¿Te sientes casi resuelto ya?

¿Te falta poco para creer?

Pues por qué dices a Jesucristo:

Hoy no, mañana te seguiré.

*¿Te sientes casi resuelto ya?
Pues vence el casi y a Jesucristo ven.
Pues hoy es tiempo, pero mañana bastante tarde pudiera ser.
El casi nunca te servirá en la presencia del justo Juez.
¡Ay del que muere casi creyendo, completamente perdido está!».*

¿Recuerda la entrevista entre Pablo y el rey Agripa? Pablo le dijo: **“¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!”** (Hch. 26:27-29). No hay evidencia bíblica de que Agripa alguna vez se haya reconciliado con Dios, porque seguramente despreció esa oportunidad.

Cuando un hombre o una mujer rechazan a Cristo, su corazón se entristece y la muerte generalmente se acerca: **“Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. Él dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico”** (Lc. 18:18-23). Lo que Jesús le dijo, era que le faltaba una cosa, pero... ¿Qué cosa?: La salvación de su alma. Como Jesús sabía que el impedimento eran sus riquezas le dijo que las vendiera, le aceptara por Salvador y dedicara su vida en la predicación del evangelio. El Señor le ofreció un plan completo para su vida, pero esto no era lo que él en su condición de perdido aunque muy religioso y de muy buena conducta, deseaba.

En los versículos 15 al 17 del capítulo 12 de la carta a los Hebreos, éstas son las palabras que leemos: **“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas”**. ¿Qué le parece? ¡Cuán triste es que alguien con lágrimas procure el arrepentimiento, pero ya sea demasiado tarde!

Pero también hay otro repudio colectivo de la gente hacia la Biblia. Asimismo hay un momento determinado, cuando Dios rechazará colectivamente a todos aquellos que en su tiempo descuidaron y no quisieron aceptar a Jesucristo por Salvador: **“Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”** (2 Ts. 2:11, 12). Tenga mucho cuidado con rechazar o posponer la gracia divina.

Por último el pecado del creyente. La tercera limitación que Dios impone al hombre tiene que ver ya con el cristiano.

Muchos mueren inesperadamente porque Dios dice: **«Hasta aquí, mi hijo o mi hija y no más. Eres un malcriado y por lo tanto ven a casa»**. Veamos algunos ejemplos bíblicos. El caso de Ananías y Safira en Hechos 5 es muy ilustrativo, ya que ellos formaban parte de la iglesia en sus orígenes. Habían vendido una propiedad para entregarle el producto a la iglesia, pero tuvieron la tentación de quedarse con una parte del dinero recaudado a lo cual tenían derecho. Al entregar los bienes le dijeron a los apóstoles que eso era todo lo recaudado. Esa mentira que creían que pasaría sin que nadie la detectara fue descubierta por el “detector de mentiras” que nunca falla, el Espíritu Santo. Lo que pasó allí es que ambos murieron el mismo día. Pedro dijo: **“Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró... Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor?... Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró...”** (Hch. 5:3-10).

Otro ejemplo muy ilustrativo es el caso de Simón el mago registrado así en el capítulo 8 del libro de los Hechos: **“Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te**

sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí” (Hch. 8:17-24).

No olvidemos que Simón no era un incrédulo, ya que dice: *“También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito”* (Hch. 8:13). ¿Cuál fue entonces el pecado de Simón? El querer comprar por dinero el don del Espíritu Santo. ¿Qué quiso decir Pedro con *“tu dinero perezca contigo”*? Simplemente que Simón perecería en breve y su dinero con él debido a este pecado. ¿Qué quiso decir Pedro con *“no tienes tú parte ni suerte en este asunto”*? El asunto, sin duda no era la vida eterna, porque él ya había creído y era salvo, sino que no tendría parte en la predicación del evangelio por su debilidad expresada anteriormente y que la muerte estaba ya acechándole.

De las palabras de Pedro, Simón entendió perfectamente que moriría prematuramente, pero deseaba vivir muchos años más. Cuando Pedro le dijo: *“Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón”*, ¿a qué pecado en particular se refiere? Sin duda al pretender pagar con dinero para obtener un poder que Dios sólo otorga a quien él quiere. La expresión *“quizá te sea perdonado”* indica claramente que Pedro no estaba seguro si Dios le daría muerte a Simón el mago enseguida tal como se lo dijo, o si todavía le daría otra oportunidad y sobreviviría a esa catástrofe. Notemos que cuando Simón escuchó las palabras de Pedro pidió que le ayudaran a orar, pero en ningún lugar pidió por la salvación, sino que replicó: *“Que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí”*, es decir, la muerte repentina.

El tercer caso es el de 1 Juan 5:16 y 17: *“Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida. Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte”*.

Para entender mejor esta declaración debemos traer a luz otro ejemplo bíblico de la forma cómo Dios actúa en estos casos y cómo Pablo se condujo en Corinto. Leemos: *“En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús”* (1 Co. 5:4, 5). Pablo dice que cuando se comete el pecado de muerte (física), no hay que orar para que el enfermo se sane. Es decir, hay hermanos que tal vez tienen una enfermedad que los llevará a la muerte y entonces no hay que orar para que se sanen, porque ellos han obligado a Dios a limitar su vida en este punto.

Pablo le dice a los corintios que aquel pervertido sexual, salvo sin lugar a dudas por la fe en Cristo, pero con un testimonio pésimo, debía ser entregado a Satanás para destrucción de la carne. Esta expresión se refiere simplemente a la muerte física, porque nada destruye la carne (al cuerpo), como la muerte. Satanás sabe convencernos para que pequemos y nos hace pensar que nada o nadie lo sabrá jamás y que viviremos hasta ser muy ancianos, siempre vigorosos y activos.

Un predicador cuenta la siguiente historia: *«Cuando estaba en Millstone en Carolina del Sur dirigiendo una cruzada evangelística, el presidente de una compañía llegó para oírme predicar. Esa noche pronunciaba el mismo sermón sobre el pecado que no tiene perdón. Ya en el camino a casa, este hombre le dijo a su esposa: ‘Querida, cuando lleguemos a casa, quiero que revisemos juntos toda mi póliza de seguro. Cuando salí del templo esta noche, Dios firmó mi sentencia de muerte’. Es fácil imaginar la sorpresa de la esposa - ‘¡Oh, John no estás hablando en serio!’ - le dijo. ‘Estás emocionado por todo lo escuchado y por eso piensas así’ - ‘No’ - le respondió él - ‘No estoy emocionado, Dios me habló en mi corazón y me dijo que avanzara hasta la plataforma, porque tú sabes querida que durante los últimos cinco años he estado viajando cada fin de semana a Nueva York y a Chicago y tú pensabas que iba en viaje de negocios, pero lo que ignoras es que mi secretaria iba en un avión y yo en otro, hemos estado viviendo juntos todos los fines de semana. Hoy Dios me habló y yo lo supe en mi corazón, me dijo: ‘Tienes que dejarlo todo’, pero me negué, porque me abstuve de caminar hacia el altar y confesar mi pecado al Señor abandonándolo. Fue entonces cuando él firmó mi sentencia de muerte’. Tal como dijo este hombre, revisé su seguro junto con su esposa y al día siguiente amaneció muerto»*.

Antes de finalizar debemos plantear algunas interrogantes para que pueda hacerse un examen a fondo:

- ¿Oculta usted algún pecado siendo cristiano?
- ¿Pretende manejar por su cuenta el dinero que corresponde al Señor?
- ¿Salen de sus labios palabras obscenas, que sirven de obstáculo a los demás?
- ¿Es adúltero o fornicario y no se ha arrepentido ni abandonado su pecado?

La Biblia dice: *“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. Bienaventurado el hombre que siempre teme a Dios; mas el que endurece su corazón caerá en el mal”* (Pr. 28:13, 14).

¿Cómo anda usted con sus compromisos con la iglesia? Si ha aceptado algún cargo, Dios espera que cumpla con su deber. Piense también en su vida de santidad, la Biblia dice que la santidad personal no es requisito opcional, sino obligatorio: *“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”* (He. 12:14).

Recuerdo a un muchacho joven que había sido miembro de mi iglesia, ¡qué muchacho atleta; todo lo que uno quería! Jugaba al fútbol, al fútbol soccer y al americano y era de todo, corredor y ganador. Pero un día dejó de asistir a la iglesia, se alejó, comenzó a beber, a meterse en drogas, dejó los estudios, perdió muchas de sus habilidades para correr y para jugar y se vinculó con amistades muy dudosas. Yo le visité, le invité y un día me enteré que un tren le había atropellado, había muerto, se le había abierto la cabeza y los sesos quedaron tirados por la vía del ferrocarril.

Algunas semanas antes de eso, su madre, a quien siempre llevaba en mi automóvil a la iglesia, me dijo: «*Pastor, quisiera y estoy orando que si es la voluntad del Señor, que llame a mi hijo a su presencia, porque no sé qué puede pasar con él*». Dios escuchó esa oración. Probablemente el problema radica en definir correctamente el pecado.

- El hombre lo llama accidente, Dios lo llama abominación
- El hombre lo llama imprudencia, Dios ceguera
- El hombre lo llama defecto, Dios enfermedad
- El hombre lo llama casualidad, Dios opción
- El hombre lo llama error, Dios malicia
- El hombre lo llama fascinación, Dios fatalidad
- El hombre lo llama flaqueza, Dios iniquidad
- El hombre lo llama lujo, Dios lepra
- El hombre lo llama libertad, Dios esclavitud
- El hombre lo llama trivialidad, Dios tragedia
- El hombre lo llama debilidad, Dios terquedad

Y pensar que Dios desea librar de sus pecados al más vil pecador: **“Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado”** (Ro. 4:6-8).

Si usted quiere estar entre los bienaventurados, entre los dichosos y disfrutar del perdón divino, acepte a Cristo porque es el único Salvador. Sólo Él tiene potestad en la tierra para perdonar pecados. Pero si ya es hijo de Dios, ¿cómo es su diario vivir? ¿Cómo están sus relaciones con sus familiares, compañeros de trabajo, con sus hermanos? Si Jesús llegara a su hogar a pasar uno o dos días, si llegase inesperadamente, ¿qué haría usted?

Sé que le daría la mejor de las habitaciones, a tal huésped de honor y que todos los alimentos que le serviría serían lo mejor de lo mejor, además constantemente le estaría diciendo cuán feliz se encontraba de tenerle allí, que atenderle en su hogar era un gozo más allá de toda comparación. Pero cuando le viera llegar, ¿saldría a recibirle a la puerta con los brazos abiertos en señal de bienvenida, o tal vez se cambiaría sus vestidos antes de permitirle que entrara? ¿Escondería algunas revistas y pondría su Biblia en un lugar visible para que el visitante pudiera verla? ¿Apagaría el receptor de radio esperando que Él no hubiese escuchado la música *rock* que acababa de escuchar y deseando no haber expresado en voz alta una última palabra de impaciencia? ¿Escondería su música mundana, sus discos y cassettes y pondría a la vista algunos libros de himnos? ¿Permitiría que Jesús entrase sin demora o correría de un lado a otro haciendo arreglos? Y me pregunto, si el Salvador permaneciera con usted por uno o dos días, ¿continuaría haciendo las mismas cosas que hace siempre? ¿Continuaría diciendo las cosas que siempre dice? ¿Continuaría su vida como hasta ahora día tras día? ¿Serían sus conversaciones familiares las mismas que sostiene actualmente? ¿Encontraría difícil expresar una oración de acción de gracias antes de cada comida? ¿Cantaría las canciones que siempre canta y leería los libros que siempre lee? ¿Reaccionaría siempre como ahora, y permitiría que Él supiera las cosas con las cuales alimenta su mente y su espíritu? ¿Llevaría a Jesús con usted a todos los lugares donde había planeado ir o tal vez cambiaría sus planes por sólo un día o dos? ¿Estaría feliz de que Él conociera a sus amigos más íntimos o esperaría que ellos se mantuvieran alejados hasta que concluyera la visita? ¿Estaría feliz de que Él permaneciera con usted para siempre o suspiraría con gran alivio cuando finalmente se marchara?

Sería interesante saber las cosas que haría si Jesús llegase en persona para pasar algún tiempo con usted. Nada importa más que la obediencia al Señor, y Samuel le dijo esto a Saúl: **“¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros”** (1 S. 15:22).

Dios le impone sus limitaciones a los hombres porque sabe que son desobedientes. Hay quienes sabiendo del pecado imperdonable son capaces de abrir sus labios y blasfemar contra el Espíritu Santo. Otros, teniendo tantas y tantas oportunidades de escuchar el evangelio, permanecen indiferentes como diciéndole a Dios: «*Espera un poco hasta que yo lo sienta*», pero Samuel le dijo a Saúl que su deber era obedecer, así sintiera o no, porque esto de “sentir” nunca llega. Otros siendo salvos cobijan su pecado favorito pensando que como ya son salvos no corren ningún peligro. Sin embargo la desobediencia siempre implica peligro, no para el alma, sino para el cuerpo.

Un predicador escribió lo siguiente sobre el hábito de exceder la velocidad fijada en las carreteras de Estado Unidos:

- A 75 kilómetros por hora canta «*Dios cuidará de ti*».

- A 88 kilómetros por hora, «*Guíame, oh Señor Omnipotente*».
- A 120 kilómetros por hora, «*Cerca, aún más cerca de ti*».
- A 140 kilómetros por hora, «*Este mundo no es mi hogar*».
- A 150 kilómetros por hora, «*Señor, yo vengo al hogar*».
- Y a más de 160 kilómetros por hora, «*Recuerdos preciosos*».

¿Cuál es la canción que usted canta mientras transita por este mundo? Su paso es breve y pronto tendrá que enfrentarse con el Señor. Si a semejanza del conductor obediente, obedece al Señor, su canción siempre será: «*Dios cuidará de mí*», pero si le desobedece muy probablemente pronto se encontrará en el lugar de tormento, donde crujirá los dientes de angustia y de dolor por haber desaprovechado su precioso tiempo y haber despreciado con su desobediencia todas las oportunidades que Dios le dio.

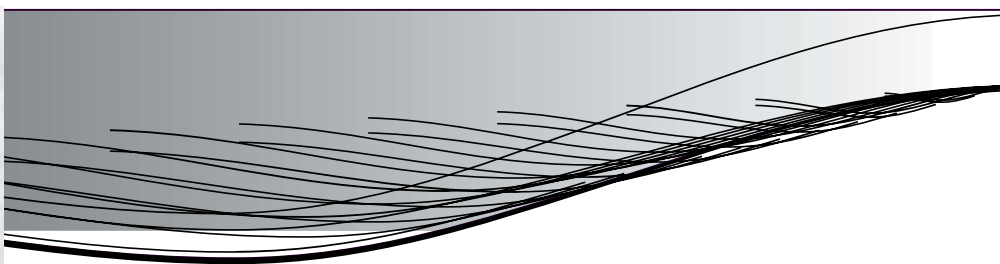
Si no es salvo aún, acepte hoy a Cristo Jesús; si acostumbraba postergar esta decisión recuerde: **HOY REALMENTE PODRÍA SER SU ÚLTIMA OPORTUNIDAD**. Si ya es redimido, pero sabe que algún pecado le domina, hoy es el momento para confesar ese pecado en particular, abandonándolo y aceptando el perdón divino. El Señor no solamente quiere perdonarle, sino limpiarle y restaurarle para siempre. Dice en 1 Juan 1:6-9: **“Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”**.

Queremos que abra los ojos. Si escuchó la Palabra de Dios una y otra vez, en un momento dado el Señor puede segar su vida porque habrá realmente despreciado la última oportunidad señalada por Él en su calendario para ser salvo. Porque no es usted quien decide cuándo, es el Señor quien también le dice cuándo, y ese cuándo es **HOY**, es **AHORA**: **“Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”**. Es muy peligroso endurecer el corazón, por eso si oye hoy la voz de Dios, si escucha que el Señor le llama, arrepíentase y acójase al perdón que le ofrece, un perdón completo de sus pecados, completa restauración y vida eterna. 🙏🙏🙏



Joseph Zacchello

**El sacerdote
que encontró
a CRISTO**



Nací en Venecia, al norte de Italia, el 22 de marzo de 1917. A la edad de diez años fui enviado a un seminario católico romano, en Piacenza, y después de doce años de estudio recibí la ordenación al sacerdocio, el 22 de octubre de 1939.

Dos meses después el Cardenal R. Rossi, mi superior, me envió a América como pastor asistente de la nueva iglesia italiana. La Santísima Madre Cabrini, en Chicago. Mi único apuro y ambición eran complacer al Papa.

Fue un domingo, en febrero del año 1944, cuando por casualidad sintonicé un programa religioso. Mi teología fue sacudida por un texto que oí: **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”**. De manera que no es pecado contra el Espíritu Santo creer que uno es salvo.

Todavía no estaba convertido, pero mi mente estaba llena de dudas tocante a la religión romana. Comencé a preocuparme más por las enseñanzas de la Biblia que por los dogmas y bulas del Papa. Personas pobres me pagaban cada día de 5 a 30 dólares por 20 minutos de misa, porque prometía librar las almas de sus familiares del fuego del purgatorio. Pero cada vez que yo veía el crucifijo grande sobre el altar, me parecía que Cristo me reprendía, diciéndome: «*Tú estás robando dinero de gente pobre y trabajadora por medio de falsas promesas. Tú enseñas doctrinas en contra de mis enseñanzas. Las almas de los que creen no van a un lugar de tormento, porque Yo he dicho: ‘Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor.*

Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen' (Ap. 14:13). Yo no necesito repeticiones del sacrificio de la cruz, porque mi sacrificio fue completo. Mi obra de salvación fue perfecta y Dios la sancionó levantándose de entre los muertos. **'Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados'** (He. 10:14). Si vosotros los sacerdotes y el Papa tenéis poder de libertar las almas del purgatorio con misas e indulgencias, ¿por qué esperáis hasta recibir una ofrenda? Si veis un perro quemándose en el fuego, no esperáis hasta que el dueño os traiga \$ 5.00 para sacar el perro de allí».

Ahora no podía enfrentarme con el Cristo en el altar. Cuando yo predicaba que el Papa es el vicario de Cristo, el sucesor de Pedro, la infalible roca sobre la cual Cristo edificó su Iglesia, una voz parecía reprenderme y decirme: «Tú viste al Papa en Roma; su enorme y riquísimo palacio; sus guardias; los hombres besándole el pie. ¿Crees en verdad que él me representa? Yo vine a servir a la gente; yo lavé los pies de los hombres; no tuve dónde reclinar mi cabeza. Mírame en la cruz. ¿Crees en verdad que Dios ha edificado su iglesia sobre un hombre, cuando la Biblia claramente dice que el vicario de Cristo sobre la tierra es el Espíritu Santo, y no un hombre? (Jn. 14:26). **'Y esa roca era Cristo'**. Si la iglesia romana está edificada sobre un hombre, entonces no es mi Iglesia».

Todavía yo predicaba que la Biblia no es suficiente regla de fe, y que nosotros necesitamos la tradición y los dogmas de la iglesia para comprender las Escrituras. Pero entonces, una vez más, una voz dentro de mí me decía: «Tú predicas en contra de las enseñanzas de la Biblia; tú predicas necedades. Si los cristianos necesitan un Papa para comprender las Escrituras, ¿qué necesitan para comprender al Papa? He condenado la tradición porque todos pueden comprender sin ella lo que es necesario para la salvación personal. **'Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre'** (Jn. 20:31)».

Enseñaba a mi pueblo que fueran a María, a los santos, en lugar de ir directamente a Cristo. Pero una voz

dentro de mí preguntaba: «¿Quién sobre la cruz te salvó? ¿Quién pagó tus deudas derramando su sangre? ¿María, los santos, o YO, Jesús? Tú, y muchos otros sacerdotes, no creéis en los escapularios, novenas, rosarios, estatuas, velas, pero continuáis teniéndolas en los templos porque decís que la gente simple necesita cosas simples para que le recuerden a Dios. Los tenéis en vuestros templos porque son una buena fuente de dinero. Pero Yo no quiero ninguna clase de mercadería en mi Iglesia».

Donde mis dudas, verdaderamente me atormentaban fue dentro del confesionario. La gente venía a mí y se me hincaba, confesándose sus pecados. Y yo, con una señal de la cruz, les decía que tenía el poder para perdonar sus pecados. Yo, un pecador, un hombre, tomaba el lugar de Dios, el derecho de Dios, y esa voz terrible me penetraba y me decía: «Tú estás robando a Dios su gloria. Si los pecadores quieren obtener perdón de sus pecados, tienen que ir a Dios y no a ti. Es la ley de Dios la que han violado. A Dios, pues, deben hacer su confesión; a Dios únicamente deben orar para pedir perdón. Ningún hombre puede perdonar pecados, sino Jesús solo. **'Llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados'** (Mt. 1:21)... **'Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos'** (Hch. 4:12). **'Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre'** (1 Ti. 2:5)».

No pude permanecer más en la Iglesia Católica Romana porque no podía servir a dos maestros, al Papa y a Cristo. No podía creer en dos enseñanzas contradictorias, la tradición y la Biblia. Tuve que escoger entre Cristo y el Papa; entre la tradición y la Biblia. He escogido a Jesús y la Biblia. Dejé el sacerdocio romano y la religión romana en 1944, y he sido dirigido por el Espíritu Santo a evangelizar a los católicos romanos y a pedir a los cristianos que testifiquen ante ellos sin temor el nombre de Cristo.



PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vázquez

Manzanos 122 - El Pinar

Jurica - Querétaro QRO, México

ingsamueltvazquez@hotmail.com

Tel. (442) 218-1970

En Argentina: Ricardo Iribarren

Int. Abel Costa 291

1708, Morón

Buenos Aires, Argentina

Tel. (54-011) 4629-6270

Cel. (54-11) 15-6350-6434

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo

Jr. Bolognesi 743

Partido Alto

Tarapoto

San Martín, Perú

Cel. (042) 977-2891

wildoromendoza@gmail.com

En USA: Iglesia Bíblica Misionera

P. O. Box 1787 - Burlingame

California, 94011, USA

Tel. (650) 347-1587

Los demás países: Correo electrónico: laverdad@radioiglesia.com

Dirección Postal: Radio América Casilla 2220

Asunción, Paraguay

Tel. 960-228 ó 964-100



Los misterios de Dios

Pastor J. Holowaty

Lel escritor sagrado menciona cuatro misterios al decir: *“Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta: El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio del mar; y el rastro del hombre en la doncella”* (Pr. 30:18, 19).

Puesto que hablar sobre el águila nos tomaría mucho tiempo, y el tema y todo lo que Dios nos quiere enseñar a través de esta ave es muy interesante, vamos a dedicar esta primera parte a los tres misterios restantes, dejando al águila para el final. El escritor sagrado dice que hay tres cosas que le son ocultas, pero inmediatamente parece corregirse él mismo para indicar que en realidad son cuatro los misterios.

Primero, **“el rastro del hombre en la doncella”**. Los cristianos primitivos solían buscar cuidadosamente las referencias a la Iglesia de Cristo en el Antiguo Testamento. En realidad esos creyentes no estaban tan equivocados que digamos, ya que en el Antiguo Testamento hay muchas referencias a la relación entre Cristo y su Iglesia.

Cuando nuestro Señor Jesucristo se refería a su Iglesia y la relación de ésta con Él, usó muchas metáforas. Por ejemplo la Biblia dice que:

- “El Señor es el pastor, nosotros somos las ovejas”,
- “Él es el Padre, nosotros los hijos”,
- “Él es el alfarero, nosotros el barro”, y así sucesivamente.

Pero la metáfora más elocuente y al mismo tiempo la más misteriosa es cuando el Señor hablando a su pueblo, dice que es el esposo y sus hijos (la iglesia) la esposa.

En el Antiguo Testamento hay ciertas referencias parecidas, muy descriptivas, cuando la esposa de Jehová era Israel. Dice así en Isaías 54:5-8: *“Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo. Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor”*.

Esta declaración sin duda alguna va dirigida primeramente al pueblo de Israel, pero no debemos dudar ni por un instante que aquí también se describe la misteriosa relación entre el Redentor y los redimidos. El Espíritu Santo guió a los escritores sagrados para que usaran metáforas exactas, en este caso Dios buscó el ejemplo que describe, la relación humana más

íntima y más estrecha, la cual se encuentra entre esposo y esposa.

Dios habla así del origen de este encuentro y quién amó a quien: **“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, notifica a Jerusalén sus abominaciones, y di: Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo, y tu madre hetea. Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste. Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta. Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía. Te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungué con aceite; y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda”** (Ez. 16:1-10).

Jehová Dios explica, cómo nació ese pueblo que luego llegó a ser tan distinguido, la nación de Israel. Declara que era como una criatura nacida y tirada sin atención alguna. Que Él mismo pasó junto al pueblo judío, que era como esa criatura recién nacida y ensangrentada, la tomó, cuidó de ella y la crió. Prosigue diciendo que cuando esa muchacha creció, la encontró nuevamente, pero estaba sin ropa.

Es interesante notar los detalles descriptivos, de cómo había llegado el tiempo de amores y Él mismo la vistió, la adornó, la enriqueció, tomándola por esposa. Dios habla de Israel cuando llegó a ser un pueblo admirado por todo el mundo, especialmente en los prósperos días de los reinados de David y Salomón.

“El rastro del hombre en la doncella”, es en realidad el misterio de Cristo y su Iglesia. Esto ya era anticipado en los días del Antiguo Testamento, porque Israel era la figura de la Iglesia misma. El capítulo 16 de Ezequiel describe la tragedia de esta misteriosa unión, porque esta doncella que había llegado a ser hermosa y esposa del Señor le fue infiel, fue desleal a su esposo. Israel se prostituyó tras dioses paganos y perdió su condición de esposa de Jehová el Redentor.

Por eso Dios dice también: **“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalida-**

ron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová” (Jer. 31:31, 32).

Note que el Señor afirma que es el esposo, y sabemos perfectamente que al llegar al Nuevo Testamento, la Iglesia de Cristo es la esposa del Cordero, la esposa del Redentor de Dios, del Santo de Jehová: **“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”** (2 Co. 11:2).

En Apocalipsis el tema es ampliado al decir que llegará el día de las bodas del Cordero cuando este **“rastro del hombre en la doncella”** se consumará, cuando Cristo mismo reciba a Su amada iglesia para tenerla siempre consigo: **“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”** (Ap. 21:2). **“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”** (Ap. 19:6-8).

Sin duda alguna la relación entre los esposos es de una afinidad misteriosa, asimismo es la relación entre la Iglesia como esposa, y Cristo como su esposo. A esto es a lo que se refiere el escritor sagrado.

Hablando de la relación entre esposos, Pablo dice: **“Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”** (Ef. 5:32). Hay mucho parecido en la relación entre los esposos, y entre la Iglesia y Cristo mismo.

- Cristo es la cabeza de la Iglesia, y el esposo es cabeza de la esposa.
- Cristo amó la Iglesia y se entregó así mismo por ella, así debe el esposo amar a su esposa.
- Cristo mediante su Palabra alimenta y sostiene a su Iglesia, así el esposo debe proveer en el hogar las provisiones materiales y espirituales.
- Cristo es siempre fiel a su amada Iglesia, así el esposo debe ser siempre fiel y leal a su esposa.
- Cristo es paciente para con su Iglesia, así el esposo debe ejercer la paciencia para con su esposa.
- Cristo conoce las debilidades y limitaciones de su Iglesia, así el esposo debe conocer las debilidades y limitaciones de su esposa.
- Cristo, mediante el Espíritu Santo, permite que la Iglesia se reproduzca, la induce a eso. De manera similar es el esposo quien engendra los hijos.
- Cristo hizo un pacto eterno con su Iglesia, la amó con amor eterno, así el esposo debe amar a su esposa hasta que la muerte los separe.

El proverbista sagrado dice que esto es un verdadero misterio, y lo es. El amor que Cristo nos prodiga, es de-

cir, el amor hacia Su iglesia, no mengua, aunque el amor del esposo para con su esposa deja mucho que desear. Parece que cuando habla del **“rastro del hombre en la doncella”**, se pregunta en qué aspecto de esta relación misteriosa el hombre ha permanecido fiel a su compañera, a su esposa. En cuanto a la iglesia, el esposo ¡cuán fiel es a su esposa!: **“Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo”** (2 Ti. 2:13). No olvidemos: Este es el misterio de la relación entre Cristo y Su iglesia y entre Cristo y Su pueblo.

Segundo, **“el rastro de la culebra sobre la peña”**. En todas partes de la Biblia, la serpiente o culebra es símbolo de Satanás, del maligno, y la roca es símbolo de nuestro Señor Jesucristo. Es probable que este misterio nos hable del misterio de la iniquidad. Nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo para derrotar a la serpiente antigua, a Satanás.

Muy en los albores de la historia, la Biblia habla de esta victoria de Cristo, de la roca sobre la serpiente que es Satanás: **“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”** (Gn. 3:15).

Dios dice que algún día la simiente de la mujer, nuestro Señor Jesucristo, aplastará la cabeza de Satanás. Desde entonces, todos los acontecimientos bíblicos apuntan y anticipan la venida de nuestro Señor Jesucristo. La Biblia nos dice que Él vino a este mundo para destruir las obras de Satanás: **“...Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”** (1 Jn. 3:8b).

- ¿Tuvo éxito Jesús en la destrucción de las obras diabólicas en su propio caso?
- ¿Destruyó en su caso personal las obras de las tinieblas?
- ¿Eliminó, en su caso personal el temor a la muerte?
- ¿Neutralizó, en su caso personal las consecuencias del pecado?
- ¿Trajo Él la luz, en su caso personal?

Esto es algo que usted mismo debe contestar.

En el capítulo 2 de Hebreos se nos dice que nuestro Señor Jesucristo tomó cuerpo humano para poder morir, y mediante Su muerte destruir a aquel que tenía en su poder el aguijón de la muerte: **“Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos”** (He. 2:8, 9).

Si preguntáramos: *«Jesús, ¿para qué viniste?»*. Él contestaría... *«Yo vine para morir»*. *«Pero Jesús, ¿por qué viniste para morir?»*... *«Para destruir a aquel que tenía el poder de la muerte, a Satanás»*. *«Ah, pero... ¿por qué tenías que destruirlo?»*. *«Para librar a todos aquellos que eran cautivos de la muerte»*. ¡Y era la entera raza humana!

Hay muchos cristianos que le dan demasiado poder, y le hacen una propaganda enorme al diablo. Como si realmente tuviera toda la autoridad, cuando en realidad ya ha perdido la batalla, es el perdedor.

El libro titulado *Satanás vivo y activo en el planeta tierra*, tiene cosas muy buenas, de eso no cabe duda, pero el título es simplemente una propaganda buena para el diablo...

- Satanás impresiona como quien está vivo, y ¡muy bien!
- Trabaja como quien no teme, y está muy bien.
- Habla como quien tiene el mundo bajo sus pies.
- Satanás tiene seguidores en cantidades tan grandes, que impresiona a muchos como quien tiene la victoria a su favor.
- Satanás propaga sus doctrinas como quien está vivo y activo en el planeta tierra.

Hay cristianos que le dan tanta importancia y le hacen tanta propaganda a este derrotado, aplastado y condenado al fuego eterno, que pareciera que nuestro Señor y Su pueblo han muerto, han enmudecido en todo el planeta. Es bueno que sepamos que Satanás está mortalmente herido hoy, ahora mismo y que está muy lejos de lo que pretende estar o ser. Él mismo sabe que está derrotado, herido, condenado al infierno, aplastado... pero lo último que quiere es que un cristiano lo descubra.

En su famosa oración Jesús dijo: **“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera”** (Jn. 17:4). Y desde la cruz, proclamó: **“Consumado es”**. No dijo... *“He tratado, he intentado, hice todo lo que pude, traté de glorificarte, de obtener la victoria, pero Padre mío, fracasé”*. ¡No!... el misterio del **“rastro de la culebra sobre la peña”**, la roca, para Salomón era un misterio, pero no para nosotros.

La culebra no puede, como nunca pudo contra la Roca **“y la roca era Cristo”** (1 Co. 10:4). ¡Tan completa será la restauración final de la perfecta creación de Dios, que el rastro de la culebra sobre la peña no podrá ser hallado en ningún lado!, y en realidad hoy mismo no hay rastro de pecado ante los ojos de Dios en cada hombre y mujer que rindieron su vida a Cristo. No se hallará rastro alguno de pecado en los hijos de Dios, cuando éstos comparezcan con la nueva imagen que Él les dará.

La Biblia nos habla de cielos y tierra nuevos, de toda una nueva creación: **“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”** (1 P. 3:13). **“Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”** (Ap. 21:5).

¡Sí! **“el rastro de la serpiente sobre la roca”** es un verdadero misterio, porque simplemente la culebra no deja rastro sobre la peña. ¡Sí!... es un misterio que por tanto tiempo, la impresión haya sido otra. Tenemos hoy

la impresión que Satanás ha dejado esculpido sus propias iniciales sobre la roca, pero no es cierto. Esa Roca que es Cristo tal como dice en Génesis 3:15 aplastó ya a la serpiente.

En último lugar, está **“el rastro de la nave en medio del mar”**.

La **“nave”** es el símbolo de la Iglesia de Cristo y el **“mar”**, especialmente el turbulento, es símbolo del mundo, cuyo destino es tan triste. Antes de explicar este misterio que menciona el proverbista, quiero referirme un poquito más a cuán derrotado ha sido el diablo para siempre. Satanás tiene sobre el cristiano sólo el poder que Dios le concede, nada más. Muchos creyentes parece que no saben que la guerra con él ha terminado, y que nuestro Señor la ha ganado.

Con muchos ocurre como con ese soldado japonés, quien anduvo vagando en los bosques al menos unos 25 años ¡después que la Segunda Guerra Mundial había terminado! Pensando que todavía se estaba librando la guerra, actuaba como quien se exponía al peligro de ser derrotado. Esto mismo ocurre hoy con muchos cristianos, que se comportan como si Satanás todavía no hubiera sido derrotado, actúan como si todavía hubiese una gran posibilidad de que él ganara esta batalla. ¡No! él ya ha sido aplastado, derrotado para siempre por nuestro Señor Jesucristo. Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, quedó claro para todo el mundo que **“el rastro de la nave en medio del mar”**, es el misterio de la preservación del pueblo de Dios a través de los siglos.

Pensemos en el caso del diluvio donde ocho personas fueron salvadas y todo el mundo pereció. El secreto fue la fe de ellos en la Palabra de Dios. Es notable que hasta la fecha, la parte del templo que solemos llamar auditorio, también se le llame «la nave». La Iglesia siempre ha sido vista como el arca de la salvación. Considerando las muchas persecuciones, es un verdadero misterio, un milagro y Salomón lo llama misterio de cómo ese pueblo ha sido preservado a través de tantos años.

La nave es símbolo de la Iglesia y el mar una y otra vez, se menciona en la Biblia como el mundo: **“Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”** (Ap. 17:15). Esta es una referencia a lo que son las aguas: **“Los pueblos harán estrépito como de ruido de muchas aguas; pero Dios los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de los montes delante del viento, y como el polvo delante del torbellino. Al tiempo de la tarde, he aquí la turbación, pero antes de la mañana el enemigo ya no existe. Esta es la parte de los que nos aplastan, y la suerte de los que nos saquean”** (Is. 17:13, 14).

“Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos” (Is. 57:20, 21).

El cuadro de la turbulencia del mundo de los pueblos

incrédulos, es descrito en todos estos pasajes y es verdaderamente un misterio, cómo la nave que es la Iglesia ha sobrevivido a todos los azotes que los impíos le han infringido: al lodo del odio y las persecuciones, las altas olas de las falsas doctrinas, falsos maestros, a traducciones adulteradas de la Biblia, a la turbulencia de los campos de trabajo forzado, de las familias divididas, de las prisiones, de las catacumbas, de la muerte, etc.

A pesar de todas estas experiencias, es un misterio como a semejanza de Noé y al arca (el barco por él construido) la Iglesia también se sobrepuso a todos esos golpes. Sí, es un misterio, cómo el arca, la barquilla o el barco no dejan huella en el mar. Así también la Iglesia de Cristo dirigida por su Capitán sigue su curso a pesar de todas las inclemencias, a pesar de todas las limitaciones impuestas por el matrimonio que constituye la falsa Iglesia con los reyes de la tierra, a la unión de la Iglesia y el estado en tantos de nuestros países llamados cristianos:

- Es un verdadero misterio cómo la Iglesia de Cristo ha preservado sus doctrinas.
- Cómo ha conservado la pureza de la Palabra.
- Cómo se ha mantenido ajena a los compromisos con las enseñanzas falsas.
- Es un misterio cómo nuestro Señor cumplió Su promesa al hablar de su Iglesia, cuando dijo: **“y las puertas del hades no prevalecerán contra ella”** (Mt. 16:18).

Llamados a remontarse

Finalmente vamos a referirnos al primero de estos misterios: **“El rastro del águila en el aire”**. Para ser águila, hay que nacer águila, aunque parezca redundante, absurdo, pero es así. Un cuervo, un canario o un pollo nunca pueden llegar a ser águilas, esto es obvio, no hay duda y nadie lo discute, nadie cuestiona esto, pero lamentablemente no es tan obvio cuando hablamos del cristianismo.

Si usted ha de llegar a ser un cristiano, primero tiene que nacer cristiano, es decir nacer de nuevo. Jesús fue muy claro cuando habló sobre este asunto: **“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”** (Jn. 3:3-5).

Jesús ni siquiera se detuvo para discutir, seguramente si yo hubiera hablado con Nicodemo le hubiera dicho: **«No seas tonto hombre, no te estoy hablando del nacimiento físico, te estoy hablando del nacimiento espiritual»**. Jesús no se detuvo para explicar el nuevo nacimiento, porque es un misterio, pero de su autenticidad no nos cabe

la menor duda, por eso dijo un poco más adelante **“El viento sopla de donde quiere** (esto es un misterio), **y oyes su sonido** (esto no es misterio alguno); **mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va** (esto de nuevo es misterio); **así es todo aquel que es nacido del Espíritu”** (Jn. 3:8).

Algo tiene que suceder en la vida del pecador para que sea hijo de Dios. Nuestra vida natural heredada de nuestros padres no es suficiente para un verdadero cristiano esto es claro, pero no así para un religioso no regenerado, sin embargo no vamos a detenernos en esto por ahora. Vamos a tratar de ahondar un poco más en esta cuestión misteriosa del **“rastro del águila en el aire”**.

Veamos cómo construye el águila su nido. Para conocer al águila hay que contemplarla en su vida y nosotros tenemos la desventaja de que no tenemos generalmente muy a mano un águila para observarla, ya que no las criamos, como por ejemplo a los canarios, loros, pollos, patitos, etc., pero es fascinante leer sobre el águila. En primer lugar, tiene una manera única para construir su nido, no lo hace como otras aves. He aquí algunas de las particularidades:

Sus nidos son en primer lugar, muy fuertes, el águila no usa palitos pequeños, sino verdaderas ramitas que son realmente grandes, considerando el tamaño de quien la carga. Una vez en su lugar, tiene una destreza única para entretejerlas de tal manera que el nido no puede desintegrarse fácilmente, como si esto fuera poco, el nido luego es forrado en su interior con pluma y pasto. Recién entonces, son depositados allí los huevos.

Luego la mamá toma su lugar para empollar y finalmente las pequeñas águilas salen del cascarón. A esta altura comienza el largo e interesante proceso de alimentación. A diferencia de tantas otras aves, cuyos nidos aparecen entre las ramas de los árboles, el águila nunca hace esto, su lugar preferido es la ladera de un peñasco. Nunca completamente sobre la peña ni arriba, sino más bien en algún lugar bastante alto en la pared de una gran roca para que no pueda ser invadido.

No solo el águila sabe escoger el lugar adecuado para su nido, sino que tiene una gran habilidad para construirlo. El escritor sagrado sabía de esas cosas: **“¿Se remonta el águila por tu mandamiento, y pone en alto su nido? Ella habita y mora en la peña, en la cumbre del peñasco y de la roca. Desde allí acecha la presa; sus ojos observan de muy lejos”** (Job 39:27-29).

Una vez fuera del cascarón, los polluelos comienzan el largo proceso de alimentación, lo cual está totalmente a cargo de la mamá. Francamente no sé en qué estará el **“águila papi”**. Esta mamá vuela para buscar el alimento, lo trae y se para a la orilla del nido. Entonces sistemáticamente deja caer la comida en los picos abiertos de los aguiluchos.

Lo interesante de este proceso, es cómo la mamá sabe cuál de ellos ha alimentado y cuál no ha comido todavía. Se han hecho pruebas cambiando de posición

a los pichones, pero el águila madre no se confunde y alimenta en el orden correcto al que todavía no recibió su porción. Ella va y viene, toma mucho tiempo para que todos se alimenten, pero lo hace con gran destreza. Esta rutina parece muy larga, parece que nunca acaba.

Un día todo cambia, sin ningún aviso previo aparente, el águila madre regresa con su pico vacío, tampoco se detiene como de costumbre en el borde del nido, se detiene en el aire a un metro por encima del nido, un águila puede permanecer casi inmóvil en el aire. Esta madre mueve suavemente las alas casi sobre el nido. Cómo nos gustaría oír hablar a los aguiluchos, ya que tal vez uno de los pequeños diría al contemplarla agitando suavemente sus enormes alas: **«Mira que alas tan fuertes tiene mamá»**.

Y es claro que la mamá quiere demostrar algo a sus hijitos, quiere mostrarles que las alas sirven para algo, pareciera que el águila les dice... **«Miren hijitos, ustedes tienen alas iguales a las mías y las tienen para que las usen, tendrán que aprender a hacerlo»**. ¡Qué lección para nosotros!

¿Sabía usted que el águila nunca aprendería a remontarse si no se lo enseñara, aún con tan tremendas alas para llevarlas a alturas increíbles? Si los pequeñitos se crían separados de su mamá son más torpes que el mismo pavo, nunca se remontan, son demasiado tontos para aprender a volar o a remontarse por sí mismos, es por eso que la mamá águila revolotea sobre ellos dándoles la lección de vuelo.

Al día siguiente, la mamá se mete dentro del nido con sus pequeñuelos, todo es cómodo, todo es cálido y agradable. **«Por fin - dicen los pequeñitos - «mamá volvió para seguir calentándonos, alimentándonos y para cuidarnos como antes»**, sin embargo ocurre algo inexplicable... que los mismos pequeñuelos no pueden creer a sus propios ojos. La mamá levanta a uno de ellos y lo tira como si quisiera deshacerse de él. Es fácil imaginar lo que ocurre, el pequeño comienza a deslizarse rápidamente por la pared de la peña directamente al precipicio... ¡qué horror! Pero no, el accidente no ocurre. Casi... pero no ocurre, porque el águila madre conociendo el peligro lo levanta en sus fuertes alas y lo devuelve al nido. **«¡Ah, qué alivio! - piensa el pequeño - por poco hallé la muerte más horrible, pero mamá me rescató»**.

Sin embargo la mamá repite el procedimiento y vuelve a tirar a su pequeño por la pendiente, porque esas aves fueron creadas por Dios para que volaran, para que se remontaran, pero nunca lograrían hacerlo en el nido. Es por eso que la mamá, los tira. No llegan a tocar el precipicio, pero casi casi.

Cuando el águila madre considera que el período de entrenamiento ha culminado, hace algo muy nuevo que sus hijos no pueden entender. Comienza a destruir su propio nido, ese nido que fue hecho con tanto sacrificio, todas esas plumas, ramas y pasto, está siendo tirado al espacio. Dios, quien inspiró a los escritores sagrados

sabe mucho más de esto que nosotros y es por eso que leemos: **“Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió...”** (Dt. 32:11, 12a).

“Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí” (Ex. 19:4).

“¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo” (Pr. 23:5).

Es notable que el escritor sagrado compare las alas de águilas como vehículo que lleva al cielo, es decir a las alturas: **“Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”** (Is. 40:30, 31).

Así nos trata Dios. El águila aparece muchas veces en la Biblia y al conocerla mejor estamos en condiciones de saber cómo nos trata Dios. Si hemos de ser cristianos maduros, Él nos dispensará su amor, nos alimentará, nos abrigará con la ternura de su presencia, pero también nos arrojará al vacío para que aprendamos a volar.

¿Alguna vez sintió usted como que Dios le abandonó? Hay cristianos que al tener experiencias amargas y dolorosas creen que Dios los ha abandonado. A veces un accidente de proporciones dolorosas, la muerte de un ser querido, pérdidas financieras inexplicables, calumnias que manchan nuestra reputación, incompreensión, desprecio, enfermedad, etc., todo esto suele llevarnos a pensar que Dios nos está arrojando al abismo de un callejón sin salida.

Todo parecía caminar tan bien, tan plácidamente, era una rutina a la que nos habíamos acostumbrado, y hasta se nos ocurrió, mas de una vez pensar que la merecíamos, pero Dios nos hizo para **“volar”**, para remontarnos a nuevas dimensiones espirituales. No nos hizo, ni nos salvó para que nos arrastráramos en el polvo del conformismo o la rutina religiosa.

Alguna vez se dijo usted: ¡Por fin!, terminé mis estudios, tengo mi título en mi poder, tengo casa propia, salí de las deudas que me preocupaban tanto, me casé con la persona que tanto he soñado, ¡por fin se acabaron los problemas!, pero poco tiempo después todo pareció desplomarse como castillo en el aire, todo parece haberse deshecho como ese nido del águila y el precipicio de la desesperación está justamente a la vista.

¿Quién lo hizo... Dios o el diablo? Hay muchas cosas que ocurren en nuestra vida y que no son obras del diablo, sino que son los designios de Dios para nuestra vida. Pero... ¿Por qué lo hace?

Primeramente, Dios quiere eliminar la tendencia nuestra tan humana de contar con nuestra propia seguridad. Quiere destruir en nosotros todo aquello que hace que dependamos menos de Él y más de nosotros mismos.

Dios nos hizo para que nos remontemos como el águila. Las águilas no baten las alas como otras aves, sino que permanecen firmes sobre una roca. A veces están por bastante tiempo con los músculos listos para un movimiento, pero no se mueven, luego como tienen una habilidad especial para **“detectar”** el viento, se dejan llevar por él. Cuando la corriente del aire es correcta y las águilas saben cuándo, se dejan arrastrar por ella.

El señor Steve McKim quien solía volar esos planeadores o deslizadores según como se lo llame, contó cierta vez lo siguiente: **«Solía volar en mis planeadores, y una vez recuerdo haber llegado hasta los 6.100 metros de altura. ¿Sabe qué encontré allá arriba?... encontré águilas que parecían dormidas, porque tienen la facultad de poder trabar sus alas y luego seguir la corriente del aire»**.

Literalmente el águila se monta sobre los vientos y se remonta muy por encima de cualquier otra ave y vuela a los cielos. Es probable que cuando Dios permite que en nuestra vida sobrevengan momentos amargos, es porque ha llegado la hora de remontarnos en dirección a una vida espiritual madura, auténtica, útil para Él y para nuestros semejantes.

¿Qué de su vida espiritual? El vocablo «viento» en el idioma hebreo es **«ruah»** palabra que también se traduce como espíritu. En el griego la palabra **«pneuma»** se traduce viento y también espíritu, así que en esta oportunidad estamos hablando de cristianos que son águilas, llevados por el mismo Señor a un nivel espiritual por Él programado. Se trata de cristianos que aceptaron las lecciones que los llevaron a un espíritu humillado y quebrantado.

¿Cuánto falta aprender de esto? Sí. Yo sé que hay muchos de esos cristianos que baten mucho sus alas en sus templos pretendiendo ser muy espirituales, pero no son águilas, sino gallinas. La manifestación divina no tiene lugar donde se manifiesta la carne dominada por las emociones y el orgullo de la espiritualidad aparente. El método de Dios no es ruidoso, cuando Él toma control del hijo suyo que le permite hacerlo.

Cierto día Dios le dijo a Elías, su siervo, que contemplara Su gloria, Su presencia, en fin que pudiera comprobar el paso divino en su propia vida. Dice el escritor: **“Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?”** (1 R. 19:11-13).

- El **“cristiano águila”** jamás querrá volver a la condición de gallina.
- El **“cristiano águila”** reconoce el apacible y delicado

silbo de Dios.

- El “cristiano águila” no es movido por la carne y en realidad no se mueve, literalmente descansa en las promesas divinas y se deja llevar por él.

El “cristiano águila” y las tormentas

En general las aves tienen pavor a las tormentas, en cambio a las águilas les encanta las tormentas, porque las elevan más y más. Así también los cristianos águilas pueden enfrentar los problemas de la vida, porque hay algo en las corrientes del Espíritu Santo que los coloca más cerca del Señor. Un cristiano águila comprende mejor lo que es la fe, la paciencia, la constancia y las experiencias negativas de la vida, porque es guiado por el Espíritu Santo, por las corrientes del viento de Dios.

Otro aspecto del águila, es que tiene un sentido muy agudo de la vista. Un águila puede ver por ejemplo una pequeña lagartija a una distancia de unos mil metros. La Biblia dice: *“¿Se remonta el águila por tu mandamiento, y pone en alto su nido? Ella habita y mora en la peña, en la cumbre del peñasco y de la roca. Desde allí acecha la presa; sus ojos observan de muy lejos”* (Job 39:27-29).

Las águilas ven cosas que las demás aves no pueden ver. Algunos dicen que las águilas no tienen vista periférica, es decir que solamente pueden ver justamente hacia el frente y debido a esto, la vista de ellas es penetrante, pero el águila tiene una visión singular, única. Un buen ejemplo de esto es Abraham a quien Dios le dijo un día: *«Tienes que salir de acá Abraham, caminar hacia la tierra que yo te mostraré»*. Lo que para sus conocidos, amigos y parientes era un absurdo salir sin saber a dónde ir y hacia dónde, para Abraham era una gran oportunidad para remontarse a una altura que pocos hombres alcanzaron, si es que alcanzaron.

Abraham veía algo que los otros no veían. Entendió algo de lo que Dios le dijo que para los otros no tenía ningún significado singular. En Hebreos 11 dice que Abraham veía una ciudad cuyo arquitecto es Dios, pero Abraham la veía de muy lejos, por supuesto.

El capítulo 11 de Hebreos habla de una larga lista de esos... “cristianos águilas” y dice la Biblia que **“Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos”**. ¿No se avergüenza Dios de usted tampoco? Jesús advirtió del peligro de avergonzarse de Él, pero también debemos cuidarnos de que Dios no tenga motivos para avergonzarse de nosotros. Pretender ser águila siendo gallina, es suficiente motivo para que Dios tenga vergüenza de tales hijos.

Los “cristianos águilas” tienen muy buena visión, saben lo que Dios tiene para ellos y saben donde están sus provisiones. El cristiano como el águila fue hecho para disfrutar de libertad.

Si se mete a un águila en una jaula, se ensucia y es el ave más fea y sucia del mundo, simplemente porque el

águila no es para estar en la jaula, sino para volar, para remontarse y dominar las alturas. La ley es: *“En cierto modo, de una jaula, nadie salió limpio, excepto nuestro Señor”*.

La gracia es la libertad a la que Cristo nos llamó y esto no significa que los mandamientos de Dios no tengan valor, sino que ahora le obedecemos, no porque Él nos lo exige, sino porque nosotros queremos obedecerle: **“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”** (Gá. 5:1).

Pablo también habla de la libertad gloriosa de los hijos de Dios en Romanos 8:21: **“Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios”**. Estamos libres de la ley mosaica, libres del pecado que nos condenaba, libres del temor al juicio eterno, libres para remontarnos a las alturas que deseamos, llevados y elevados por el Espíritu de Dios.

¿Y cómo muere el águila? A diferencia de los otros pájaros, el águila tiene una manera muy peculiar para morir. En primer lugar, parece que presiente lo que va a suceder. Se traslada entonces a una gran roca, clava sus garras como para sujetarse de la roca, levanta el pico y su mirada fija directamente al sol y así muere.

En resumen, el cristiano verdadero debe ser como el águila, pero para serlo hay que nacer águila, hay que nacer del poder divino del Espíritu Santo.

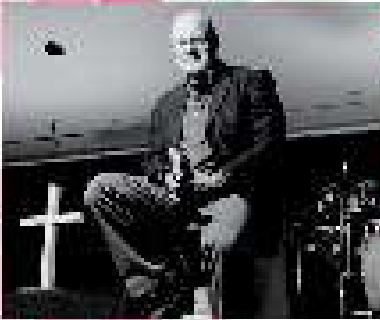
- El águila construye su nido en una roca, lo mismo ocurre con el cristiano. Su presente y futuro eterno deben descansar sobre la Roca y la Roca es Cristo.
- El águila no se conforma con cualquier material para construir su nido, así también el cristiano se nutre de la Palabra de Dios, no de enseñanza de hombres.
- El águila es literalmente arrojada de su nido, cuando su madre piensa que ha llegado el momento para volar. Así también el cristiano es muchas veces arrojado a experiencias que le amargan la vida, que parecen exponerlo a peligros muy serios, pero esto proviene de Dios, quien desea que el creyente viva cerca de Él.
- Mientras el cristiano carnal mira el futuro con pesimismo y se da por vencido, el “cristiano águila” ve nuevas oportunidades por todas partes, lejos de desanimarse comprende que Dios quiere que él desempeñe nuevas y mayores responsabilidades.
- Mientras las tormentas de la vida sumen en depresión al “cristiano gallina”... elevan al “cristiano águila” remontándolo a nuevas alturas espirituales.

Así como el águila muere sobre una sólida roca y la mirada puesta en el sol, así también el cristiano muere con su mirada del corazón clavada en su Salvador que es el Sol de Justicia.

¿Es usted un cristiano “águila” o un cristiano “gallina”?



EL ENGAÑO SECULAR



Brian McLaren,
líder de la Iglesia Emergente

Departamento de Profecías Bíblicas

Dijo el apóstol Pablo por inspiración divina: *“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria”* (Col. 3:1-4).

Me gusta mucho reflexionar en los hechos históricos, en los eventos que tuvieron lugar en la historia, en la manera cómo se relacionan con el tiempo, con diferentes acontecimientos y también si ciertos sucesos influenciaron otros. Esto es aún más importante cuando uno relaciona los hechos históricos bíblicos. En lo que se refiere a la Biblia, todo empieza con la creación y termina con el futuro milenio, cuando el Señor Jesucristo reinará desde Jerusalén, pero entre estos dos hechos tenemos una gran cantidad de detalles. Sin embargo, debido a su naturaleza temporal, ellos sólo señalan hacia la eternidad, que es infinita, y para la cual nuestra vida en la tierra es sólo una preparación.

Los hechos históricos y las fechas a que me referiré en este breve artículo, son solamente una simple indicación, algo simbólico, para que recordemos que el vivir la eternidad con Jesús es la razón principal de nuestras vidas, el verdadero motivo de nuestra existencia.

Pero... ¿Por qué estoy enfatizando esto? Porque la humanidad y tristemente también gran parte la iglesia, se han dejado engatusar por el mundo, por una mentira que nos induce a dedicar nuestras energías a este planeta en vez de prepararnos para el cielo. Es parte de la estrategia de Satanás, distraer, entretener, confundir y engañar a la humanidad, y así edificar su reino en este mundo. Por miles de años ha engañado a muchos que se identifican como cristianos a fin de que se unan a su equipo, a su fuerza laboral, con la meta de establecer su propia religión, que será dirigida por su títere, el Anticristo. Mientras la intensidad de su programa aumenta en estos últimos días, especialmente en el cristianismo, la levadura de esta apostasía ha sido depositada en todos los campos teológicos: entre los carismáticos, calvinistas, conservadores, liberales, pentecostales, bautistas, cristianos izquierdistas, seguidores de la Iglesia Emergente, del “evangelio social”, etc.

En su forma más simple, es una actitud de desdén hacia lo que dijo el apóstol Pablo en Colosenses 3:2: *“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”*. Aunque esos que verdaderamente conocen y aman al Señor Jesucristo continúan luchando y son fieles a su amor por Él, hay otros quienes profesan ser cristianos, dicen que siguen su Palabra, mientras que por otra parte, intentan establecer su reino aquí en la tierra antes de su venida. Este objetivo antibíblico

que se conoce como «Teología del Dominio», no es nada nuevo. De hecho este sistema teológico ha adoptado muchas formas a lo largo de la historia de la Iglesia.

Uno de los primeros ejemplos fue el sacro imperio romano. La idea de que los “santos” (que no eran otra cosa que el papado) apoyaban a los emperadores porque ellos iban a llevar al mundo entero bajo el rebaño de Cristo. Cuando esto no resultó, el papado se hizo cargo de la situación, tomó las riendas del poder absoluto y reinó en casi todo el mundo que existía en ese tiempo. Un historiador lo describe de esta manera, dice: «La iglesia de Roma gobernaba el mundo medieval y tenía todos los poderes del estado a su disposición: las leyes, cortes, contribuidores, los recolectores de impuestos, un gran aparato administrativo, el poder de vida y muerte sobre los ciudadanos y sobre los enemigos dentro y fuera del cristianismo. Los Papas tenían el derecho único de declarar guerra a los que no eran católicos. Tenían el poder para organizar ejércitos, conducir campañas bélicas y hacer tratos de paz en defensa de sus intereses territoriales». Como casi todos los dogmas y prácticas de la Iglesia Católica Romana, esto era totalmente contrario a las enseñanzas de Cristo, quien dijo: **“Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían... pero mi reino no es de aquí”** (Jn. 18:36).

El amilenialismo era la creencia teológica de esa época, según la cual el milenio o el reinado de Cristo por mil años, ya estaba ocurriendo, es decir, espiritualmente. El éxito mundano de la Iglesia Católica Romana parecía apoyar esta forma de pensar, pero no pasó mucho tiempo antes que el romanismo sucumbiera a sus propios excesos y corrupción interna.

Aunque la Reforma fue una reacción a los abusos del catolicismo, los reformadores mantuvieron la doctrina del amilenialismo intacta, al igual que muchas de sus enseñanzas y prácticas como el bautismo de

los bebés y la teología de reemplazo (la creencia de que la Iglesia reemplazó a Israel). Los versículos de las Escrituras que se referían a las bendiciones para Israel fueron espiritualizados y aplicados a la Iglesia; mientras que los que aludían al castigo de Israel, fueron ignorados.

John Calvino trató de hacer de la ciudad de Ginebra un modelo del Reino de Dios y por sus esfuerzos se le llamó «el Papa Protestante». Aunque su meta era admirable, los resultados de su implementación no fueron muy diferentes a esos que tanto objetó en la Iglesia Católica Romana. El historiador Will Durant escribió así en la página 1.300 de su obra *La Reforma: Una historia de las civilizaciones europeas desde Wyclif hasta Calvino*: «El nuevo clero... bajo el mandato de Calvino, se convirtió en más poderoso que cualquier sacerdocio desde Israel. Calvino decía, que ‘La ley real de una nación o de un estado cristiano, debía ser la Biblia, los clérigos debían ser los intérpretes de esa ley y el gobierno civil tenía que estar sujeto a ella, la que debía aplicarse en la manera que se interpretaba’».

Edwin Muir y John Knox, otros historiadores escribieron así en la página 106 de su libro *Retrato de un Calvinista*, publicado en 1929: «Los crímenes que se cometían en los tiempos de Calvino eran únicos. Era un delito reírse de los sermones de Calvino; el discutir con él en las calles de la ciudad, o entablar una polémica o una controversia teológica en su contra podía ser considerado una ofensa muy grave. Ginebra indudablemente no era el cielo en la tierra, aunque ese era el intento de Calvino. Por ejemplo, una cantidad exorbitante de platos en una mesa, un peinado demasiado elevado o diferente, un exceso de adornos, un color de vestido no aprobado, todo esto eran temas de debate y castigo. Y nadie sabía cuándo la policía de la iglesia podía llegar a la casa de uno por una supuesta infracción. En un año cuatrocientos ciudadanos fueron condenados por ofensas morales y en sesenta años, ciento cincuenta personas acusadas de herejía fueron quemadas

en la hoguera».

La sociedad cristianizada de Calvino simplemente no era bíblica, ya que substituyó la gracia por la ley. Pero no solamente eso, sino que también era incoherente con la propia teología Calvinista. ¿Cómo se iba a “cristianizar” a aquellos que no estaban entre los elegidos de Dios, si se les consideraba como “totalmente depravados” y sin la habilidad para responder correctamente, por no haber sido tocados por la “gracia irresistible”? Los no elegidos nunca podrían ser los ciudadanos cristianos que Calvino demandaba.

La teología del «Dominio» adoptó una nueva forma en la década de 1940 en la provincia de Saskatchewan, en Canadá. En este sitio tuvo lugar un supuesto despertar espiritual que dio origen a lo que se llamó «Los Manifiestos Hijos de Dios», más comúnmente conocido como «El Movimiento de la Lluvia Tardía». La teología de este movimiento era muy diferente al punto de vista dispensacional, el cual es el rapto de la Iglesia seguido por siete años de tribulación y terminando en el Armagedón. Lo que este nuevo movimiento promocionaba era un escenario más “positivo”, incluso triunfante: el buscar a Dios y pedirle que derramara su Espíritu en un gran despertar espiritual mundial que produciría «Los Manifiestos Hijos de Dios», más conocido como el ejército de Joel. Estos serían creyentes, llenos de continuo con el Espíritu Santo, quienes manifestarían las mismas señales y prodigios que hizo Jesús y juzgarían y conquistarían el mundo en preparación para su reino milenial.

Ern Baxter, uno de los líderes del movimiento, dijo así en el libro de Sandy Simpson, publicado en inglés *Dominionismo expuesto*: «El pueblo de Dios tiene que empezar a ejercitar la ley, porque va a tomar dominio sobre el poder de Satanás... Conforme la fuerza de la vara del poder de Dios salga de Sión, ellos cambiarán la legislación, perseguirán al diablo, lo expulsarán de esta tierra y traerán y aplicarán

los propósitos y el reino de Dios». Sin embargo, este movimiento tuvo los mismos problemas que Calvino tuvo en Ginebra. En la práctica, los supuestos “*Manifiestos Hijos de Dios*” no pudieron vivir bajo sus propios principios, aunque aplicaban medidas estrictas a las que llamaban «pastoreo».

La teología del dominionismo y la lluvia tardía se propagó entre los pentecostales y los carismáticos. A continuación mencionaremos algunas de las frases famosas popularizadas por líderes de este movimiento.

- Decía el finado pastor pentecostal Kenneth Hagin, considerado como el padre del movimiento La Palabra de Fe: «*Sí, el pecado, las enfermedades, la muerte espiritual, la pobreza y todo lo demás que es del demonio, nos controló anteriormente. Pero ahora, ¡bendito sea Dios! ¡Nosotros somos los que dominamos porque este es el Día del Dominio*».
- Decía también el fallecido pastor carismático John Wimber, uno de los líderes del Movimiento Vineyard: «*Esos en el ejército de Joel, tendrán la misma unción que tuvo Cristo, y cualquiera que desee hacerles daño a estos creyentes debe morir*».
- Mientras que estas son las palabras de George Warnock, uno de los líderes de la nueva reforma apostólica: «*La manifestación de los Hijos de Dios son los vencedores, esos que alcanzan la perfección y avanzan hacia la inmortalidad para así establecer el reino de Dios aquí en la tierra*».

El movimiento fue también promocionado por el obispo (ya fallecido) Earl Paulk, fundador de la Catedral de Chapel Hill, una mega iglesia carismática pentecostal en Decatur, Georgia. Él enseñaba que Cristo estaba «*detenido en el cielo*» hasta que su cuerpo, la iglesia, se purificara a sí misma y purificara también al mundo. El señor Paulk tuvo problemas purificándose a sí mismo, ya que tuvo una larga historia de inmoralidades sexuales y

fue después condenado a prisión por perjurio. En la década de 1980, bajo el liderato de Paulk, la teología del reino carismático se unió con la teología de los calvinistas y se integró la alianza conocida como el reconstruccionismo cristiano o teonomía.

El reconstruccionismo cristiano fue popularizado por el pastor Rousas Rushdoony, un filósofo, historiador y teólogo calvinista, a quien se le acredita ser el padre del reconstruccionismo cristiano y su yerno también reconstruccionista, Gary North. Los miembros de esta organización creen que aplicando las leyes del Antiguo Testamento y los principios del Nuevo, los cristianos transformarán moralmente el mundo. North asegura que este principio traerá mucha gente a Cristo. Su escatología es posmilenialista (lo que quiere decir es que espera que Cristo venga después que la Iglesia domine el planeta por mil años), lo cual es visto por algunos como un número simbólico, en otras palabras, que podría ser un número mayor de años, durante los cuales este movimiento producirá muchos frutos aplicando la ley.

Desde la década de 1980 y a principios de este nuevo siglo, un grupo reconstruccionista llamado «*Coalición para el Avivamiento*», ha influenciado grandemente a evangélicos conservadores que intentan transformar a Estados Unidos en una nación gobernada por cristianos usando el proceso político. Aunque los reconstruccionistas y los carismáticos proponentes del Reino Ahora, estaban bastante apartados teológicamente, actualmente tal parece que se han unido adhiriéndose a principios básicos comunes a ambos grupos.

North afirma en el volumen diez, número uno, de la publicación *Reconstruccionismo: El ataque a los “Nuevos” pentecostales*, de enero y febrero de 1988, que todo esto tiene sentido, dice: «*...Haber unido la teología de los reconstruccionistas posmileniales, con la teología de la confesión*

positiva de los carismáticos (con su dinero, audiencia y la tecnología satelital), ha sido un gran éxito».

Hace algunos años un pastor se encontraba sentado en la audiencia de una reunión de reconstruccionistas, y les preguntó si ellos realmente intentaban aplicar las leyes bíblicas del Antiguo Testamento, tales como el apedrear y otras penas capitales; y la respuesta que obtuvo de parte del líder del movimiento fue: «*¡Absolutamente!*». Tal parece que los calvinistas reconstruccionistas no han aprendido mucho del fracaso del gobierno totalitario de Calvino en Ginebra.

Este movimiento continúa propagándose hasta en nuestro día presente, especialmente entre los carismáticos. Jack Hayford, George Otis Jr., y C. Peter Wagner, promocionaron una forma de teología que consiste en la recuperación del dominio que Adán y Eva perdieron en el huerto del Edén. El doctor Kluane Spake, uno de los líderes del movimiento dice así en la publicación *Teología del Dominio y el Reino AHORA: «Jesús nos ha dado la autoridad y nosotros debemos reclamarla, y restaurar, organizar y gobernar en toda la tierra, no solamente en la sentido espiritual, sino también en la parte económica, política y social*». Este líder continúa explicando así la razón de por qué debemos hacerlo, dice: «*Jesús ha sido detenido en los cielos hasta que todas estas cosas sean restauradas bajo sus pies. Él no va a regresar ni puede regresar físicamente a este planeta, hasta que la iglesia no haya impuesto una medida de autoridad celestial en esta tierra*».

La forma de pensar de este movimiento está colmada de métodos, rituales y técnicas que deben ser seguidas y aplicadas fielmente para que el control sea efectivo. C. Peter Wagner en su libro *Quebrantando fortalezas en su ciudad y confrontando los poderes*, se refiere a lo que llama «*estado del arte de las metodologías espirituales*», lo cual debe lograrse al identificar los espíritus territoriales, realizar jornadas de oración, aplicar

la guerra espiritual, arrepentirse, andar en caminos de reconciliación, involucrarse en la transformación de ciudades, realizar marchas de alabanza, redimir la cultura, tomar las ciudades, los sitios de trabajo y las escuelas, etc., todo para Cristo.

Pudimos ver la implementación de estas técnicas durante el apogeo de este movimiento, cuando algunos estudiantes trataron de “*tomar para Cristo*” la escuela de secundaria donde asistían. Enterraron cruces en el campo de fútbol y ungieron las ventanas del edificio de la escuela con aceite. No solamente no pudieron “*tomar la escuela para Cristo*”, sino que los directores del plantel estuvieron a punto de expulsar a cada una de las organizaciones cristianas de la escuela.

Wagner es el jefe de operaciones que está detrás de todo esto. Los métodos que dice que Dios le ha dado, son interminables. Él fue quien trajo a John Wimber al Seminario Teológico Fuller para que enseñara «*Señales, prodigios y el crecimiento de la iglesia*», lo cual más tarde fue publicado en un libro del cual Wagner fue co-autor con Wimber, que se tituló *Los milagros y crecimiento de la iglesia*. Wagner fue también el mentor académico que supervisó la disertación doctoral de Rick Warren en el Seminario Teológico Fuller.

Jack Hayford pasó varios años en asociación con Lloyd Ogilvie y otros pastores locales en la Iglesia Presbiteriana de Hollywood mientras aplicaban diversos métodos para “*transformar la ciudad de Los Angeles para Cristo*”. Dice en el libro de Wagner *¡Tomemos dominio ahora!*, que Hayford admitió cándidamente el fracaso de esta empresa años después, expresándose de esta manera: «*Por el lado más siniestro, mi ciudad todavía se está siendo añicos internamente por la violencia de las pandillas, los asesinatos, la homosexualidad y la pornografía, mientras que otra parte sigue sofocada por el orgullo y la pedertería, lo cual es suficiente para que nos destruyamos noso-*

tros mismos».

Todos estos movimientos a través de la historia de la iglesia tienen algo en común: han sido creados en la tierra. Están enfocados en el establecimiento del reino de Dios en el planeta para poder acelerar el regreso de Cristo, pero todos tienen un serio problema porque de acuerdo con las Escrituras el próximo reino que se va a establecer en la tierra es el del Anticristo, que durará siete años. Los verdaderos creyentes en Cristo no serán parte de él, porque el Señor Jesucristo habrá venido por ellos y se encontrarán en el cielo. Este evento es llamado EL RAPTO y ocurrirá antes del período de la gran tribulación, y durante ese mismo tiempo, aquellos que hayan seguido al Anticristo sufrirán la ira y el castigo de Dios.

- El Señor Jesucristo dijo: “*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (Jn. 14:1-3).
- “*Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas... Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles... Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá*” (Lc. 12:35, 37, 40).
- El apóstol Pablo escribió: “*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo*” (Fil. 3:20).
- “*Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea*

que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Ts. 5:9-11).

- “*Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras*” (1 Ts. 4:16-18).
- “*He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados*” (1 Co. 15:51, 52).
- “*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria*” (Col. 3:4).
- “*Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera*” (1 Ts. 1:10).
- “*Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo*” (Tit. 2:13).
- “*Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo*” (1 Ti. 6:14).
- También dijo el escritor de la carta a los Hebreos: “*Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan*” (He. 9:28).
- Juan por su parte declaró: “*Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos*

que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Jn. 3:2, 3).

Tal como hizo notar el escritor cristiano Dave Hunt en la página 308 de su libro *¿Qué ocurrió con el cielo?: «El gran engaño es conseguir que desviemos nuestra atención del cielo a la tierra; del Dios verdadero a nosotros mismos; de la negación del yo a la aceptación, amor y estimación de uno mismo; de la verdad de Dios a las mentiras de Satanás. En el centro de este engaño están las creencias que tienen una atracción espiritual engañosa, pero que en realidad nos alejan del amor a Cristo y de su venida, y nos llevan a la ambición terrenal de tomar control de la sociedad, reconstruir este mundo y transformarlo en el paraíso que Adán y Eva perdieron».*

Mucho a lo que me he estado refiriendo son las semillas de un movi-

miento engañoso y maligno que ha plagado a la Iglesia por los últimos mil años. Estas semillas han echado raíces y ahora han brotando en la Iglesia en esta primera década del siglo XXI.

A continuación vamos a referirnos a lo que se está tratando de promocionar en el cristianismo hoy en día para desviar a la Iglesia (a los verdaderos creyentes en Cristo) de su deseo por la venida del Señor Jesucristo, quien vendrá para llevársela al cielo. Examinaremos si las medidas y acciones que la Iglesia está aceptando y aplicando ahora, tal como el movimiento ecológico, el movimiento ecuménico, el evangelio social, el activismo político, el redimir la cultura, el resolver los problemas del mundo a través de un plan de paz, etc., son metas que apoya, respalda, recomienda y aprueba la Palabra de Dios.

El apóstol Juan dijo: **“No améis al mundo, ni las cosas que están en**

el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Jn. 2:15-17).

Este breve artículo es un análisis de la tendencia inquietante dentro del cristianismo de hoy en día. Nuestra preocupación es que si los que han profesado ser creyentes en Jesucristo se distraen con los aspectos seculares de este mundo, entonces se están desviando de la fe y han sido atrapados en una red de engaño, y en el mejor de los casos van a perder el corazón que Dios desea para ellos y, en el peor van a contribuir inconscientemente al reino y a la religión del Anticristo.

•Continuará en el próximo número•

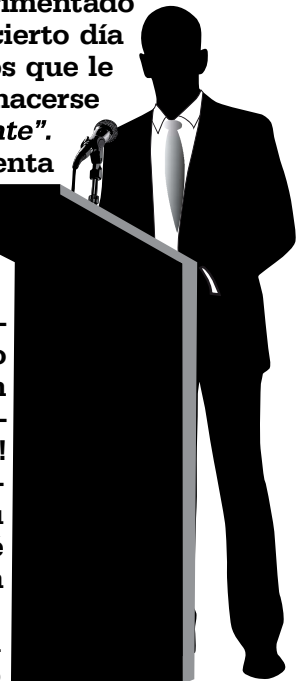
¿Quieres ser pastor? He aquí lo que muchos exigen de un pastor:

1. Debe tener la fuerza de un buey
2. La tenacidad de un perro de caza
3. La audacia de un león
4. La sabiduría de una lechuza
5. La inocencia de una paloma
6. La diligencia de un castor
7. La mansedumbre de una oveja
8. La versatilidad de un camaleón
9. La visión de un águila
10. La piel de un rinoceronte
11. La perspectiva de una jirafa
12. El aguante de un camello
13. El rebote de un canguro
14. El estómago de un caballo
15. La disposición de un ángel
16. La lealtad de un apóstol
17. La fidelidad de un profeta de Dios
18. La ternura de un pastor
19. El fervor de un evangelista
20. La devoción de una madre.

Un respetado y experimentado cristiano ya anciano, recibe cierto día la visita de un grupo de laicos que le pidieron consejo de cómo deshacerse de su pastor “diplomáticamente”.

El anciano, dándose cuenta de la malicia de estos “hermanitos”, les hizo las siguientes sugerencias:

1. Miren a su pastor directamente a los ojos cuando esté predicando, y digan amén de cuando en cuando... ¡Se matará predicando!
2. Dediquen de nuevo sus vidas a Cristo y pídanle a su pastor que les dé algo qué hacer... ¡Se morirá de un ataque al corazón!
3. Reúnan a la congregación para orar por él, y pronto se convertirá en un pastor tan eficaz, que una iglesia más grande se los arrebatará de las manos.





Aquí una audiencia bien atenta a lo que el Hno. Magno les está diciendo. Incluso los niños permanecen atentos a la Palabra de Dios. Este grupo vive en San Pedro, Santa Rosa del Aguaray.

¿Se imagina usted al Hno. Magno Díaz predicando como si se tratara de un pastor "de ley"?

El hermano siente mucho por haber perdido años en iglesias mundanas hasta que un día dio con Radio América. Al correr el dial, grande fue su sorpresa lo que encontró en el 1480 (AM).

¡Adelante, hermano y no se lamente por el tiempo perdido, porque el Señor sabrá recompensarle por el esfuerzo que hace junto con otros hermanos! (1 Co. 15:58).



Muy limitadas son las condiciones materiales de las familias en esta parte del país. Gracias al Hno. Magno Díaz y su equipo, aquí está presente Radio América. Si bien su señal no llega, pero el mensaje que se radiodifunde sí. ¡Qué oportunidad para evangelizar a toda esta gente!



Está muy bien no gastar en combustible, pero aún mucho mejor que alguien le extienda la mano entregándole una guía o mejor aún, un mapa al cielo.

Las noticias hablan mucho de esta región del país, donde el romanismo mantiene en completa ceguera a cientos de miles de personas. Ahora, si seguimos visitando estas familias, el Señor se encargará de rescatarlos de la idolatría y la ignorancia. Seguramente nunca imaginaron que en este viaje algún mensajero del Señor los sorprendería con tan grata noticia. Es decir... ¡Hay perdón de Dios que no es la falsificación del sacerdote con pretensiones "jesuocrísticas"!

